



## **Género y Comunicación; Lugar teológico de la Revelación**

Bertha Sofía Pitalúa Quiñonez fsp

Trabajo de grado presentado como requisito para obtener Licenciatura en Teología

Director

Carlos Novoa Matallana sj

Pontificia Universidad Javeriana  
Facultad De Teología  
Programa De Licenciatura En Teología  
Bogotá, D.C. 2014.

## **AGRADECIMIENTOS**

*A mis hermanos y hermanas en la fe que a través de diversas circunstancias, me han permitido encontrarme con la mirada de Dios comunicando vida a través de sus miradas...*

### ***Miradas***

*Hay miradas que acogen y miradas que rechazan, miradas que preguntan y miradas que responden; miradas que delatan y miradas que se hacen cómplices... ¿Cómo es tu mirada...?*

*Hay miradas que invitan al diálogo y miradas que acallan la palabra, miradas que seducen y engañan y miradas que descubren verdades... ¿Tu mirada que comunica?*

*Hay miradas que desvelan el misterio y miradas que agotan la inquietud; hay miradas que aman y liberan, miradas que poseen y esclavizan y miradas desde donde el mundo se contempla. ...¿Tu mirada hacia dónde conduce?*

*Mi vocación religiosa paulina y mi paso por la teología me ha exigido ser consciente de mis miradas; miradas que se han asomado desde las miradas de otros y otras*

*He contemplado la mirada de la artista que se maravilla de la riqueza y profundidad de un pueblo tejido entre huidas, acogidas y promesas; donde Dios al caminar por el desierto del corazón humano deja huellas en la historia...*

*He contemplado la mirada que se descubre a sí misma y toma conciencia de un Dios que no improvisa y cuyo método, es hacer que la distancia entre Él y la humanidad sea cada vez más corta...*

*Y he contemplado la mirada valiente, serena, inteligente que entre los muros del saber es capaz de descubrir entre los conceptos a los sujetos, rostros concretos de Dios...*

*Y ahora entre miradas que abren al horizonte, miradas que comparten, miradas que se descubren, guardo la esperanza de que juntas y juntos podamos encontrarnos con la mirada de Dios...*

Nota de aceptación

---

---

---

---

---

---

---

Firma del presidente del Jurado

---

Firma del jurado

---

Firma del jurado

La Universidad no se hace responsable por los conceptos emitidos por los alumnos en sus trabajos de síntesis; sólo velará por que no se publique nada contrario al dogma y la moral católica y por qué las tesis no contengan ataques o polémicas puramente personales, antes bien, se vea en ellas el anhelo de buscar la verdad y la justicia (Reglamento General de la Pontificia Universidad Javeriana. Artículo 23 de la Resolución No. 13 del 06 de junio de 1964).

Bogotá, D.C. 2014

## ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
1. Aportes Simbólicos de la Acción Comunicativa a la Reflexión Teológica y de la Reflexión Teológica a la Acción Comunicativa para una Lectura Abierta, Incluyente y participativa de la Comunicación y el Género como Lugar Teológico.....	9
1.1 UNA MIRADA A LOS EFECTOS DE LAS TRAMAS COMUNICATIVAS DEL CONTEXTO ACTUAL .....	12
1.2 SENTIDO COMO CLAVE HERMENÉUTICA .....	20
1.3 CULTURA Y DINÁMICAS DE SENTIDO .....	23
1.4 DE LAS NARRATIVAS DEL TEXTO A LAS NARRATIVAS DEL SUJETO	25
1.5 LENGUAJE COMO CO-RELATO DE LA ACCIÓN .....	31
1.5.1 <i>Lenguaje y lecturas de vida</i> .....	35
1.6 LA COMUNICACIÓN MÁS ALLÁ DE LOS MEDIOS .....	36
2 GÉNERO: UNA MIRADA ANAMNÉTICA A LAS COMPRESIONES DEL SER HUMANO.....	42
2.1 RECUPERAR EL SENTIDO DE LA MEMORIA .....	44
2.2 COMUNICACIÓN: PRINCIPIO DE SALVACIÓN (JN. 20,1.11-18) .....	46
2.2.1 <i>Contexto general del Evangelio de San Juan</i> .....	46
2.2.2 <i>El Texto (Jn.20, 1.11-18)</i> .....	47
2.2.3 <i>En la tumba</i> .....	49
2.2.4 <i>(Gn.3, 8-13.21-22.24)</i> .....	49
2.2.5 <i>Palabra que re-crea</i> .....	51
2.3 COMUNICACIÓN: VER- ENTENDER- INTERPRETAR.....	53
2.4 POSIBLES CATEGORÍAS PARA UNA LECTURA DEL GÉNERO HOY..	58
2.4.1 <i>El conflicto como escenario de Comunicación / claves de sentido</i> .....	58
2.5 EL JUEGO DE LOS SENTIDOS Y LAS NARRATIVAS DEL SER .....	64
2.6 EL SUJETO DETRÁS DEL NOMBRE- EL LENGUAJE DEL CUERPO .....	67
2.7 ¿... Y LA ÚLTIMA PALABRA? .....	70

3	PRESUPUESTOS PEDAGÓGICOS PARA UNA LECTURA UTÓPICA DE LAS MANIFESTACIONES DEL GÉNERO .....	73
3.1	DIME PARA QUE EDUCAS Y TE DIRÉ QUE MIRADA DEL MUNDO CONSTRUYES .....	74
3.2	APORTES DE LA LEGISLACIÓN EDUCATIVA COLOMBIANA PARA UNA PEDAGOGÍA DESDE LA DIVERSIDAD.....	76
3.3	APORTES PEDAGÓGICOS HACIA LA UTOPIA DEL MUNDO.....	78
3.3.1	<i>Edu- comunicación, Propuesta Pedagógica desde y para el Diálogo.....</i>	80
3.3.2	<i>Diálogo como revelación de la Palabra .....</i>	82
3.4	EDU-GÉNERO Y ESCUELA EN COLOMBIA .....	84
3.4.1	<i>De las Narrativas personales a las Narrativas sociales.....</i>	88
3.5	DESDE LA ESCUELA DE JESÚS MAESTRO; UNA METODOLOGÍA AL SERVICIO DE LA VIDA .....	91
	CONCLUSION GENERAL.....	97
	BIBLIOGRAFÍA .....	105

## INTRODUCCIÓN

Seguir las huellas de Dios en la historia implica la total apertura del acontecimiento Comunicativo por excelencia a la humanidad, ya desde una comprensión cristiana, es posible captar cómo esta comunicación logró tejer lazos de unidad entre pluralidades de experiencias que permitió a un pueblo afirmar: “Yo soy el Dios de Abraham, Isaac y Jacob” (Ex 7, 7-8) la pregunta aquí no es: ¿Quién es Abraham? ¿Quién es Isaac? ¿Quién es Jacob? para poder hacer con tanta vehemencia tal afirmación, sino la vinculación a una forma de captar, comprender y transmitir la acción concreta de Dios que no solo ve, sino que escucha y baja para responder a la aflicción de su pueblo, un pueblo que forma un único tronco mediado por la fe.

En este sentido, es posible afirmar que el ser humano y su historia son lugar teológico de la Revelación por excelencia; entonces ¿Cómo comprender que muchos no se sientan partícipes de este acontecer de Dios? Es más, ¿Cómo puede un contexto, unos sujetos creyentes situarse así ante un Dios que no es más que amor infinito y misericordia infinita? Y aún más ¿Cómo puede un contexto, tejer rechazo, desconfianza y estigma alrededor de otros y otras que desde sus validas opciones no configuran en el orden de lo natural o aparentemente normal del género y la sexualidad?

La búsqueda de respuestas a estos interrogantes, llevan a rastrear estas huellas de Dios desde el origen, pues el texto sagrado heredado de la tradición semita nos dice que al final de haber creado todo, vio Dios que no sólo todo estaba bien, sino muy bien: “Vio Dios cuanto había hecho, y todo estaba muy bien” (Gn1, 30b) Y ya situados en la plenitud de los tiempos, el verbo encarnado, manifiesta y comunica al cosmos que la posibilidad de ser en Él, viene dada a todos: “pero a todos los que la recibieron les dio el poder de hacerse hijos de Dios, a los que creen en su nombre” (Jn 1,12) Y por si quedan dudas, el Apóstol que va más allá de las fronteras del mundo judío habla de la posibilidad de participación en el Misterio de la Salvación revelado a la humanidad recordando que “ya no hay judío ni griego, ni libre, ni esclavo, ni hombre, ni mujer, ya que todos vosotros sois uno en Cristo” (Gal.3,28) cuando se ha acogido el don de Dios a través de la experiencia bautismal.

Así, la pertinencia de un trabajo que posibilite establecer unas categorías concretas que desde las tramas comunicativas vayan más allá de las esferas mediáticas, y amplíen el horizonte en las inclusiones propias de los valores del Evangelio leídas en clave de género, de una comunidad eclesial capaz de ver el “rostro humano de Dios y el rostro divino del ser humano”<sup>1</sup> motiva a abogar por un diálogo con aquellos que por su opción de género son vistos como extraños, raros e incomprensidos.

Por ello, acogiendo la gran riqueza de una Teología propia latinoamericana, de una Iglesia que nos pide retomar la “Opción Preferencial por los Pobres”, que viendo realidades concretas asume una espiritualidad marcada por el seguimiento a Jesús que viene para dar vida y vida en abundancia y que está llamada a dar respuestas concretas a rostros específicos que viven en la marginalidad sexual, nos adentramos en la escucha del texto Sagrado de Revelación, con la esperanza de captar aquello que el Señor sigue comunicando a las realidades concretas de nuestro tiempo.

Por ende, teniendo en cuenta el tema y las preguntas que fundamentan el presente trabajo “Género y Comunicación, Lugar Teológico de la Revelación”: ¿Cómo puede la teología aportar a la racionalidad comunicativa, a la racionalidad simbólica, anamnética y utópica, tanto como ha aportado a la racionalidad sapiencial?<sup>2</sup> Y ¿Cómo comunicar a Dios en una sociedad llena de discriminaciones? permiten situar la reflexión a partir de tres momentos

El primero, hace referencia a los aportes simbólicos de la Acción Comunicativa a la reflexión Teológica y de la reflexión Teológica a la Acción Comunicativa para una lectura abierta, incluyente y participativa de la comunicación y el género como lugar Teológico desde el ser receptores y portadores de comunicación.

---

<sup>1</sup>V Conferencia del Episcopado Latinoamericano y del Caribe. Aparecida 2007. D. Conclusivo. Paulinas, Bogotá: 2007. N° 392.

<sup>2</sup> PARRA, A. *Investigar en Teología*, Bogotá: PUJ, 2006, 26. El padre Parra pregunta en su texto, *si la Teología tiene sustantivas aportaciones...en aras de la propuesta presente, la pregunta se enfoca más en el cómo.*

El segundo, Género: una Mirada Anamnética a las comprensiones del ser humano desde los presupuestos bíblicos de (Jn.20, 1.11-18) que posibiliten un encuentro profundo con el texto sagrado de Revelación, para recordarnos que la Gracia está presente plenamente en la condición humana que se descubre a sí misma en plenitud.

Finalmente, el tercer momento: Presupuestos Pedagógicos para una Lectura Utópica de las manifestaciones del género, en el cual se proponen algunos lineamientos generales que contribuyan a una propuesta pedagógico-pastoral desde los enfoques conceptuales de edu-comunicación y Edu-gènero.

Conviene señalar entonces, que la reflexión que nos ocupa indica el camino hacia los desafíos a los que como teólogos y teólogas estamos enfrentados de cara a las nuevas cosmovisiones, a los desarraigos culturales, a la mirada secular del mundo, a la virtualidad como espacio que se construye, sobre todo, al desafío espiritual que nos sitúa ante la profecía y la mística de la experiencia de Dios.

En este sentido, la propuesta de este trabajo de investigación ha de seguir los lineamientos y procesos lógicos del método Hermenéutico, de manera que podamos rastrear, los elementos vinculantes que nos permitan como creyentes abordar una reflexión sistemática frente al tema que nos ocupa.

Entendemos el Método Hermenéutico, como la posibilidad interpretativa del Texto Sagrado dónde se testimonia la Revelación histórica de Dios, y que permite hacer teología desde las realidades que claman por espacios de escucha y respuesta a las complejas manifestaciones del ser humano hoy, donde también Dios mismo sigue manifestándose. En este sentido, el Método Hermenéutico nos recuerda: “La Teología ha de partir de las praxis históricas, nunca sin ellas ni con prescindencia de ellas, instaura la reflexión creyente sobre la misma praxis y sobre el acopio de sus manifestaciones: signos, símbolos, monumentos históricos y de tradición, situaciones sociales, coyunturas históricas, grandezas y miserias<sup>3</sup>”.

Por ser una reflexión de carácter sistemático, la técnica central de recolección de la información, ha de estar sujeta en primer lugar a las consultas pertinentes de trabajos desarrollados frente a las temáticas relacionadas con Género y comunicación”. Así, la

---

<sup>3</sup> *Ibíd.*, 13.



bibliografía revisada permitirá acceder a los presupuestos conceptuales que la nivel antropológico, Bíblico- Teológico, filosófico, eclesiológico, ético, social y psicológico que la investigación necesita, en aras al logro del objetivo propuesto.

En el primer capítulo tenemos los siguientes autores:

JÜRGEN, HABERMAS. Teoría de la Acción Comunicativa: Estudiaremos este texto para poder acercarnos a la comprensión de los procesos comunicativos en el ser humano como una realidad compleja, y así, descifrar algunas claves que le permitan dar identidad a aquello que comprende, ve y escucha; de manera que pueda abrirse a las dinámicas propias de los contextos que se construyen y re- construyen; claves que han de ser comunes a las realidades concretas en las cuales se desenvuelve. Por ello, desde las acciones comunicativas que configuran un discurso para la praxis humana, podremos afirmar con Habermas: “La teoría de la acción comunicativa no es una meta teoría, sino el principio de una teoría de la sociedad que se esfuerza por dar razón de los cánones críticos de que hace uso”.

GUSTAVO, BAENA. Sj. Fenomenología de la Revelación: Comunicar y comunicarse implican una forma de ver, escuchar y comprender aquello que se presenta como acontecimiento y la existencia es en sí misma un acontecimiento. Ahora bien, como creyentes captamos el Misterio de la comunicación de Dios en la concreción histórica; por ello, este texto en cuestión ha de ser fundamental a la hora de analizar las categorías a través de las cuales se ha manifestado y hemos entendido el don de Dios que abre a la posibilidad de seguir captando sus huellas en el hoy de los tiempos.

CARLOS, NOVOA. Sj. ¿Es posible ser católico hoy? / La urgencia ética y el derecho: El pretexto que fundamenta este proyecto de investigación: ¿Cómo comunicar a Dios en una sociedad que se discrimina? Género y comunicación como lugar teológico, toca una realidad compleja a la hora de abordarla, pues es un tema muy sensible dentro de las esferas conservadoras no sólo de nuestra sociedad, sino de nuestra Iglesia.

Por ello, convengo la necesidad de abordar dicha realidad desde una mirada que implican modos y formas para entrar en relación y con las maneras como se han de construir estas. Es aquí, dónde entran en escena los procesos comunicativos de construcción personal y comunitaria a fin de procurar en un primer momento dar respuestas con sentido, sin huellas de discriminación, y en un segundo momento, proponer preguntas sin yugos legislativos; puesto que en nuestra sociedad, cuantos argumentos son legales a pesar de ser inhumanos y cuantos hay ilegales, siendo profundamente humanos. A todo este desenvolvimiento temático dan valiosos aportes los señalados textos de Novoa.

Concilio Ecuménico vaticano II- Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium* - Documento Conclusivo de la V Conferencia del Episcopado Latinoamericano Y del Caribe Aparecida: Cumplidos 50 años del inicio del Concilio Vaticano II, seguimos escuchando la voz de la Iglesia universal en su tarea de constante diálogo con las realidades del mundo. Así, como el Texto Sagrado es fuente de la reflexión teológica, no lo es menos el Magisterio que la acompaña, de ahí, la importancia de los documentos que orientan la acción de la Iglesia en el mundo, manifestación plena de unidad. En este sentido, en cuanto Iglesia Particular y por tanto universal, las conferencias episcopales, traducen y permiten acercarnos más a las realidades propias de nuestros pueblos; por ello, se convierten en referentes fundamentales para nuestra reflexión.

Para el segundo capítulo un elemento fundamental ha de ser partir del Texto Sagrado que nos permita vislumbrar las simbólicas conceptuales, relacionales y comunicativas que aportan a una significación teológica de la categoría género más allá de la matriz heterosexual común; para lo cual son recursos fundamentales:

**BIBLIA DE JERUSALEN:** “La Sagrada Teología se apoya, como en cimientos perpetuos en la palabra escrita de Dios, al mismo tiempo que en la Sagrada Tradición, y con ella se robustece firmemente y se rejuvenece de continuo, investigando a la luz de la fe toda la verdad contenida en el misterio de Cristo. Las Sagradas Escrituras contienen la palabra de Dios y, por ser inspiradas, son en verdad la palabra de Dios; por

consiguiente, el estudio de la Sagrada Escritura ha de ser como el alma de la Sagrada Teología” (D.V24)

JUDITH, BUTLER. Género en Disputa: Como filósofa, esta estudiosa de la mujer ha desarrollado comprensiones que permiten analizar la categoría género más allá de las funciones y constructos “naturales”. El texto aporta elementos desde donde se hace posible retomar la denuncia contra todo tipo de generalización entre los conceptos de sexo / género. Estos elementos, deben coincidir en un plano de singularidades propias, en la diferenciación específica Femenino/Masculino. Ahora bien, aquellos en quienes esta matriz no se cumple, donde se percibe incoherencia, (*Queer*) son cuerpos rechazados, marginados y excluidos. Comprendiendo esta esfera, la teoría se pregunta por el concepto mismo de normalidad.

SOCORRO, VIVAS A. Categorías Teológicas de Interpretación para una lectura de la Sexualidad en clave liberadora; Aportes a una comprensión de la sexualidad desde una perspectiva de género: En torno a los estudios de género son muchas las reflexiones que se han dado. En un primer momento dentro de los análisis que arrojó la teología feminista y luego tomando elementos que le hicieron buscar un marco de referencia propio e integrar nuevas perspectivas. Estas, permiten hoy día no abordar el género exclusivamente en relación al tema femenil, sino, desde el sistema sexo/género como elementos vinculantes a los procesos de identidad, relacionalidad y los modos de ser y estar dentro del misterio que es el ser humano en su complejidad. El contenido de este párrafo es desenvuelto por el libro de la Dra. Vivas al que nos referimos.

EUGEN, DREWERMAAN. El mensaje de las mujeres. La ciencia del amor – y MERCEDES, NAVARRO. (...). María Magdalena de Apóstol a Prostituta y Amante: Sintiendo cómo parte de las respuestas a nuestras preguntas no las tiene la teología, creemos que las ciencias tienen mucho que decirnos. Por ello, desde estos textos, queremos ampliar la mirada dónde las interlocutoras son mujeres, abarcando especialmente el libro relacionado con María Magdalena. Tomamos estos escritos dado el fundamento bíblico que hemos escogido para iluminar nuestro proyecto; una mirada que desde nuestra comprensión permite relacionarnos con Dios a través del iris femenino;

y asumir que el texto plantee preguntas a las que pretendemos dar respuesta y al final, poder afirmar con certeza la complejidad de la impronta humana que llama a la plena identidad en el amor.

Finalmente, el tercer capítulo apunta a una propuesta formativa, en el respeto por las diferencias, la tolerancia y la sana convivencia entre iguales que refleje la identidad propia de ser testigos del amor de Dios que se Revela y manifiesta en la historia personal y social. Así, abogamos por un llamado a la inclusión de aquellos que aparentemente son “distintos” y por ello, discriminados, maltratados y excluidos, incluso del amor de Dios, manifestado en Cristo Jesús.

Esta perspectiva estará iluminada por los elementos propios de la legislación colombiana y los presupuestos conceptuales de Paulo Freire y Edu comunicación, así, como de investigaciones referidas al tema género en la escuela Edu- género.

En resumen, lo que atañe a nuestro trabajo de investigación está enmarcado en las comprensiones de la categoría género más allá de la matriz heterosexual común, apelando al estatuto epistemológico de una teología contextual donde la pregunta está transversalmente permeada por la acción comunicativa.

Entendiendo cómo lo más propio del ser humano es interpretar, su búsqueda está siempre en el sentido de hallarse, de entenderse y comprenderse en relación consigo mismo y con aquello que le trasciende, que lo completa y esto, incluye su relación con aquello que le rodea, de manera que abierto a lo que ve, escucha y comprende puede ser plenamente él. De esta manera la persona descubierta por sí misma y por sus congéneres reconoce la voz de la Revelación ¡He aquí su lucha! “Yo Soy el Camino, la Verdad y la Vida” (Jn14, 6); “Al ver tu cielo, hechura de tus dedos, la luna y las estrellas, que fijaste tú, ¿Qué es el hombre para que de él te acuerdes, el hijo de Adán para que te ocupes de él? Apenas inferior a un dios le hiciste, coronándole de gloria y de esplendor” (Sal 8, 4-6)

El contenido del presente trabajo hasta acá esbozado y resumido, lo motiva la pregunta por el ser de Dios en medio de las realidades que subyacen de una mirada hacia el mismo ejercicio teológico de la Iglesia. Señalan estas miradas ante todo, búsquedas que han pretendido mostrar el camino recorrido en una comprensión de la vida que se

enmarca en el plan de salvación en clave histórica. La autoridad de este camino reside precisamente en la especificidad de su función, en una “Iglesia que, empeñada en la evangelización, aprecia y alienta el carisma de los teólogos y su esfuerzo por la investigación teológica, que promueve el diálogo con el mundo de las culturas y de las ciencias”<sup>4</sup>. Guardamos la esperanza que este llamado papal pueda tener un eco en el presente trabajo, acogemos con alegría la misión que como don de Dios nos otorga la ciencia Teológica, para no olvidar que la pregunta por el Señor, es también la pregunta por la realidad de los que sufren.

---

<sup>4</sup>S.S. Francisco. *Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium*. Bogotá: Paulinas, 2013, N°133.

## **1. Aportes simbólicos de la Acción Comunicativa a la reflexión Teológica y de la reflexión Teológica a la Acción Comunicativa para una lectura abierta, incluyente y participativa de la comunicación y el género como lugar Teológico**

El objeto de la reflexión teológica es fundamentalmente la Revelación, así, el que hacer teológico se concibe como “Una lectura de la Revelación bíblica desde una auto-experiencia consciente del ser humano hoy. (...) la Biblia misma es una lectura consciente de la vida en diversos momentos históricos del pueblo de Israel o de la comunidad de los seguidores de Cristo”<sup>5</sup>. Esta manera de acercarnos a la reflexión teológica evidencia dos acciones, la primera, correspondiente a Dios – Revelarse y la segunda, correspondiente al ser humano- auto-consciencia; es decir, la capacidad de captar en la propia historia las huellas de Dios; de ahí, la Revelación como comunicación que permite el acercamiento al testimonio de esta relación consignada en el texto Sagrado.

Antropológicamente, el “ser humano es aquel que se manifiesta y auto determina desde su actuar, pues su estructura deviene en ser sujeto de decisión y voluntad manifestado en la concreción histórica. Así, el mundo y la vida se constituyen en tarea por realizar<sup>6</sup>. No obstante, esta lectura consciente de la acción de Dios sólo es posible desde el horizonte de la fe, pues, desde esta perspectiva la historia se constituye en espacio dinámico del hoy de la salvación; un hoy, que para la comunidad creyente, se ve marcado por la experiencia fundante del pueblo de Israel y posteriormente en la Encarnación del Misterio<sup>7</sup>.

Este marco de comprensión remite por ende, a las dinámicas de la relación entre Dios y el ser humano, relación alimentada por procesos comunicativos, por ello, entendemos la comunicación como Lugar Teológico de la Revelación, ya que ella es en sí misma entendida como ”La auto-comunicación de Dios en su intimidad, o sea su voluntad, a la intimidad del hombre, que él percibe en sí mismo como un dato de su conciencia; esto quiere decir, que este dato de conciencia sólo puede acceder al modo propio del conocimiento humano, si de alguna manera puede llegar a convertirse en una

---

<sup>5</sup> Baena, *Fenomenología de la Revelación, Investigar en Teología*. Bogotá: PUJ, 2006, 29.

<sup>6</sup> cfr. Junges, *La Praxis como acción Específicamente Humana*. En *Perspectiva teológica-belo-horizonte*  
<sup>7</sup>(...) En efecto, nos ha dado a conocer el misterio de su voluntad, conforme al benévolo proyecto que se había propuesto de antemano. (Ef.1,9)

representación fenoménica”<sup>8</sup>. Fenómenos que posibilitaron al pueblo de Israel plasmar en su credo una lectura teológica de su propia historia y en las primeras comunidades cristinas reconocer en Jesús Muerto y resucitado la plenitud de la Alianza. Y puesto que

El lugar propio de esta revelación que implica al mismo tiempo y dentro del mismo acto revelador, al revelador, lo revelado y al receptor, es la comunidad como realización de una significación común, que tiene como soporte una experiencia trascendental también común, pero ya en las exigencias del propio sentido común (...) esta auto-trascendencia, es por lo tanto palabra relevante, personal e histórica<sup>9</sup>.

Entendemos que esta comunidad formada por hombres y mujeres situados en espacios y tiempos concretos, han manifestado y siguen manifestando a través de sus relaciones una comunicación que permite entender y releer desde sus categorías, el género humano como aquello que configura y significa las formas y expresiones propias y colectivas de esta auto-comprensión como lugar teológico; pues es en él, donde se hace consciente la auto comunicación de Dios, como resultado de acciones comunicativas plasmada en tradiciones, costumbres, ampliaciones y tematizaciones de los modos y formas de vida (significación común) desde una triple finalidad:

Trasmitir en los textos los diversos y sucesivos momentos de toma de conciencia de una voluntad de Dios en la vida de la comunidad. En este caso, es tarea del método de historia de las formas el descubrir en esos textos el movimiento de la historia de la tradición como una realidad viva. (...) por lo tanto, la tradición aquí se entiende como revelación de Dios. El texto no es solamente una proclamación de la revelación para hoy, sino que le da permanencia en el tiempo a la tradición, que es fuerza viva que sigue teniendo continuidad en la vida de la comunidad. En pocas palabras: el texto trasmite y proclama la palabra que es voluntad de Dios<sup>10</sup>.

Lo anterior, habla de la vocación propia de la comunidad de fe como portadora y comunicadora de la Revelación; es decir, el recrear desde sus categorías espacio-temporales la riqueza del don recibido, de manera, que sea posible seguir captando los lenguajes y códigos a través de los cuales Dios sigue auto-comunicándose en el hoy

---

<sup>8</sup> Baena, Gustavo. *Fenomenología de la Revelación*. Navarra: Verbo Divino, 2011, 269.

<sup>9</sup> *Ibíd.*, 262.

<sup>10</sup> *Ibíd.*, 25.

histórico de hombres y mujeres. Dónde más que nunca, urge el imperativo de responder a las formas de exclusión y rechazo que se tejen desde la fe, alrededor de algunos y algunas que desde sus válidas opciones aparentemente se tornan ilegibles en la comunidad, donde la Tradición es presa de formulaciones cerradas que ahogan la vida que está llamada a dinamizar.

Esta responsabilidad de ser comunicadora del amor de Dios que se manifiesta en las formas como hombres y mujeres se realizan en libertad, inserta desde la fe dinámicas constantes de apertura a la vida

Con la inculturación de la fe, la Iglesia se enriquece con nuevas expresiones y valores, manifestando y celebrando cada vez mejor el misterio de Cristo, logrando unir más la fe con la vida y contribuyendo así a una catolicidad más plena, no solo geográfica, sino también cultural. (...) Ella presenta muchos y sucesivos cambios, provocados por nuevos conocimientos y descubrimientos de la ciencia y de la técnica. De este modo, se desvanece una única imagen del mundo que ofrecía orientación para la vida cotidiana. Recae, por tanto, sobre el individuo toda la responsabilidad de construir su personalidad y plasmar su identidad social. Así tenemos por un lado, la emergencia de la subjetividad, el respeto a la dignidad y a la libertad de cada uno, sin duda una importante conquista de la humanidad<sup>11</sup>.

Por tanto, desde estas fronteras que posibilitan ampliar el horizonte de este imperativo existencial de la auto-comunicación de Dios al ser humano, es pertinente una mirada a los efectos de las tramas comunicativas del contexto actual.

---

<sup>11</sup> V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe. N° 479.



## 1.1 UNA MIRADA A LOS EFECTOS DE LAS TRAMAS COMUNICATIVAS DEL CONTEXTO ACTUAL

Teniendo en cuenta las interpelaciones que desde la fe se hacen a las tramas sociales del contexto actual, las dinámicas del mundo de las comunicaciones y los medios juegan un papel fundamental, toda vez que entendidas como “Areópagos del tiempo moderno” se presentan desde sus medios, formas y expresiones como el principal instrumento informativo y formativo ya que “no hay lugar en el que no se haga sentir el impacto de los medios de comunicación sobre las actitudes religiosas y morales, los sistemas políticos y sociales, la educación. Nadie ignora, por ejemplo, el papel de las comunicaciones, que las fronteras geográficas y políticas no han podido detener”<sup>12</sup> y que logran incidir en la manera de configurar relaciones personales y comunitarias.

Por ello, teniendo en cuenta las formas como el ser humano contemporáneo se sitúa ante sí mismo y ante aquello que le configura, las lecturas que de sí mismo y de sus relaciones ha construido, es menester señalar que pese a los grandes avances de la ciencia y las tecnologías de la información, los procesos de socialización, entendimiento y comunicación, no han logrado por demás, superar las falencias que no posibilitan a este mundo ser un lugar donde se manifiesta la presencia comunicativa del Reinado de Dios.

Si bien es cierto, este criterio no es válido para todo el género humano, en cuanto que todos no profesamos los mismos códigos de experiencia de fe, lo que resulta escandaloso, sin embargo, es precisamente, que seamos aquellos que nos decimos creyentes cristianos, quienes cerramos en muchas circunstancias la posibilidad de diálogo, en contraposición a la fe en aquel que es independientemente del credo, raza, género y condición social, es el Dios de la Comunicación por excelencia: “Dios se comunica definitivamente en el Verbo hecho carne. La palabra se hace liberadora y redentora para toda la humanidad en la predicación y en la acción de Jesús.

---

<sup>12</sup>Pontificio consejo para las comunicaciones sociales. *Instrucción pastoral aetatis novae sobre las comunicaciones sociales en el vigésimo aniversario de Communio et Progressio, N°1*. [http://www.vatican.va/roman\\_curia/pontifical\\_councils/pccs/documents/rc\\_pc\\_pccs\\_doc\\_22021992\\_aetatis\\_sp.html](http://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/pccs/documents/rc_pc_pccs_doc_22021992_aetatis_sp.html) (Consultado Oct. 29 del 2013)

Este acto de amor por el que Dios se revela, asociado a la respuesta de fe de la humanidad, engendra un diálogo profundo<sup>13</sup>. En este sentido, se han de señalar algunas falacias que oscurecen la posibilidad de comunicación en el contexto actual:

- La primera de ellas, está en creer que privilegiando al individuo se construye comunidad, olvidando que es justamente la salvaguarda de la comunidad lo que posibilita al sujeto situarse identitariamente como parte de un todo y no como el todo de una parte del mundo<sup>14</sup>.
- Creer que todo estado de comprensión anterior del tiempo presente está superado y por ende es inferior o pre- lógico frente a las categorías de interpretación del estado actual de la sociedad.
- Centrar los procesos de comunicación y del desarrollo en los avances del progreso científico y tecnológico, olvidando que esta, tiene como fin no la consecución de intereses particulares que se dicen comunes, sino el entendimiento y la socialización entre sujetos y comunidades. Este desfase termina por privilegiar el individualismo y el consumo de medios, donde han surgido nuevas formas de exclusión y marginalidad para quienes no tienen posibilidad de participación en la praxis de tales medios<sup>15</sup>.
- Tener como máximo logro la pretensión de ser portadora de una Verdad absoluta que trasciende todo tiempo y lugar, manifestada en la vinculación del ser humano a dos corrientes que van desde los absolutismos avasalladores a los relativismos desmedidos, desdibujando la condición humana en caricatura del

---

<sup>13</sup>Ibíd., N° 6.

<sup>14</sup>Esta cultura se caracteriza por la autorreferencia del individuo, que conduce a la indiferencia por el otro, a quien no necesita ni del que tampoco se siente responsable. Se prefiere vivir día a día, sin programas a largo plazo ni apegos personales, familiares y comunitarios. Las relaciones humanas se consideran objetos de consumo, llevando a relaciones afectivas sin compromiso responsable y definitivo. V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe. N°.46.

<sup>15</sup> La falta o insuficiencia de medios de comunicación social son signo de subdesarrollo de una sociedad; esta falta es a la vez causa y efecto del desarrollo. Sin los medios modernos de comunicación, ninguna nación puede proporcionarse la necesaria información e instrucción; con lo cual se pone en peligro el desarrollo económico, social y político.

Pontificia comisión para los medios de comunicación social. *Instrucción pastoral Comunio et Progressio*N°.42.

vaivén de lo que hay en el momento y que dependiendo de dónde nos situemos, hemos de ser leídos en categorías de pre o post modernos.

Desde esta perspectiva, se sitúa también la pregunta de la Iglesia y aquello que desde el Concilio Vaticano II permite un acercamiento a las realidades del mundo, la forma como desde la experiencia de fe estamos llamados y llamadas a dar respuestas que permitan un horizonte de sentido a la condición más auténtica del ser humano y que no es otra, que el ser sujetos de relación, de comunicación, en constante diálogo con las dinámicas que nos configuran a nivel personal y social.

La experiencia del pasado, el progreso científico, los tesoros escondidos en las diversas culturas, permiten conocer más a fondo la naturaleza humana, abren nuevos caminos para la verdad y aprovechan también a la Iglesia. Esta, desde el comienzo de su historia, aprendió a expresar el mensaje cristiano con los conceptos y en la lengua de cada pueblo y procuró ilustrarlo además con el saber filosófico. Procedió así a fin de adaptar el Evangelio a nivel del saber popular y a las exigencias de los sabios en cuanto era posible. Esta adaptación de la predicación de la palabra revelada debe mantenerse como ley de toda la evangelización. Porque así en todos los pueblos se hace posible expresar el mensaje cristiano de modo apropiado a cada uno de ellos y al mismo tiempo se fomenta un vivo intercambio entre la Iglesia y las diversas culturas<sup>16</sup>.

Conviene establecer entre otras, algunas claves de lectura: Entender la “naturaleza humana” supone un diálogo entre la historia pasada y presente, el progreso científico y esto no sólo a nivel técnico, sino las perspectivas en torno a las comprensiones de la humanidad y sus dinámicas, aquello que es propio de cada cultura. Entendida así, la cultura no es concepto cerrado, estático; sino proceso que se va configurando y dónde se hace necesario captar las dinámicas propias que van suscitando los tiempos y espacios en las comunidades y que visibilizan en ciertos momentos, elementos que le desbordan en aquello que se ha dado por sentado en algún momento histórico para acercarnos a la “verdad” de lo que somos.

---

16 Constitución pastoral *Gaudium Et Spes*. Sobre la iglesia en el mundo actual. N°44. [http://www.vatican.va/archive/hist\\_councils/ii\\_vatican\\_council/documents/vatii\\_const\\_19651207\\_gaudiu\\_m-et-spes\\_sp.html](http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vatii_const_19651207_gaudiu_m-et-spes_sp.html) (consultado Nov 4 2013).

De ahí, que sean los parámetros culturales un marco que posibilita la lectura semiótica, “fenoménica” del Dios que acontece en la historia. Es decir, todo aquello que se teje en el entramado cultural de cada pueblo en el tiempo y el espacio es insumo para una palabra de Dios al ser humano; y que la comunidad de fe está llamada a interpretar y recrear para poder ser fiel a la Tradición que es en sí misma, don que se comunica desde las riquezas propias de cada cultura; Sigue el texto de la Gadium Et Spes, afirmando:

Para aumentar este trato sobre todo en tiempos como los nuestros, en que las cosas cambian tan rápidamente y tanto varían los modos de pensar, la Iglesia necesita de modo muy peculiar la ayuda de quienes por vivir en el mundo, sean o no sean creyentes, conocen a fondo las diversas instituciones y disciplinas y comprenden con claridad la razón íntima de todas ellas. (Esto) Es propio de todo el Pueblo de Dios, pero principalmente de los pastores y de los teólogos<sup>17</sup>.

Se comprende así, que la interdisciplinariedad además de un ejercicio intelectual, es un reconocer con humildad que no tenemos todas las respuestas, por lo que preguntar a quienes creyentes o no, desde las diversas instituciones y disciplinas pueden, ayudar a la Iglesia a entender los cambios de la sociedad contemporánea por una parte y por otra, orientarla hacia acciones pastorales que escuchen los gritos que el presente reclama en torno a las comprensiones del ser humano y sus realidades.

Lo anterior, con el ánimo de discernir e interpretar los signos de los tiempos que posibilite una Iglesia que por su misión en el mundo, está llamada a “Auscultar, discernir e interpretar con la ayuda del Espíritu Santo, las múltiples voces de nuestro tiempo y valorarlas a la luz de la palabra divina, a fin de que la Verdad revelada pueda ser mejor percibida, mejor entendida y expresada en forma más adecuada”<sup>18</sup>. Desde esta perspectiva, se abordan los aportes que desde la Acción Comunicativa pueden darse a la reflexión Teológica y viceversa, en aras de un diálogo alrededor de las dinámicas comunicacionales de la comunidad de fe y las comprensiones de género, que posibiliten una mirada de la diversidad como punto de encuentro que acoge el conflicto como parte del proceso y no como obstáculo a evitar.

---

<sup>17</sup> Ibíd., N° 44.

<sup>18</sup> Ibíd., N° 44.

Este aspecto, se sitúa en el marco que configuran las tramas relacionales a través de las cuales la persona dice de sí misma “ser”; de ahí, que el magisterio señale aquello que vive cada hombre y mujer como eje fundante de este decirse; porque es existiendo como el ser humano formula y encuentra los horizontes de sentido que determinan su vivir y es aquí, donde la Iglesia comunidad de fe ejerce su ministerio:

Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo. Nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en su corazón. La comunidad cristiana está integrada por hombres que, reunidos en Cristo, son guiados por el Espíritu Santo en su peregrinar hacia el reino del Padre y han recibido la buena nueva de la salvación para comunicarla a todos. La Iglesia por ello se siente íntima y realmente solidaria del género humano y de su historia<sup>19</sup>.

Por ende, se trata de traducir la verdad de la gratuidad de Dios en respuestas a hermanos y hermanas creyentes que desde su auto-comprensión de género, esperan de parte de la Iglesia Comunidad de fe, de la Iglesia Magisterio, acciones que vayan más allá del juicio moral sexual y sitúe la reflexión en el lugar más amplio; es decir, el eclesiológico, para acompañarles a “asumir libremente su existencia; “Pre-ser, proyectarse; poner en acto su existencia”<sup>20</sup> como hijos e hijas de Dios. Muchos de nuestros hermanos creyentes viven estas dinámicas y desde ahí, se preguntan también por el sentido último de su existencia. En consecuencia esto supone para la teología una tarea, donde Comunicación y Género como lugares Teológicos de la Revelación, puedan ser entendidos como el escenario donde Dios se manifiesta desde las comprensiones del ser humano, en una mirada que acaezca más allá de la matriz heterosexual común Hombre-varón – masculino y Mujer - hembra – Femenino. También a esto hace eco nuestra Iglesia Latinoamericana cuando afirma:

La Iglesia está llamada a repensar profundamente y relanzar con fidelidad y audacia su misión en las nuevas circunstancias latinoamericanas y mundiales. No puede replegarse frente a quienes sólo ven confusión, peligros y amenazas, o de quienes pretenden cubrir la variedad y complejidad de situaciones con una capa de ideologismos gastados o de

---

<sup>19</sup>Ibíd., Prólogo.

<sup>20</sup>Baena, Gustavo. *Fenomenología de la Revelación*, 23.

agresiones irresponsables. Se trata de confirmar, renovar y revitalizar la novedad del Evangelio arraigada en nuestra historia, desde un encuentro personal y comunitario con Jesucristo, que suscite discípulos y misioneros. Ello no depende tanto de grandes programas y estructuras, sino de hombres y mujeres nuevos que encarnen dicha tradición y novedad, como discípulos de Jesucristo y misioneros de su Reino, protagonistas de vida nueva<sup>21</sup>.

Inicialmente se han de señalar los horizontes de comprensión desde donde se sitúan cada uno de los autores, con el fin de percibir los elementos vinculantes que arrojen los aportes simbólicos los cuales permitirán ampliar el campo de comprensión de las categorías comunicación y género como lugares donde el Reinado de Dios actúa.

Desde los presupuestos de Habermas se entiende como acción comunicativa

La interacción de a lo menos dos sujetos capaces de lenguaje y de acción que (ya sea con medios verbales o con medios extra-verbales) entablan una relación interpersonal. Los actores buscan entenderse sobre una situación de acción para poder así coordinar de común acuerdo sus planes de acción y con ello sus acciones. El concepto aquí central, el de *interpretación*, se refiere primordialmente a la negociación de definiciones de la situación susceptibles de consenso<sup>22</sup>.

El autor parte del análisis de tres complejos temáticos inseparables, un tanto problemáticos a la hora de abordar el tema:

Un Concepto de racionalidad comunicativa<sup>23</sup> (...) que hace frente a las reducciones cognitivo instrumentales que se hacen de la razón (...) Concepto de sociedad articulado en dos niveles (...) que asocia los paradigmas: El mundo de la vida y sistema (...) y Teoría de la modernidad que explica el tipo de patologías sociales (...) mediante la hipótesis de que los ámbitos de acción comunicativamente estructurados quedan sometidos a los imperativos de sistemas de acción organizados formalmente que se han vuelto autónomos. Y que la teoría de la acción comunicativa nos permite una categorización del plexo de la vida social, con la que se puede dar razón de las

---

21 V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, N° 11.

22 Habermas, Jürgen. *Teoría de la Acción Comunicativa*, Tomos I Buenos Aires: Taurus, 2003 4ta edición, 124.

23 El subrayado es mío.

paradojas de la modernidad”<sup>24</sup>. Para luego señalar su pertinencia: “Desde la comprensión moderna del mundo; (...) Necesitamos de una teoría de la acción comunicativa si queremos abordar hoy de forma adecuada la problemática de la racionalización social<sup>25</sup>.

Ahora bien, ¿Cómo entender desde Habermas la acción comunicativa? Es posible afirmar en un primer momento que pensar y actuar no son procesos separados, antes bien, hacen parte de una misma dinámica y esta, no es otra que la dinámica interpretativa de las comprensiones que el ser humano hace de sí mismo y del mundo que le rodea, de acuerdo a los elementos espacio-temporales a los que está sujeto. En este sentido, se puede afirmar de una comunidad racionalmente comunicativa, aquella que es capaz de “Aunar sin coacciones y de generar consensos que tiene un habla argumentativa que en diversos participantes superan la subjetividad inicial de sus respectivos puntos de vista y merced a una comunidad de convicciones racionalmente motivada se aseguran a la vez de la unidad del mundo objetivo y de intersubjetividad del contexto en que se desarrollan sus vidas”<sup>26</sup>.

En otras palabras, la mencionada comunidad es aquella que tiene como tarea permanente re elaborar, re significar y re orientar sus estructuras de vida, de manera que la acción comunicativa; entrar en relación- como lo más propio en el ser humano a nivel personal y comunitario, reviste un carácter procesual de vidas cuyas acciones se encuentran.

Hablo, en cambio, de acciones comunicativas cuando los planes de acción de los actores implicados no se coordinan a través de un cálculo egocéntrico de resultados, sino mediante actos de entendimiento. En la acción comunicativa los participantes no se orientan primariamente al propio éxito; antes persiguen sus fines individuales bajo la condición de que sus respectivos planes de acción puedan armonizarse entre sí sobre la base de una definición compartida de la situación. De ahí que la negociación de

---

24 *Ibíd.*, 10.

25 *Ibíd.*, 23.

26 *Ibíd.*, 27.

definiciones de la situación sea un componente esencial de la tarea interpretativa que la acción comunicativa requiere<sup>27</sup>.

Descubrimos aquí, uno de los ejes vertebrales desde los cuales la acción comunicativa puede aportar a la reflexión teológica y que no es otro que la validez de la propia comprensión y acción, llamada a salir al encuentro de la comprensión y acción de un otro.

A su vez, desde el análisis fenoménico de la Revelación, el punto de partida para la teología es preguntarse:

¿Cómo es posible que Dios, como ser absoluto, pueda comunicar al hombre su propia intimidad, o, sea, su voluntad sobre el hombre mismo, y al mismo tiempo cómo es posible que el hombre pueda, desde sus propias capacidades, percibir esa revelación de Dios y la pueda recibir con certeza, sin engañarse? ¿Cómo es posible que el ser absoluto, sin dejar de ser absoluto, pueda auto comunicarse en el hombre como criatura y a su vez esta pueda apropiarse de tal auto comunicación de Dios y con qué criterios la puede percibir y distinguir?<sup>28</sup>.

La línea orientativa para acceder a una respuesta, está dada en comprender cómo “la Revelación Bíblica es una oferta gratuita de Dios al ser humano para que este la acoja por la fe, e interprete de una manera nueva el rumbo que debe darle libremente a su propia existencia”<sup>29</sup>. Esta perspectiva, permite inferir dos aspectos:

1. Entender la comunicación entre Dios y el ser humano en términos de relación que se construye a partir de la iniciativa divina y la aceptación o no, libre y consciente del ser humano. Se distinguen claramente dos acciones entre dos sujetos capaces de lenguaje; una primera, la gratuidad de Dios y una segunda, la respuesta del ser humano; esto a través del lenguaje que supone la fe.
2. Esta comunicación “Revelación” además de ser acogida y descifrada desde los códigos que supone el lenguaje de la fe, debe ser “interpretada” de manera que el ser humano descubra el sentido que debe darle a su propia vida. Esta

---

27 *Ibíd.*, 367.

28 Baena, Gustavo. *Fenomenología de la Revelación*, 19.

29 *Ibíd.*, 20.



perspectiva señala aquí el fundamento de la configuración identitaria de la persona y la comunidad que se abre maneras siempre nuevas de leerse en Dios.

Situadas estas categorías generales de comprensión, encontramos cómo estos fundamentos conceptuales alcanzan concreción al comprender como “la comunicación constituye el tuétano mismo de la construcción de los procesos valorativos del comportamiento, morales y legales, o sea, la urgencia de la ética y el derecho”<sup>30</sup>, y que desde el horizonte de la fe puede permitirse

Dar elementos para el desarrollo de una ética pasional, reivindicada por el devenir postmoderno en su válida crítica a la absolutización moderna de la razón noética y conceptual que elimina el sentimiento, el afecto, lo místico y lo estético, del eje existencial de personas y sociedades; y la superación del dogmatismo de la metafísica tradicional y de la escolástica tardía y decadente, el cual asume lo divino como la negación de la autonomía humana y no como su gran dinamizador<sup>31</sup>.

Teniendo en cuenta lo anterior, se han de entender los siguientes aportes simbólicos

## **1.2 SENTIDO COMO CLAVE HERMENÉUTICA**

Entender la Revelación como “Oferta gratuita de Dios al ser humano” para que este desde el lenguaje de la fe acogéndola e interpretándola pueda auto-realizarse, contiene en sí, el núcleo dinamizador que constituye la búsqueda del sentido de la vida como clave interpretativa donde el sujeto está llamado a dar razón de su existencia y desde ahí, configurar su identidad personal y comunitaria en el ejercicio pleno de su libertad.

Desde esta perspectiva la vida del ser humano se constituye en proyecto, posibilidad abierta y no algo dado, establecido, irreversible o definido por naturaleza. Sin embargo, ¿Cómo tener la absoluta seguridad que lo que se vive es realmente el acontecer de la Revelación en la propia humanidad, más que el interés egoísta al cual se ve sometida la condición humana que valida la exclusión, el rechazo y el desconocimiento?

---

<sup>30</sup>Novoa, Carlos. *La Urgencia de la ética y el derecho*. Bogotá, DC: PUJ, 2011, 149.

<sup>31</sup> *Ibíd.*, 21.

La respuesta desde una mirada antropológica señala dos horizontes:

1. Viviendo- Actuando: “en esta pregunta por el ser del hombre, es el mismo hombre el que se pregunta por su propio ser; pero cuando se pregunta, él mismo por su propio ser, el hombre la responde siendo; es decir, existiendo en concreto responde la pregunta; al hacerse la pregunta por el ser, “es” esto es ser, siendo o existiendo en su ser”<sup>32</sup>. Es el ser humano aquel que a través de sus actos se responde a sí mismo lo que es y desea ser, la vida se pone en acto existiendo, de ahí, que no sean sólo los discursos los que mejor expresen lo que somos, sino nuestras acciones.
2. Saliendo de sí mismo: (...) el carácter propio de la personalidad de Dios es crear saliendo de sí mismo. Se sigue, en consecuencia, que las operaciones intencionales que ponen en acto la existencia, son auténticamente interpretativas de la posición del ser absoluto, si también están orientadas en esa misma dirección de la orientación trascendental hacia el ser absoluto. Es decir que son solamente auténticas, si el hombre en la ejecución de su existencia concreta, está saliendo de sí mismo de manera incondicional en función de sus hermanos de su mismo género los hombres, o en función del otro<sup>33</sup>.

De esta manera la auto-realización plena del ser humano se gesta no en una búsqueda egocéntrica de sus intereses particulares, sino, en la capacidad de crear relaciones que orienten, alimenten y construyan vida. Esta manera de entender el ser y hacer del hombre y la mujer es lo que desde la fe nos constituye en “Imagen y semejanza de Dios” es más, fundamentar la fe en Dios Trinidad, señala como eje epistemológico la valoración de la diversidad en contraposición a todo intento de uniformidad. Desde el Magisterio la respuesta al interrogante que nos ocupa refleja la anchura, riqueza y profundidad del sujeto y sus búsquedas: La conciencia.

En lo más profundo de su conciencia descubre el hombre la existencia de una ley que él no se dicta a sí mismo, pero a la cual debe obedecer, y cuya voz resuena, cuando es necesario, en los oídos de su corazón, advirtiéndole que debe amar y practicar el bien y

---

<sup>32</sup>Baena, Gustavo. *Fenomenología de la Revelación*, 21.

<sup>33</sup> *Ibíd.*, 23.

que debe evitar el mal: haz esto, evita aquello. (...) La conciencia es el núcleo más secreto y el sagrario del hombre, en el que éste se siente a solas con Dios, cuya voz resuena en el recinto más íntimo de aquélla. Es la conciencia la que de modo admirable da a conocer esa ley cuyo cumplimiento consiste en el amor de Dios y del prójimo. (...) Cuanto mayor es el predominio de la recta conciencia, tanta mayor seguridad tienen las personas y las sociedades para apartarse del ciego capricho y para someterse a las normas objetivas de la moralidad.<sup>34</sup>

Sólo en la respuesta auténtica a sí mismo encuentra el ser humano la plenitud y realización de su existencia en libertad, sólo desde ahí, puede responder al don gratuito que Dios le comunica. Teológicamente el sentido como clave interpretativa, se construye en el diálogo que se establece entre la auto-comunicación de Dios mismo al ser humano que desde la fe hace de su vida personal y comunitaria una búsqueda permanente que le permite entrar en el universo del otro, para buscar horizontes de sentido comunes que privilegien el encuentro; puesto que sólo “la necesidad de construir el propio destino y el anhelo de encontrar razones para la existencia pueden poner en movimiento el deseo de encontrarse con otros y compartir lo vivido, como una manera de darse una respuesta. Se trata de una afirmación de la libertad personal y, por ello, de la necesidad de cuestionarse en profundidad las propias convicciones y opciones”<sup>35</sup>.

No obstante, aun cuando desde la Teoría de la Acción Comunicativa (TAC)<sup>36</sup> esta dinámica no está fundamentada en la experiencia de fe como en la teología, sino desde el compartir las imágenes del “mundo de la vida”<sup>37</sup>. Es decir, desde los elementos culturales que hacen posible la lectura común de las relaciones entre sujetos y colectivos, ambas reflexiones coinciden en el fin y este no es otro que la convivencia desde la posibilidad del encuentro, del diálogo, de los acuerdos, los consensos, la negociación, etc.

---

34 Constitución Dogmática *Gaudium Et Spes* N° 16.

35 V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe. N° 53.

36 Sigla a utilizar dentro del texto para hacer referencia a Teoría de la Acción Comunicativa.

37 Las imágenes del mundo son esenciales, en toda su latitud, para los procesos de entendimiento y socialización en que los participantes entran en relación tanto con los órdenes del mundo social que les es común y con las vivencias del propio mundo subjetivo, como con los procesos que tienen lugar en el mundo objetivo. Habermas, Jürgen. *Teoría de la Acción Comunicativa*, Tomo I, 95.

### 1.3 CULTURA Y DINÁMICAS DE SENTIDO

El sentido como clave hermenéutica, como posibilidad de entendernos y configurarnos como sujetos y comunidad, es el resultado de un complejo proceso de relaciones a través de las cuales se va captando la existencia en la medida que se interpreta. Por tanto, no es la superación de estados de cosas las que nos sitúan en un ámbito de racionalidad y comunicación, sino el sentido a través del cual interpretamos la propia existencia; por ello, la valoración de la cultura no radica en conservarla como estructura estática, inamovible, sino, como horizonte que facilita las comprensiones que de la vida hacen los sujetos. Por ello,

Lo que podemos aprender estudiando otras culturas no son simplemente posibilidades de modos diferentes de hacer las cosas, es decir, otras técnicas, sino que, lo que es más importante, podemos aprender diferentes posibilidades de dar sentido a la vida humana, diferentes ideas acerca de la posible importancia que la realización de ciertas actividades puede revestir para un hombre que trata de contemplar el sentido de su vida como un todo. (...) en el marco de su imagen del mundo los integrantes de una comunidad de lenguaje se entienden entre sí sobre los temas centrales de su vida personal y social. Si queremos comparar entre sí los estándares de racionalidad involucrados en los diversos sistemas de interpretación, no podemos restringirnos a la dimensión de la ciencia y de la técnica, como nuestra cultura nos sugiere, y convertir en criterio de racionalidad de aquellos estándares la posibilidad que abren de enunciados verdaderos y de técnicas eficaces; comparables son las imágenes del mundo sólo en relación con su potencia de fundar sentido<sup>38</sup>.

Comprender lo cultural como elemento que vehicula horizontes de sentido, posibilita comunidades capaces de aprendizaje, comunidades capaces de reelaborar sus niveles de comprensión y desde ahí, movilizar las estructuras que la definen a través de acuerdos mediados por procesos de entendimiento. De ahí, que la razón instrumental no sea suficiente para responder lo que somos, encontrando en el consenso como capacidad de sentir con el otro una vía de acceso. Este presupuesto suscita un reto siempre abierto: ¿En qué radica el valor de las Tradiciones culturales? ¿Qué atesorar y qué relativizar?

---

38 *Ibíd.*, 90.

Esta capacidad de ser comunicación y para la comunicación sugiere desde el sentido como clave hermenéutica, entender la cultura como constructo que revela las comprensiones que el ser humano tiene de sí y de su contexto, donde se reflejan modos, formas de pensar y actuar. Por lo tanto, a la hora de entender y entendernos, es pertinente una constante revisión de los contenidos que soportan las estructuras culturales en las cuales se desarrollan nuestros sentidos de vida y para los cuales debemos estar preparados:

Es necesario que el hombre de nuestro tiempo conozca las cosas plena y fielmente, adecuada y exactamente, primero para comprender el mundo, sujeto a mutaciones, en el que se mueve, después para adaptarse a las cosas mismas que con un constante cambio exigen cada día un criterio y juicio, para así participar activa y eficazmente en su ambiente social, y por último para hacerse presente en las distintas situaciones económicas y políticas, sociales, humanas y religiosas de hoy<sup>39</sup>.

Si desde la reflexión teológica el sentido de la existencia está dado en la medida que el ser humano se abre al encuentro de la gratuidad de Dios y desde ahí, entrar en relación con los demás desde la autenticidad de sí mismo a través de la fe, desde la TAC, el sentido se sitúa en la capacidad de entrar en el universo del otro y desde el entendimiento posibilitar acciones comunes. Esto indica en un primer momento, concebir la comunicación como toma de conciencia y en un segundo momento como salida hacia el encuentro, primero con nosotros mismos y luego con los demás, donde lo que se negocia son los argumentos que sustentan formas de leer la vida. Estas dinámicas posibilitan captar

Cómo las personas somos sujetos de libertad, creatividad, fantasía, imaginación y responsabilidad, sólo podemos devenir en la construcción de un proyecto, de un sentido.

Este sentido no es dado...lo tenemos que construir desde la debilidad, y no desde la arrogancia y la imposición de poderes hegemónicos o científicismos al servicio de estos poderes. Por esto, la Postmodernidad aprende el retorno de la religión como vivencia de

---

<sup>39</sup>Pontificia comisión para los medios de comunicación social. *Instrucción pastoral Comunio et Progressio*Nº.34.

sentido. Religión más allá de la inmediatez de lo empírico y de lo fáctico, que al fin y al cabo también son ficción, fantasía y constructo<sup>40</sup>.

#### **1.4 DE LAS NARRATIVAS DEL TEXTO A LAS NARRATIVAS DEL SUJETO**

Desde esta lectura de la comunicación como encuentro y posibilidad de auto-realización, es posible captar como “la historia bíblica es una interpretación, no para probar una realidad del pasado sino para promover una voluntad de Dios en momentos determinados”<sup>41</sup>.

Para la teología, la narrativa del texto no es otra cosa que las narrativas de la comunidad que testimonia en su historia la acción de Dios, donde narrar y dejarse narrar, son tramas comunicativas inherentes al ser humano plasmadas en las lecturas que de sí mismo hizo en un primer momento el pueblo de Israel y luego las primeras comunidades cristianas. Desde esta frontera, se entiende la Revelación como Tradición, siendo esta “(...) la acción misma de Dios percibida e interpretada categorialmente en la comunidad y releída sucesivamente en la historia de la comunidad desde nuevas situaciones de fe. De otro lado, tradición, como formulación verbal trasmisora de la tradición religiosa. De dónde se sigue que también se debe distinguir entre historia de la tradición religiosa y la historia de la transmisión verbal”<sup>42</sup>.

Esta dinámica de pasar de las narrativas del texto a las narrativas del sujeto y viceversa, salva la Revelación del anquilosamiento, toda vez, que al ser interpretada por la comunidad desde “nuevas situaciones de fe” posibilita narrar la vida a partir de la resignificación del texto. Esto no implica acomodarlo a las situaciones de vida del creyente buscando justificar deliberadamente sus actos; sino más bien, lo que provoca, es la visibilización de aquellos aspectos que han de ser leídos desde el acontecer salvífico de Dios.

De ahí la pregunta ¿Cómo está actuando Dios en la situación particular de la vida personal y comunitaria? como ya se ha afirmado, es fundamental el papel del contexto sobre el cual se sitúa la comunidad y las categorías desde la cual esta hace el análisis de

---

40Novoa, Carlos. *La Urgencia de la ética y el derecho*, 79-80.

41Baena, Gustavo. *Fenomenología de la Revelación*, 47.

42 *Ibíd.*, 757.

las fórmulas de trasmisión verbal, para lo que finalmente “se debe entender, entonces, que es precisamente el análisis de las fórmulas de la transmisión verbal el que permite reconstruir la historia de la tradición religiosa con sus sucesivas re-interpretaciones o re lecturas en el desenvolvimiento de la vida de fe de la comunidad”<sup>43</sup>. Esto se traduce en el hecho de que es la comunidad la primera llamada a hacer de la fe dinámica de lectura, análisis crítico de todas las circunstancias históricas que han de dar respuesta a las preguntas siempre abiertas del ser humano y su plenitud.

Narrar y dejarse narrar es una trama comunicativa fundamental, ya que ella manifiesta la toma de conciencia de la “Revelación” y desde ahí, visibilizar, leer y comunicar desde los textos aquello que la vida misma va redactando. Tan fundante es este carácter simbólico, que el mismo texto sagrado no es otra cosa que el testimonio concreto de narrativas comunitarias de fe, donde “(...) la historia misma está destinada a convertirse en un tipo de palabra de Dios y la vocación del hombre consiste en contribuir a ella, de forma creadora, viviendo esta comunicación constante e ilimitada del amor reconciliador de Dios. Estamos llamados a traducir esto en palabras de esperanza y en actos de amor, es decir, mediante nuestro modo de vida”<sup>44</sup>.

Por ende, las narrativas facilitan la comprensión de horizontes de sentido propios, y de quienes no están dentro del marco de nuestra significación común, pero que sin lugar a dudas comparten con nosotros una igual perspectiva de la vida. Por tal razón, es imperativo el diálogo que permita conocer, comprender y acompañar cuanto el “mundo de la vida” ofrece como posibilidad para creyentes o no creyentes y más aún entre creyentes; pues como señala Monseñor Pompili citando a Ricoeur: “Narrar es traducir la experiencia en narración para donarla a los demás. Para traducir es necesario primero hacerse hospedar por el otro, con su modo de ver y representar el mundo”<sup>45</sup>. Sólo quien es capaz de narrarse su propia experiencia de vida, puede ser narrativa para los demás.

---

43Ibíd.

44 Pontificio consejo para las comunicaciones sociales. *Instrucción pastoral aetatis novae sobre las comunicaciones sociales en el vigésimo aniversario de Communio et Progressio*, N° 6.

45 Monseñor DomenicoPompili (Aguda , 21 de mayo 1963 ) es un sacerdote y periodista italiano , que pertenece a los sacerdotes de la Diócesis de Anagni-Alatri , director de " Oficina Nacional para las Comunicaciones Sociales de la Conferencia Episcopal Italiana y portavoz de la misma. Es un profesor de Teología Moral en el ' Instituto Teológico Leoniano de Anagni (FR) [1] , donde ha enseñado desde 1990. En [http://it.cathopedia.org/wiki/Domenico\\_Pompili](http://it.cathopedia.org/wiki/Domenico_Pompili). (Consultada Nov 11 2013) Esta cita está

### 1.4.1 Problematización como categoría Comunicativa

Preguntémonos una vez más por los aspectos fundantes que sustentan la cultura actual no para responder a coyunturas, sino para comprender dinámicas de relación, sus estructuras y por supuesto, encontrar vías de acceso a una ampliación estas comprensiones, pues, tomar conciencia que de nuestras relaciones surgen también acciones que esclavizan, excluyen, desconocen e invisibilizan; posibilita entender los llamados que desde el Magisterio latinoamericano se nos hace como comunidad de fe:

La cultura, en su comprensión más extensa, representa el modo particular con el cual los hombres y los pueblos cultivan su relación con la naturaleza y con sus hermanos, con ellos mismos y con Dios, a fin de lograr una existencia plenamente humana. En cuanto tal, es patrimonio común de los pueblos (...) la fe es adecuadamente profesada, entendida y vivida, cuando penetra profundamente en el substrato cultural de un pueblo. De este modo, aparece toda la importancia de la cultura para la evangelización<sup>46</sup>.

Siguiendo el hilo conductor de nuestra reflexión, la TAC, posibilita desde las narrativas un aporte metodológico significativo, toda vez que entiende cómo a partir de estas, se desarrollan las prácticas comunicativas en la cotidianidad, donde problematizar cobra gran importancia:

(...) En la práctica comunicativa cotidiana las personas no sólo se salen mutuamente al encuentro en la actitud de participantes, sino que también hacen exposiciones narrativas de lo que acaece en el contexto de su mundo de la vida. La narración es una forma especializada de habla constatativa que sirve a la descripción de sucesos y hechos socio culturales. A la base de sus exposiciones narrativas los actores ponen un concepto no teórico, «profano», de «mundo», en el sentido de mundo cotidiano o de mundo de la vida, que define la totalidad de los estados de cosas que pueden quedar reflejados en *historias verdaderas*<sup>47</sup>

---

tomada de una ponencia titulada: "La Narración de la fe en la era de la comunicación digital" dictada a las Hijas de san Pablo, durante la realización de su 10 capítulo general. Roma Agosto- Septiembre del 2013. 46 V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe. N° 476 y 477.  
47 Habermas, Teoría de la Acción Comunicativa. Tomo II, 193.



Este importante aporte, permite captar la existencia como interpretación que el ser humano hace de sí mismo personal y colectivamente, así, todo lo que vive, piensa y siente, construye e interactúa, queda plasmado en historias verdaderas, donde se entiende la cultura como constructo, no significa esto irreal; sino acuerdos comunicativos alcanzados por consensos, donde la vida se problematiza y toma forma a partir del legado que cada comprensión histórica va tejiendo en narrativas personales y colectivas.

Desde esta perspectiva, la consecuencia a sustraer se manifiesta claramente en la necesidad de situarnos contextualmente para comunicar, captar, comprender y atender aquello que desde nuestras lecturas personales y colectivas posibilitan entrar en el horizonte histórico

(...) la acción comunicativa depende de contextos situacionales que a su vez son fragmentos del mundo de la vida de los participantes en la interacción. Es precisamente este concepto de mundo de la vida, que a través de los análisis del saber de fondo (...) puede introducirse como concepto complementario del de acción comunicativa, el que asegura la conexión de la teoría de la acción con los conceptos fundamentales de la teoría de la sociedad<sup>48</sup>.

Otra consecuencia práctica, es distinguir entre los valores como aspectos fundantes en el acontecer de los sujetos y la sociedad y la formalización institucional de estos en normas. Así, los primeros son en sí mismos inherentes a la condición humana, mientras los segundos, dependen entre otras cosas, de las dinámicas relacionales que facilitan la interacción y la socialización como respuestas a las necesidades propias de los colectivos en sus contextos. De ahí, el comprender que aquello que en un determinado momento respondió a las situaciones del sujeto y su colectivo, en otro tiempo o contexto, ya no sea suficiente o pertinente y deban por ende, replantearse las motivaciones que las generaron.

---

48 Habermas, Jürgen. *Teoría de la Acción Comunicativa*, Tomos I, Tomo I, 358.

Estos elementos aportan a la reflexión la problematización como categoría fundamental en los procesos de comunicación, donde el consenso como punto de llegada, implica a su vez, el desacuerdo como punto de partida. Significa esto que el objetivo a alcanzar no es una empresa fácil de conseguir, mas no imposible, sin embargo, lo que hasta ahora se ha podido constatar es que han sido y son los acuerdos, el entendimiento, los consensos, la acción comunicativa, lo que ha posibilitado que como especie hayamos podido alcanzar una comprensión de cuanto somos y hacemos.

Vista así, la problematización como categoría significativa permite situarnos desde aquello que vincula por una parte y de aquello que distancia por otra, pero sobre los cuales es posible llegar a consensuar dentro de la comunidad.

(...) La relatividad del significado literal de una expresión sólo la descubrimos mediante un tipo de problematización que no está sin más en nuestra mano. Esa problematización es resultado de problemas que surgen objetivamente y que sacuden nuestra visión natural del mundo. Este fundamental saber de fondo, que tácitamente ha de completar al conocimiento de las condiciones de aceptabilidad de las emisiones lingüísticas estandarizadas para que el oyente pueda entender el significado literal, tiene propiedades notables: se trata de un saber implícito que no puede ser expuesto en un número finito de proposiciones; se trata de un saber holísticamente estructurado cuyos elementos se remiten unos a otros; y se trata de un saber que no está a nuestra disposición, en el sentido de que no está en nuestra mano hacerlo consciente ni cuestionarlo a voluntad<sup>49</sup>.

Así, cuando algunas estructuras fundantes de la comunidad entran en crisis, es necesario revisar los elementos que causan dicha situación, pues no cualquier argumento puede movilizar las estructuras ya convenidas, lo cual no justifica el desconocimiento de otros tantos que pueden aportar a la reflexión. La clave radica en saber que hay aspectos esenciales del ser humano sobre los cuales no es posible negociar: “la dignidad de la persona y de los pueblos como el único absoluto moral que podemos exigir a las más diversas religiones, culturas, filosofías, nacionalidades, ciencias, ideologías y corrientes

---

49 *Ibíd.*, 430.

de pensamiento. La alteridad y sus valores en el ejercicio de esta dignidad; fuente por antonomasia de la ética y el derecho»<sup>50</sup>.

Desde la TAC, la perspectiva valida la existencia de elementos fundantes en los sujetos capaces de lenguaje y acción a la hora de entrar en comunicación, así, se presentan las convicciones como un edificio donde:

(...) No es que yo pueda describir el sistema de estas convicciones. Pero mis convicciones forman un sistema, un edificio» (...) Lo fijo no lo es porque sea en sí manifiesto o evidente sino porque está sostenido por lo que le rodea. Los significados literales lo son, pues, relativamente a un saber profundamente arraigado, implícito, del que normalmente no sabemos nada porque nos es absolutamente a-problemático y no alcanza el ámbito de las emisiones comunicativas, que son las que pueden ser válidas o inválidas:(...) Si lo verdadero es lo fundado, entonces el fundamento no es ni verdadero ni falso<sup>51</sup>.

Leído en clave de narrativas, el contexto, el mundo de la vida, la cultura, la sociedad, la comunidad; no se determinan a partir de absolutismos o relativismos; sino más bien en aquello que posibilita el encuentro. Se ha afirmado por demás, que esto no es empresa fácil, pero también, que es el resultado de lo que hasta ahora sabemos y entendemos de nosotros mismos y cuanto nos rodea. Así, la comunicación ha de ser entendida una vez más como “(...) un asumir al otro, dejándose invadir a sí mismo por su total diferencia y permitiéndose enriquecer por ella. (...) Este salir al otro es lo que en la filosofía y la teología contemporánea se denomina alteridad (...)”<sup>52</sup>.

Esto permite salvar los procesos comunicativos de lecturas ingenuas y romanticistas que desdibujan la complejidad que supone, y que en muchos casos los sujetos trivialicen sus efectos o encuentren en la fuerza y el uso de violencia, argumentos para las tramas individualistas propias del ser humano incapaz de comunicarse. En este sentido, desde la acción comunicativa no cualquier acuerdo es válido, pero tampoco los argumentos contrarios pueden ser subvalorados sin más.

---

50 Novoa, Carlos. *La Urgencia de la ética y el derecho*, 40-41.

51 Habermas, Jürgen. *Teoría de la Acción Comunicativa*, Tomo I, 431.

52 Novoa, Carlos. *La Urgencia de la ética y el derecho*, 175.

Un acuerdo alcanzado comunicativamente tiene que tener una base racional; es decir, no puede venir impuesto por ninguna de las partes, ya sea instrumentalmente, merced a una intervención directa en la situación de acción, ya sea estratégicamente, por medio de un influjo calculado sobre las decisiones de un oponente. Ciertamente que puede haber acuerdos que objetivamente sean acuerdos forzados, pero lo que a ojos vistas ha sido producido por un influjo externo o mediante el uso de la violencia, no puede constar subjetivamente como acuerdo<sup>53</sup>.

Hasta el momento se ha venido entendiendo la comunicación dentro del marco relacional y las consecuencias que de ello se dependen, así, como la metodología que esta contiene. Ahora, el tercer elemento ha de centrarse en el medio a través del cual esta se alcanza y se trasmite; no sin antes señalar una vez más el disenso como punto de partida para el consenso, toda vez, que es precisamente esta conciencia que tenemos de no estar siempre de acuerdo lo que valida la posibilidad que surge de la pluralidad, la diversidad y el respeto por los horizontes de sentido, en los cuales se hace imperativo llegar a lugares de entendimiento si queremos“ (...) ahora aprehender los procesos de la racionalización social en toda su latitud y no ya sólo bajo el punto de vista selectivo de la institucionalización de la acción racional con arreglo a fines”<sup>54</sup>. Desde aquí, hemos de abordar el lenguaje como co- relato de la acción.

## **1.5 LENGUAJE COMO CO-RELATO DE LA ACCIÓN**

Una de las experiencias más significativas que desde la lectura de fe presenta el texto Sagrado; es entender el lenguaje como acción creadora: “Dabar” es el término hebreo con el cual se presenta la palabra como lenguaje en acto; así, el creyente se entiende a sí mismo como “Imagen y semejanza”(cf. Gn1.1ss) y más aún, es esa Palabra la que en la plenitud de los tiempos toma la condición humana: “y la Palabra se hizo carne” (Jn1,14) Desde esta mirada, los textos de la Biblia

---

53 Habermas, Jürgen. *Teoría de la Acción Comunicativa*, Tomo I, 368-369.

54 *Ibíd.*, 428.

Son ellos mismos tradición interpretativa de la revelación de la Palabra de Dios que interpela. Pero lo que penetra en la experiencia de la conciencia del intérprete, no es propiamente la tradición, como objeto conocible y determinable por la experiencia, sino porque la tradición, ella misma es un lenguaje, que habla por sí mismo, como lo hace un tú. El texto no tiene por objeto comunicar una manifestación vital de un tú, él mismo debe entenderse como un contenido de sentido, que propiamente es ese tú personal, que interpela, y el mismo intérprete es interpelado, y lo es cuando responde con una comprensión nueva de su existencia: La auto comprensión de la fe<sup>55</sup>

Entendiendo la Revelación como lenguaje, esta precisa de códigos comunes de comprensión para poder acceder a aquello que constituye el mensaje esencial de la voluntad de Dios y que no es otra, que el pleno reconocimiento de sabernos amados, acogidos y leídos en clave de salvación. Porque “Dios no envió su hijo a juzgar el mundo, sino para que el mundo se salve por medio de Él” (Jn3,17) Por ello, desde la reflexión teológica la “desmitologización” del lenguaje no es simplemente una teoría sino un medio para acceder a aquello que funda la experiencia de la auto-comunicación de Dios al ser humano, y las intencionalidades de la comunidad de fe que ha sido mediadora de la experiencia, posibilitando entender esta no como “(...) una teoría interpretativa histórica, o una hipótesis para ser verificada a partir de una determinada exégesis de la misma fe que reclama ser liberada de los límites impuestos por una conceptualización objetivante mitológica, pero también ser liberada de una posible acomodación concordista de las ciencias modernas”<sup>56</sup>.

En este sentido, el lenguaje como co-relato de la acción es posibilidad para entender las simbologías propias de la fe, desde donde se entienden las dinámicas procesuales de la Revelación que permiten leer la historia en clave teológica, primero Israel y luego la primitiva comunidad cristiana al entender:

(...) Que si Yahveh se comprometía gratuitamente con ellos, dándose a ellos como un miembro de la familia activo guiándolos continuamente, ello significaba que el comportamiento de ellos entre sí y con el grupo no podía ser distinto del

---

55 Baena, Fenomenología de la Revelación en Investigar en Teología, 1153.

56 *Ibíd.*, 1152.

comportamiento de Yahveh con ellos, experimentado por ellos mismos en su propia historia familiar grupal (...) en el NT, no solo el principio de trascendencia llega a su plenitud en el caso de Jesús de Nazaret, sino que también el medio comunitario alcanza, y por la misma razón, su mayor finura y llega a ser lugar histórico donde acontece, también con mayor propiedad la revelación de Dios<sup>57</sup>.

Esta experiencia, permite comprender el lenguaje más allá del ámbito instrumental para entenderlo como “medio” y dar así rostro concreto a las realidades en las cuales está sujeta la humanidad y que le han permitido poder narrarse a sí misma.

Desde la TAC; este aspecto cobra gran importancia en la medida que “el lenguaje y la cultura son elementos constitutivos del mundo de la vida (...)”<sup>58</sup> donde el lenguaje al igual que la cultura, está determinado por las circunstancias espacio-temporales en las que el sujeto y colectivo están inmersos, sin embargo “El concepto de acción comunicativa presupone el lenguaje como un medio dentro del cual tiene lugar un tipo de procesos de entendimiento en cuyo transcurso los participantes, al relacionarse con un mundo, se presentan unos frente a otros con pretensiones de validez que pueden ser reconocidas o puestas en cuestión”<sup>59</sup>.

Se comprende entonces como TAC se fundamenta en el entendimiento lingüístico, toda vez que el ser humano estructuralmente es sujeto de acción y lenguaje, lo que no reduce la comprensión del lenguaje a lo semiótico y gramatical. Dicha comprensión, lo hace posibilidad para la expresión, la opinión, argumentación para el pensar y actuar; por ende, es necesario categorizar entre otros los elementos que resultan de esta perspectiva: intencionalidades, interacciones, coordinación, interpretación, negociación, consenso, etc.

Sólo el concepto de acción comunicativa presupone el lenguaje como un medio de entendimiento sin más abreviaturas, en que hablantes y oyentes se refieren, desde el horizonte pre interpretado que su mundo de la vida representa, simultáneamente a algo

---

57 *Ibíd.*, 550.

58 Habermas, Jürgen. *Teoría de la Acción Comunicativa*, Tomo II, 177.

59 *Ibíd.*, 143.

en el mundo objetivo, en el mundo social y en el mundo subjetivo, para negociar definiciones de la situación que puedan ser compartidas por todos. Este concepto interpretativo de lenguaje es el que subyace a las distintas tentativas de pragmática formal<sup>60</sup>.

Lo anterior permite entender las formas como el lenguaje puede ser utilizado, ya sea para alcanzar los propios fines o para actualizar acuerdos normativos ya existentes, como dinamizador de los discursos o como auto justificación. Pero en realidad, lo que se ha de comprender como entendimiento lingüístico no es más que “el mecanismo de coordinación de la acción, que ajusta los planes de acción y las actividades teleológicas de los participantes para que puedan constituir una interacción”<sup>61</sup>. En otras palabras, lo que se indica es que el lenguaje materializa las formas como se comprende y capta la realidad, de manera que refleja las categorías de pensamiento que en últimas, son las que han de dirigir las acciones.

En este sentido, podríamos afirmar de nosotros mismos ser lenguaje, de ahí que quepa señalar la necesidad de captar en nuestras dinámicas de interacción y expresión, lo propio del Otro y de los otros, reconociendo que aun cuando estamos limitados por los propios intereses, no podemos imponerlos o desconocerlos; sino que estamos llamados a reconocernos en la escucha como partes de un todo que puede de ser construido y comunicado. Habermas es claro en señalar que

Acción y comunicación no se equiparan ya que el lenguaje es un medio de comunicación que sirve al entendimiento, mientras que los actores, al entenderse entre sí para coordinar sus acciones, persigue cada uno determinadas metas (...) En el caso de la acción comunicativa los rendimientos interpretativos de que se construyen los procesos cooperativos de interpretación representan el mecanismo de coordinación de la acción; la acción comunicativa no se agota en el acto de entendimiento efectuado en términos de interpretación<sup>62</sup>.

---

60 *Ibíd.*, 137-138.

61 *Ibíd.*, 138.

62 *Ibíd.*, 145-146.

Esta distinción permite entender al ser humano desde la capacidad simbólica del lenguaje y no reducirlo a un simple juego instrumental del mismo. Aquí, cobra valor el ejercicio pleno de la expresión como elemento esencial del ser humano en sí mismo, donde escucharnos es clave para poder entender los lenguajes a través del cual un otro se expresa.

### **1.5.1 Lenguaje y lecturas de vida**

Lo anterior, supone entre otros aspectos una crítica a las pretensiones de Verdad única frente a las comprensiones del ser humano y sus lógicas de sentido, toda vez que se prescinde de las necesidades concretas de los sujetos abarcándolos en abstracciones de carácter universal, en contraposición al consenso que sobrepasa una comunicación con arreglo de fines. Estas dinámicas comunicativas de interacción posibilitan por una parte la alteridad y por otra la solidaridad; en este sentido, el disenso puede entenderse también como punto de encuentro entre seres capaces de lenguaje y acción; pues partimos de la convicción de que toda pretensión de validez es susceptible de crítica como se ha afirmado desde los presupuestos de la TAC.

Así, todas las interpretaciones que dan sentido y llenan de contenido la comprensión que el ser humano tiene de sí y que están mediados por su pensar y actuar, no son más que el resultado de una serie de construcciones a través de las cuales se teje la compleja configuración de tramas comunitarias; en los procesos de auto comprensión y que responden a sus lógicas de lenguaje no como cosificación de la conciencia, sino que tienen como resultado el entendimiento; es decir, proceso que ha de posibilitar el acuerdo entre sujetos. No por nada se afirma de este:

El entendimiento es inmanente como telos al lenguaje humano. Ciertamente que lenguaje y entendimiento no se comportan entre sí como medio y fin. Pero sólo podemos explicar el concepto de entendimiento si somos capaces de precisar qué significa emplear acciones con intención comunicativa<sup>63</sup> y finalmente, ha de llamar a la “coherencia y consistencia entre aquello que decimos y hacemos; este aspecto

---

63 *Ibíd.*, 368-369.



fundamental, permite medir nuestras pretensiones de validez; ya que sólo se puede demostrar lo que se piensa realmente y actuamos en consecuencia con ello, por tanto las emisiones expresivas no pueden fundamentarse, sino sólo mostrarse<sup>64</sup>.

Estos elementos, enmarcan la reflexión en torno a los constructos socio-culturales que a través del lenguaje van configurando las formas como el ser humano interpreta su identidad personal y comunitaria, los valores que la construyen y las normas que le regulan, donde “Lo válido y lo cuestionable son pues, relativos a las personas y a los momentos históricos”<sup>65</sup>. De ahí, que no sea posible seguir interpretando de manera indefinida las comprensiones que el ser humano tiene de sí mismo y de su entorno sin tener en cuenta los lenguajes desde los cuales hace su lectura y que le permiten comprender donde reside su capacidad de entendimiento.

En este sentido, el reto “(...) es construir, entre la totalidad de hombres y mujeres en nuestra convivencia, en nuestra comunicación, o sea en nuestro consenso- una cotidianidad que brinde plenitud y felicidad a todos, sin marginar a nadie, halada por un sentido, talante típico del accionar humano”<sup>66</sup>. Es así, como podemos ahora, abordar el análisis crítico de los Medios, Formas y Expresiones de la Comunicación Social, pues su misión se realiza plenamente “(...) impulsando a los hombres y mujeres a ser conscientes de su dignidad, a comprender los pensamientos y sentimientos de los demás, a cultivar un sentido de responsabilidad mutua, y a crecer en la libertad personal, en el respeto a la libertad de los demás y en la capacidad de diálogo”<sup>67</sup>.

## **1.6 LA COMUNICACIÓN MÁS ALLÁ DE LOS MEDIOS**

Una tentación que se tiene frente a la comunicación es reducirla a los medios a través del cual puede vehicularse; es decir, comprenderla desde los instrumentos a través de

---

64 *Ibíd.*, 67.

65 *Ibíd.*, 50.

66 Novoa, Carlos. *La Urgencia de la ética y el derecho*, 77.

67 Pontificio consejo para las comunicaciones sociales ética en las comunicaciones sociales. N°6. [http://www.vatican.va/roman\\_curia/pontifical\\_councils/pccs/documents/rc\\_pc\\_pccs\\_doc\\_20000530\\_ethic-s-communications\\_sp.html](http://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/pccs/documents/rc_pc_pccs_doc_20000530_ethic-s-communications_sp.html) (consultado Oct 29)

los cuales esta se hace presente; para Habermas, los medios de comunicación de masas, es decir

Los medios electrónicos, que representan una sustitución de lo escrito por la imagen y el sonido, es decir, primero el cine y la radio y después la televisión, se presentan como un aparato que penetra y se adueña por entero del lenguaje comunicativo cotidiano.

Transmutan, por un lado, los contenidos auténticos de la cultura moderna en estereotipos neutralizados y aseptizados, e ideológicamente eficaces, de una cultura de masas que se limitan a reduplicar lo existente; por otro, integran la cultura, una vez limpia de todos sus momentos subversivos y trascendentes, en un sistema omnicomprendivo de controles sociales encasquetado a los individuos, que en parte refuerza y en parte sustituye a los debilitados controles internos<sup>68</sup>.

Esta comprensión formula la pregunta por el carácter ético de los medios, formas y expresiones de la comunicación, toda vez que estos se convierten en generadores de opinión por una parte y por otra, en cómplices del *status quo* de los sistemas que persiguen la consecución de fines particulares con “ropaje” de bien común. Esta dimensión, permite entender que la comunicación como proceso es inherente al ser humano y que su finalidad desborda las intencionalidades egoístas de quienes los utilizan con el fin de cosificar las conciencias, pero que no pueden evitar que el espacio público sea ese lugar donde se problematice todo intento de control y manipulación.

Estos espacios públicos creados por los medios jerarquizan el horizonte de comunicaciones posibles a la vez que le quitan sus barreras; el primer aspecto no puede separarse del segundo, y en ello radica la ambivalencia de su potencial (...) los medios de comunicación de masas pueden reforzar considerablemente la eficacia de los controles sociales. Pero la utilización de este potencial autoritario resulta siempre precaria, ya que las propias estructuras de la comunicación llevan inserto el contrapeso de un potencial emancipatorio<sup>69</sup>.

---

68 Habermas, Jürgen. *Teoría de la Acción Comunicativa*, Tomo II, 551.

69 *Ibíd.*, 552.

Comprendiendo las dimensiones de las posibilidades que subyacen desde los Medios, Formas y Expresiones de la comunicación social, la comunidad ha comprendido la importancia que para la fe, resultan estos: “puesto que hoy día la opinión pública ejerce un poderosísimo influjo en la vida privada y pública de los ciudadanos de todos los sectores, es necesario que todos los miembros de la sociedad cumplan sus deberes de caridad y justicia también en este campo; y así, con la ayuda de estos medios, se esfuercen por formar y difundir una recta opinión pública”<sup>70</sup>.

Así mismo, este llamado a una ética de las comunicaciones exige entre otras cosas que estos sean utilizados para salvaguardar del bien común y la dignidad humana debido a su alta influencia en la opinión pública como configuradora de las esferas sociales; de ahí, que sea imperativo señalar algunos principios éticos toda vez que

(...) Los medios de comunicación pueden a veces reducir a los seres humanos a simples unidades de consumo, o a grupos rivales de interés; también pueden manipular a los espectadores, lectores y oyentes, considerándolos meras cifras de las que se obtienen ventajas, sea en venta de productos sea en apoyo político. Y todo ello destruye la comunidad. La tarea de la comunicación es unir a las personas y enriquecer su vida, no aislarlas ni explotarlas. Los medios de comunicación social, usados correctamente, pueden ayudar a crear y apoyar una comunidad humana basada en la justicia y la caridad; y, en la medida en que lo hagan, serán signos de esperanza<sup>71</sup>.

La consecuencia lógica de esta comprensión, es fundamentalmente situar la importancia del papel de los medios de comunicación en la configuración personal y colectiva de los sujetos capaces de acción y lenguaje. Por ello, es necesario desde la comunidad de fe una pastoral que responda a las auténticas necesidades de la sociedad, señalando no sólo sus potencialidades, sino denunciando las nuevas esferas de exclusión que surgen en torno al acceso y uso de las nuevas tecnologías, sobre todo en la movilización de esferas de pensamiento frente a la aceptación o no de diversas miradas para entender la vida.

---

70 DECRETO INTER MIRIFICA N° 8. *Sobre los Medios de Comunicación Social*. [http://www.vatican.va/archive/hist\\_councils/ii\\_vatican\\_council/documents/vat-ii\\_decree\\_19631204\\_inter-mirifica\\_sp.html](http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_decree_19631204_inter-mirifica_sp.html). (Consultado Octubre 29 2013)

71 Pontificio consejo para las comunicaciones sociales ética en las comunicaciones sociales. N°19.

Por tanto, entender estos principios éticos suponen: “(...) que la persona humana y la comunidad humana son el fin y la medida del uso de los medios de comunicación social; la comunicación debería realizarse de personas a personas, con vistas al desarrollo integral de las mismas (...)”<sup>72</sup> Lo cual incluye entre otros aspectos, una lectura de como “vivimos en una sociedad de la información que nos satura indiscriminadamente de datos, todos en el mismo nivel, y termina llevándonos a una tremenda superficialidad a la hora de plantear cuestiones morales”<sup>73</sup>.

Así, hablar de las inmensas posibilidades que ofrecen los nuevos lenguajes de la ciencia y la tecnología dónde las fronteras físicas son superadas y hacen posible “habitar nuevos espacios” es fundamental para no cosificarla acción humana por excelencia y reducirla a los medios a través del cual se produce. Este, es eje fundante a la hora de comprender los valores esenciales a los que estamos llamados como sujetos y como comunidad, imperativo que hoy, más que nunca hace posible acoger con mayor fluidez los “signos de los tiempos”; toda vez que

Se necesita que los medios de comunicación estén en la promoción de la dignidad de las personas y de los pueblos, que estén expresamente animados por la caridad y se pongan al servicio de la verdad, del bien y la fraternidad natural y sobrenatural. En efecto, la libertad humana está intrínsecamente ligada a estos valores superiores. Los medios pueden ofrecer una valiosa ayuda al aumento de la comunión de la familia humana y al ethos de la sociedad, cuando se convierten en instrumentos que promueven la participación universal en la búsqueda común de lo que es justo<sup>74</sup>.

Adentrarse en las dinámicas que suponen los contextos en que vivimos, en un mundo interconectado, un mundo que gracias a las nuevas tecnologías es más abierto y comunicante, pero también más fragmentado y líquido, expuesto a la cultura de lo efímero, de lo inmediato, de la apariencia, incapaz de memoria y de futuro, un mundo más libre por la caída de ideologías, pero también más prisionero de temores; los medios, formas y expresiones de la comunicación social, se convierten para la

---

72 Novoa, Carlos. *La Urgencia de la ética y el derecho*, 230.

73 S.S. Francisco, *Evangeli Gaudium*, N° 64.

74 Novoa, Carlos. *La Urgencia de la ética y el derecho*, 231.

comunidad de fe en lugares teológicos, dónde es posible también hacer presente la realidad del Reinado de Dios y sus valores. De ahí que sea necesario ofrecer los elementos para una lectura de la realidad y esto implica una especial atención a la “verdad, a la bondad y a la belleza”<sup>75</sup>.

Gracias a estos horizontes de comprensión, es posible una mirada más auténtica de la condición humana leída en clave de encuentro, diálogo y comunicación donde es posible superar las parcialidades que limitan la profunda experiencia de captar el acontecer de Dios en la historia, traducido en los valores más auténticos de la diversidad que somos; al fin y al cabo

Aún en el mejor de los casos la comunicación humana tiene serias limitaciones; es más o menos imperfecta y corre el riesgo de fracasar. (...) Además, en el mundo de los medios de comunicación, las dificultades inherentes a ella a menudo son acrecentadas por la ideología, por el afán de lucro y control político, por rivalidades y conflictos entre grupos, y por otros males sociales. Los actuales medios de comunicación aumentan mucho el alcance de la comunicación social, su cantidad, su velocidad; pero no hacen menos frágil ni menos susceptible de fracasar la disposición humana a comunicarse de mente a mente, de corazón a corazón<sup>76</sup>.

Y es precisamente esta fragilidad la que posibilita la plena comunicación del amor de Dios, es decir, la Encarnación del Misterio como fuente inagotable de la pregunta siempre abierta del género humano y su capacidad comunicativa como Topos teológicos por excelencia, donde son importantes también los medios a través de los cuales se presentan, pues si estos “(...) no consiguieran su finalidad de contribuir al progreso humano, si a la vez no se enfrentan a los interrogantes y dificultades que acucian al hombre y si no aseguran la esperanza de nuestro tiempo, favoreciendo una amplia comunión entre todos los hombres”<sup>77</sup> sería en vano todo intento de reconocer en la diferencia el rostro pleno de la unidad a la que estamos llamados desde el horizonte de

---

75 S.S Francisco a los medios de comunicación, a los periodistas, en audiencia celebrada el 16 de marzo 2013.

76 Pontificio consejo para las comunicaciones sociales ética en las comunicaciones sociales. N° 29.

77 Pontificia comisión para los medios de comunicación social. *Instrucción pastoral Comunio et Progressio*. N°96.

la fe en amor de Dios, a la capacidad de entendernos y por ende, relacionarnos desde el horizonte plenamente humano.

Finalmente, desde el horizonte de la fe, estas son respuestas a la auto-comunicación de Dios en la historia como vocación propia de la comunidad que escucha la Palabra de Dios “signos de los tiempos”. Estos, no se reducen a la comprensión y demostración de verdades como se entendió desde la escolástica; sino una actitud global de compromiso, de una actitud ante la vida, aspecto que pone de manifiesto el carácter escatológico del creyente y la comunidad; en una manera de salir al encuentro de los retos, preguntas e inquietudes del corazón humano que en cada tiempo y espacio desea una respuesta a lo que vive y siente.

## **2 GÉNERO: UNA MIRADA ANAMNÉTICA A LAS COMPRESIONES DEL SER HUMANO**

Teniendo en cuenta los elementos simbólicos aportados por la Teoría de la acción Comunicativa, que desde las tramas relacionales interpretan la comunidad situándola en relación a sus horizontes de sentido y desde la perspectiva de la Revelación, entendida como auto-comunicación de Dios al ser humano que desde su autoconciencia le es posible captarla y significarla, se han considerado las categorías género y comunicación como lugares teológicos.

Estas perspectivas recuerdan a la reflexión teológica, que una comunidad madura y capaz de aprendizaje es aquella que a través de actos comunicativos, moviliza sus estructuras de vida y re-significa los horizontes de sentido que la configuran, a través de acuerdos consensuados en pro de un horizonte común: “Así, mientras los judíos piden señales y los griegos buscan sabiduría, nosotros predicamos a un Cristo crucificado: escándalo para los judíos, necedad para los gentiles; más para los llamados, lo mismo judíos que griegos, un Cristo, fuerza de Dios y sabiduría de Dios.” (1Cor1, 22-25)

Esta afirmación del apóstol Pablo a la comunidad de Corinto, da cuenta de las complejidades que surgen en torno a la comprensión de la Tradición como se evidencia ya desde las primeras comunidades cristianas, lo cual permite aseverar una vez más, que llegar a una significación común es un proceso que trae consigo mediaciones nada ingenuas de las narrativas comunicacionales y sus simbologías. En esta mediada se necesitó “consensuar” sobre los contenidos de la fe, para que el hoy de la salvación siga siendo posible para todos.

Esta dinámica comunicativa, confirma el papel fundamental de la comunidad de fe al custodiar, ampliar y enriquecer los horizontes de sentido desde los cuales es posible interpretar la acción de Dios en el acontecer histórico. De tal manera, que al ser analizados los contextos, las tramas culturales y sus apuestas, sea posible seguir preguntando y respondiendo por la “auto-comunicación” de Dios (Revelación) en el seno de la Tradición eclesial y desde ahí, acceder a sus elementos fundantes.

(...) Desde la reconstrucción de este mundo de la tradición y su trasmisión releída en los evangelistas nos podemos acercar a la realidad, estos es, al real estado de incomprensión

histórica y pre-pascual de los discípulos frente al seguimiento de Jesús que, durante toda su vida pública, acogía como obediencia incondicional a la voluntad de Dios su Padre, la incomprensión, el rechazo, la persecución y la muerte violenta. Sólo de esta manera, es decir, identificando el estado real pre pascual, podemos verificar, de manera más nítida, el poder y la eficacia salvadora del resucitado<sup>78</sup>.

Así, acceder a lo más propio de la Tradición en la comunidad (Eklesía) supone adentrarse en las relaciones que la configuran. Comunidad que siendo una y diversa a imagen de la Trinidad (Ikona Trinitatis) acoja los sujetos y sus contextos, donde la misión sea realmente anuncio del Reino, Bienaventuranza, Buena Noticia que muestre y responda a sus realidades, toda vez que ella misma es humana y divina, mostración de Dios en las contingencias propias de hombres y mujeres que la conforman. Una comunidad de fe siempre en dinamismo, dispuesta a asumir la condición humana desde la Gracia encarnada, aun, cuando esto le signifique correr la misma suerte de su Maestro: muerte y Resurrección, que para muchos sigue siendo hoy, escandalo o necesidad.

De ahí, la pertinencia de una mirada anámnetica a las comprensiones del ser humano situado ante el acontecer de la Revelación a nivel personal y comunitaria, esto como clave interpretativa desde los horizontes del texto sagrado, comprensiones que posibiliten el diálogo con otras formas de lectura y manifestación del género más allá de la matriz heterosexual común. Todo esto, frente a los acuciantes interrogantes que el ser humano se plantea hoy con más libertad y conciencia, interrogantes que también se plantea la comunidad de fe:

¿Existe en el país una ley civil de reconocimiento de las uniones de personas del mismo sexo equiparadas, de algún modo, al matrimonio? ¿Qué actitud asumen las Iglesias particulares y locales ante el Estado civil, promotor de uniones civiles entre personas del mismo sexo, y también ante las mismas personas implicadas en este tipo de uniones? ¿Qué atención pastoral es posible desarrollar en relación a las personas que han elegido vivir según este tipo de uniones? ¿Cómo habría que comportarse pastoralmente, en el

---

<sup>78</sup> Baena, *Fenomenología de la Revelación*, 542-543.



caso de uniones de personas del mismo sexo que hayan adoptado niños, en vista de la transmisión de la fe?<sup>79</sup>

Cuestionamientos que desde la experiencia del Reinado de Dios esperan también una palabra, máxime, si reconocemos en la historia de la salvación las fracturas comunicativas, que por parte del ser humano frente a la auto-comunicación de Dios en algunos casos, han tergiversado o no han posibilitado la plena captación de su voluntad y de la cual se precisa hacer memoria.

## **2.1 RECUPERAR EL SENTIDO DE LA MEMORIA**

Situar esta categoría desde los aportes dados por la Tradición, indica un primer acercamiento al hecho de que la reflexión teológica no se sustenta exclusivamente en la razón instrumental moderna; sino, desde una razón que en el horizonte bíblico teológico se sitúa en el espacio y el tiempo de manera diversa. Por ello, nuestra memoria no es un simple recordar o mejor aún, no olvidar datos sino, un pasado siempre presente “(...) Israel por su parte hace una oferta de espíritu y de pensamiento originario al cristianismo: una de Espíritu y de fe. Esto conlleva la exigencia de que la razón anamnética se oponga al olvido del sufrimiento pasado, por cuanto la memoria se entiende como saber emergente de la experiencia del mundo narrado como historia”<sup>80</sup>. Esta comprensión tiene entre otras las siguientes consecuencias:

Entender la memoria como experiencia fundada en acciones comunicativas que han cargado de sentido el acontecer histórico de la comunidad, desde la experiencia del encuentro y no desde la formulación de doctrinas e ideologías.

Acoger la historia desde las narrativas de fe, donde el tiempo es recurso fundante que conecta pasado, presente y futuro desde el carácter soteriológico y escatológico, nos remite a las formas como Dios mismo acontece en la historia, no para evadir realidades, sino para asumirlas y re-significarlas. Pues “(...) la memoria es una dimensión de

---

<sup>79</sup> [http://www.vatican.va/roman\\_curia/synod/documents/rc\\_synod\\_doc\\_20131105\\_III-assemblea-sinodo-vescovi\\_sp.html](http://www.vatican.va/roman_curia/synod/documents/rc_synod_doc_20131105_III-assemblea-sinodo-vescovi_sp.html) (consultada Nov. 25 del 2013)

<sup>80</sup> Garavito, *Memoria en razón de las víctimas*, 62

nuestra fe que podríamos llamar deuteronomica (...) el creyente es fundamentalmente memorioso”<sup>81</sup>

Entender la memoria como lenguaje, hace posible responder a las cuestiones más inquietantes del hombre y la mujer de todos los tiempos, especialmente aquellas donde el sufrimiento ha dejado latente las huellas de la fragilidad humana y donde Dios no queda indiferente, puesto que “(...) Dios emerge en la interrupción del tiempo, en la catástrofe, no porque se complazca en ella, sino porque la denuncia”<sup>82</sup>. Por ende, recuperar el sentido de la memoria para recobrar en el pasado la presencia de Dios que tanto amó la condición humana que se hizo uno entre tantos<sup>83</sup>, mostrando que para su amor no hay nada del ser humano que no pueda ser leído en clave de salvación y poder afirmar, desde la antropología teológica que en Jesús, todo lo pertinente al ser humano es asumido por Dios mismo.

Desde esta perspectiva, la memoria ha de posibilitar acceder a las acciones comunicativas de la comunidad primigenia, para resignificar el hoy de la Tradición siempre abierta a nuevas lecturas de fe, tomando conciencia de como la incomunicación introduce sufrimiento (pecado) en el mundo y de esta manera, intentar no cometer los mismos errores. Este llamado surge especialmente, para aquellos y aquellas que hoy más que nunca, desean escuchar con más claridad la voz del buen Pastor que pronuncia nombre, puesto que “la memoria de los hombres siempre está ligada a la memoria de Dios, donde el sufrimiento de las víctimas (...) no prescribe”<sup>84</sup>

Por lo anterior, avocamos a la autoridad del texto bíblico que desde (Jn.20, 1.11-18) pueda iluminar una lectura teológica del género más abierta e inclusiva, desde la visibilización de los valores fundamentales de la comunidad de fe como seguidores y discípulos de Jesús, convencidos que

---

<sup>81</sup> S.S Francisco, *EvangeliiGaudium*, N°13.

<sup>82</sup> *Ibíd.*, 23.

<sup>83</sup> “El cual siendo de condición divina no reivindicó su derecho a ser tratado igual a Dios” (Fil 2,6)

<sup>84</sup> Garavito, *Memoria en Razón de las Víctimas*, 24.

En la medida en que el hombre ponga en acción, responsable y libremente la estructura de su existencia, que le es dada, saliendo de sí mismo por medio de sus operaciones categoriales-revelación categorial interpretativa- haciendo comunión con los otros en la comunidad, por la participación en el poder (dínamis) del Espíritu; está interpretando la voluntad de Dios como revelación<sup>85</sup>.

## **2.2 COMUNICACIÓN: PRINCIPIO DE SALVACIÓN (JN. 20,1.11-18)**

### **2.2.1 Contexto general del Evangelio de San Juan**

Nos situamos en el evangelio de san Juan, por ser en el tiempo el más cercano a nosotros culturalmente, además, su fe madura y elaborada teológicamente, revela el proceso de re-significación de la Tradición recibida por parte de la comunidad y que ha quedado consignado como testimonio vivo de la Revelación.

Teniendo en cuenta el método propuesto para nuestro trabajo, lo primero a señalar han de ser las intencionalidades del marco general del texto en referencia y que según los autores<sup>86</sup>, se centra en el tema del creer como respuesta a la Revelación desde una doble opción: aceptación o rechazo, creer - no creer, enunciado ya desde el prólogo: “Pero a todos los que lo recibieron les dio poder de hacerse hijos de Dios a los que creen en su nombre” (Jn1,12); y que cierra en una primera conclusión del Evangelio: “Jesús realizó en presencia de sus discípulos otros muchos signos, que no están consignados en este libro, estos han sido escritos para que creyendo tengáis vida en su nombre” (Jn 21,30-31)

En este sentido, se señala el carácter central del evangelio: la fe, y esta como adhesión a la persona de Jesús y no en virtud a un orden natural de ser, experiencia que no está circunscrita a la condición racial, política, económica, sexual o de género. Un segundo aspecto relacionado con el anterior, es lo que se ha denominado “mentalidad joanea”<sup>87</sup> es decir, entender a Dios como único principio de toda la realidad humana, realidad que

---

<sup>85</sup> Baena, 741.

<sup>86</sup> Ortiz, Pedro. *El evangelio de Juan. Introducción a los Evangelios*, Colección Teología Hoy, Ceja. Bogotá: PUJ, 995,176-178.

<sup>87</sup> *Ibíd.*, 18- 186.

niega la comprensión ontológica dualista propia del contexto griego. Así, “Toda la existencia humana aparece confrontada por una doble posibilidad, que en última instancia, es la posibilidad de la fe y la posibilidad de la increencia, el rechazo”<sup>88</sup>.

Si además, tenemos en cuenta las condiciones socioculturales de la comunidad cristiana primitiva en el siglo I amenazada por las persecuciones del imperio romano y en lucha por configurar su identidad propia a partir de la separación del judaísmo, es posible según Brown<sup>89</sup>, que el texto revele la redacción de más de un autor. Esto es, lecturas y re-significaciones de la Tradición kerigmática en la comunidad- (5 etapas), que “explican la presencia de materiales joánicos de distinto estilo, así como la de discursos duplicados, las inserciones que parecen romper la ilación y la aparente reordenación de algunas escenas”.

La consecuencia lógica de estos aspectos, permite establecer cómo experiencia de fe y realidad vital se afectan mutuamente en la construcción de los horizontes de sentido en la vida del creyente y la comunidad.

### **2.2.2 El Texto (Jn.20, 1.11-18)**

Desde la perspectiva de muchos autores<sup>90</sup>, el Evangelio de Juan está dividido en dos grandes secciones: libro de los Signos, que va desde el capítulo 1 hasta el capítulo 12 y el libro de la Gloria, desde los capítulos 13 hasta el 21. Sin embargo, desde un estudio más detenido, es posible entenderlo desde un doble movimiento: Descendiente (1-12) Jesús desde el Padre al mundo y Ascendente (13-21) Jesús desde el mundo al Padre.

El texto (Jn 20,1.11-18) se ubica en la segunda parte del Evangelio, es decir, en lo que se ha llamado el libro de la Gloria, desde el movimiento Ascendente y más exactamente en los relatos de Resurrección.

El primer día de la semana fue María Magdalena de madrugada al sepulcro cuando todavía estaba oscuro, y vio que la piedra estaba retirada del sepulcro (...) Estaba junto al sepulcro, fuera llorando, mientras lloraba se inclinó hacia el sepulcro y vio dos

---

<sup>88</sup> *Ibíd.*

<sup>89</sup> Brown, R. *Evangelio según Juan: Introducción al Nuevo Testamento*. Madrid: Trotta, 2002:47-48.

<sup>90</sup> Ortiz, P. *El evangelio de Juan. Introducción a los Evangelios*, 176-178.

ángeles de blanco, sentados donde había estado el cuerpo de Jesús, uno a la cabecera y otro a los pies. Le preguntaron: mujer ¿Por qué lloras? Ella les respondió: Porque se han llevado a mi Señor; y no sé dónde lo han puesto. Dicho esto, se volvió y vio a Jesús, de pie, pero no sabía que era Jesús. Le preguntó Jesús: Mujer ¿Por qué lloras? ¿A quién buscas? Ella, pensando que era el encargado del huerto, le dijo: “Señor, si te lo has llevado, dime dónde lo has puesto, para que yo me lo lleve. Jesús le dijo: “María”. Ella se volvió y le dijo en hebreo Rabbuní que quiere decir Maestro. Replicó Jesús “Deja de tocarme” que todavía no he subido al Padre. Pero vete donde mis hermanos y diles: subo a mi Padre y Padre suyo, a mi Dios y Dios suyo. Fue María Magdalena y dijo a los discípulos: He visto al Señor y les repitió las palabras que Jesús había dicho.

La perícopa señalada se ubica en el capítulo 20<sup>91</sup> “El tema de los capítulos está enunciado en (13,1) cuando se dice que Jesús era consciente de que había llegado la hora de pasar de este mundo al Padre”. El texto (20,1-29) presenta cuatro escenas: dos en la tumba; (Pedro y el discípulo amado / María Magdalena) y dos en una habitación (Sin Tomás y luego toda la comunidad); dos de grupo (Pedro y el discípulo amado / la comunidad sin Tomás) y dos de encuentro personal (María Magdalena y Tomás).

Nos detendremos en un primer momento en la segunda parte del relato; pues el nos revela las acciones comunicativas de tres diálogos significativos: entre María y los discípulos (Pedro y el otro discípulo), entre María, los ángeles y Jesús; por último, entre María y la comunidad. Habrá que tener en cuenta que los versículos que siguen en el capítulo revelan los diálogos entre el resucitado y la comunidad, entre la comunidad y Tomás y por último, entre el resucitado y Tomás. Para efectos de nuestra reflexión, nos quedaremos en los tres primeros.

---

<sup>91</sup> Brown, *Evangelio según Juan, en Introducción al Nuevo Testamento*, 445

### 2.2.3 En la tumba<sup>92</sup>

**Introducción (20,1-18):** Llegada de María Magdalena, cómo la encuentra vacía y su relato a Simón Pedro y el discípulo amado prepara para las dos escenas junto a la sepultura:

1. (3-10): Presenta a Simón Pedro y al discípulo amado corriendo hacia la sepultura. Los dos encuentran y ven las fajas y el sudario; sin embargo, sólo el discípulo amado accede a la fe- sintonía con la tradición (1Co 15,5) y (Lc.24, 34)
2. María Magdalena volviendo a la tumba en donde hay en esos momentos dos ángeles. Ni las palabras de éstos, ni la repentina presencia de Jesús, al que identifica erróneamente con el jardinero, la conducen a la fe. Esto se logra cuando Jesús la llama por su nombre, una ilustración de tema enunciado por la alegoría del pastor bueno en (10,3-4) Este llama a los suyos por su nombre y ellos conocen su voz. Jesús envía a María para que proclame todo eso a los discípulos, quienes ahora son llamados sus hermanos, porque, como resultado de la resurrección y ascensión, el Padre de Jesús es ahora también su Padre.

Un dato significativo al cual nos remite el texto, es el encontrar elementos muy propios del libro del Génesis: El primer día de la semana, jardín, ángeles, hombre y mujer, diálogo con Dios. Por ello, intentaremos hacer un acercamiento al texto (Gn.3, 8-13.21-22.24) para tratar de hacer un ejercicio comparativo e intentar rastrear algunas categorías propias de los actos comunicativos que se desarrollan al interior de los mismos.

### 2.2.4 (Gn.3, 8-13.21-22.24)

Oyeron luego el ruido de los pasos de Yahvé Dios que se paseaba por el jardín a la hora de la brisa, y el hombre y su mujer se ocultaron de la vista de Yahvé Dios por entre los árboles del jardín. Yahvé Dios llamó al hombre y le dijo: ¿Dónde estás? Este le contestó: te he oído andar por el jardín y he tenido miedo porque estoy desnudo, por eso me he escondido. Él replicó: ¿Quién te ha hecho ver que estabas desnudo? (...) Dijo el

---

<sup>92</sup>Ibíd.

hombre: La mujer que me diste por compañera me dio del árbol y comí. Dijo, pues, Yahvé Dios a la mujer: ¿Por qué lo has hecho? Contestó la mujer: La serpiente me sedujo y comí. (...) Yahvé Dios hizo para el hombre y su mujer túnicas de piel y los vistió. (...) Tras expulsar al hombre, puso delante del jardín de Edén, querubines y la llama de espada vibrante para guardar el camino del árbol de la vida.

Al igual que el anterior, es pertinente una contextualización del mismo, toda vez que este responde a toda una línea teológica particular, que sin lugar a dudas la comunidad joanea conoció.

Desde los estudios que se han realizado a los textos del antiguo Testamento, Jean Louis Ska afirma: “Los textos del Gn del 1-11 son, en general tardíos- Desde la composición literaria (...) las alusiones al jardín del Edén o al paraíso (...) De la caída hablan solamente los textos de la época helenística, como eclesiástico y el libro de la Sabiduría (...)”<sup>93</sup> esta afirmación, arroja una primera respuesta a propósito del porqué Juan, lo tiene en cuenta. Es decir, su cercanía en el tiempo con la cultura propia del contexto.

(...) Ahora bien, habrá que retrotraer la mirada para afirmar que el ambiente de helenización en Judea, y más en concreto en Jerusalén fue absolutamente decisivo para que en los orígenes mismos de la reinterpretación de la figura y el mensaje de Jesús por parte de los seguidores de un Maestro ya muerto, y del que se creía firmemente que había resucitado-que es el origen de la teología cristiana- hubiera un nutrido grupo judíos cuya lengua materna era probablemente el griego. Y fue este grupo de “helenistas” el que promovió la reinterpretación de Jesús que habría de construir el núcleo de la futura teología de Pablo de Tarso y, luego de Juan<sup>94</sup>.

Frente a las intencionalidades del texto a nivel exegético se afirma: “(...) No ofrece el narrador ninguna descripción directa y positiva de la condición de vida paradisiaca. Se limita a referir las grandes perturbaciones que aquejan nuestra vida presente-vergüenza, miedo, discusiones entre el hombre y la mujer-, atribuyéndolas al pecado humano. Y es ahí, donde nos encontramos ante el tema principal de todo el relato”<sup>95</sup>.

---

<sup>93</sup> Ska, Jean Louis. Introducción al Antiguo testamento. España: Sal Terrae, 2012, 55-60.

<sup>94</sup> Sarasa Gallego, Luis G. Encuentro de la cultura griega y el evangelio de Juan, en *Studia Missionalia* 57 2008, 2.

<sup>95</sup> Von Rad, Gerhard. El libro del Génesis. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1997,121.

Teniendo en cuenta esta afirmación, lo que se podría pensar de manera parcial, es entender el pecado como incomunicación por parte del ser humano a la Revelación, incomunicación que se ve manifestada en la dificultad de establecer relaciones a imagen y semejanza de Dios. Continúa el autor señalando: “Podemos ver en él “una teodicea” de dimensión universal” (...) pues apunta a absolver a Dios y su creación de todo cuantos sufrimientos y fatigas se han abatido sobre el mundo (...) el problema que el Yahwista examina es el enigmático hecho de que el hombre no pueda adoptar una posición clara a lo largo de su vida, sino que se halle inmerso en una notabilísima tensión entre polos contradictorios <sup>96</sup>.

Situados los horizontes de comprensión desde los textos, pasemos ahora a establecer algunos puntos de relación que consideramos significativos.

### **2.2.5 Palabra que re-crea**

#### **En relación con los personajes**

Tanto en el Génesis como en el Evangelio de Juan, se sitúa la presencia divina en relación con una pareja; en Jn (ángeles- Jesús y María) y en Gn (Dios, Adam y Eva). En Génesis, los ángeles son colocados para impedir la entrada al paraíso; en Juan, los ángeles preparan a la experiencia, pre-anuncian la resurrección de Jesús.

#### **En relación a Espacio y Tiempo**

Juan afirma que Jesús fue sepultado en un huerto; es decir, en un jardín, en una sepultura sin estrenar (Jn.19, 40) en el Génesis, nos habla que Adam y Eva estaban en el jardín. María Magdalena va al sepulcro el primer día, de madrugada cuando todavía no había amanecido y el Génesis nos sitúa a la hora de la brisa, en el principio del mundo.

---

<sup>96</sup> *Ibíd.*, 121-122.



## **Tramas comunicativas**

En el Génesis, la Teofanía, es antecedida por dos diálogos: Entre la serpiente y Eva; entre Yahvé, Adam y Eva después que estos, son conscientes de la caída. En Juan, la Cristofanía es antecedida por los diálogos entre los ángeles y María Magdalena; entre Jesús (Confundido con el hortelano) y María Magdalena.

Es significativo el hecho que tanto el Génesis como Juan, lo que jalona el diálogo es la pregunta por la búsqueda. En el Génesis: “Yahvé Dios llamó al hombre y le dijo: ¿Dónde estás? En Juan: ¿A quién buscas? Ella, pensando que era el encargado del huerto, le dijo: “Señor, si te lo has llevado, dime dónde lo has puesto”

Teniendo en cuenta estas dinámicas comunicativas se perciben preguntas fundantes para el ser humano, preguntas por el sentido: ¿Dónde estás? ¿Por qué lloras? ¿Dime dónde lo has puesto? Si bien es cierto, estas tramas llevan cada una a polos opuestos, en tanto que el Génesis marca una ruptura entre la comunicación fluida entre Dios y el ser humano luego de la desobediencia que trajo como consecuencia el desconocimiento y la posibilidad de renuncia al ser criaturas. Mientras que en Juan, se abre la posibilidad del re-establecimiento de la comunicación entre Dios y el ser humano a través de la resurrección, después de la trasgresión comunicativa más profunda de la condición humana, como fue la muerte de violenta de Jesús; “muerte de Dios” desde dónde somos llamados nuevamente a ser hijos e hijas en el Hijo.

Se visualiza de esta manera, cómo de fondo se sitúa el infinito respeto de Dios por la condición humana, que no juzga, sino que indaga, que no señala, sino que cuestiona, que no excluye, sino que busca recrear, pues la iniciativa siempre parte de la acción divina. Notemos que en el Génesis, la conciencia del mal cometido la tiene el ser humano; más aún, cuando es expulsado del jardín porque la comunicación ya no es posible ni siquiera entre nosotros, Dios mismo fabrica ropas para cubrir la vergüenza que ahora nos distancia. En san Juan, es Jesús quien se revela a María, sana su vacío, su culpa, su confusión, su desasosiego, así, como el del rebaño disperso por el miedo, el temor y hasta el escándalo que ha producido el final del Pastor y no una vez, sino las necesarias, hasta que el último de los ausentes sea reintegrado al seno comunitario como es el caso de Tomás. (Jn. 20,24.28)

Desde estas experiencias ¿Cómo situarnos desde una perspectiva más evangélica en nuestras lecturas de género más allá de las miradas inquisidoras que imposibilitan el diálogo entre nosotros? Máxime, cuando Dios mismo sigue siendo Auto-comunicación por excelencia y espera de nosotros diálogos que re-creen la existencia. Porque hasta donde conocemos, la última palabra no la tiene la muerte sino la vida, especialmente en los nuevos espacios de lectura cultural que ameritan una nueva evangelización: “se impone una evangelización que ilumine nuevos modos de relación con Dios, con los otros y con el espacio, y que suscite los valores fundamentales. Es necesario llegar allí donde se gestan nuevos relatos y paradigmas, alcanzar con la Palabra de Jesús los núcleos más profundos del alma de las ciudades”<sup>97</sup>.

### **2.3 COMUNICACIÓN: VER- ENTENDER- INTERPRETAR**

Teniendo en cuenta este panorama general de los textos bíblicos, la reflexión se ha de situar en el diálogo entre Jesús y María Magdalena, este, es considerado uno de los diálogos más conmovedores del Nuevo Testamento, donde Dios mismo se revela al dolor humano para re significar desde el encuentro, la vivencia propia del discípulo y su inserción en la comunidad. Para ello, retomaremos versículo a versículo la perícopa.

*v.1: El primer día de la semana fue María Magdalena de madrugada al sepulcro cuando todavía estaba oscuro, y vio que la piedra estaba retirada del sepulcro.*

Como ya se ha afirmado, el contexto espacio temporal de la escena es en un sepulcro el primer día de la semana. El personaje es una mujer, se señala además el paisaje psicológico de esta, en uno de los dualismos propios del Evangelio de Juan al situar sus personajes: Luz–Oscuridad; entre los cuales se desarrolla la experiencia del creer-no creer. Una primera pregunta que podríamos formularle al texto es ¿Qué hacía María justo ahí y a esa hora? Es más, al parecer no estaba sola, pues al avisar a Pedro y al Otro discípulo de lo que había visto, afirma: “Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto” (20,2) Una posible respuesta a este interrogante radica en que

---

<sup>97</sup> S.S Francisco, *Evangelii Gaudium*, N°74.

(...) El cuarto evangelio no asocia la visita de las mujeres a la tumba, cómo lo hacen los sinópticos, a los ritos funerarios de la unción, Para él no hay más unción, como ha quedado visto, que la que tiene lugar en Betania (...) El narrador al no decir a qué van las mujeres al sepulcro encabezadas, como parece, por María Magdalena, aleja de ellas asociaciones que pudieran distraer al lector de percibir la motivación más profunda que, sin embargo, no se le da de golpe, sino en el proceso de todo el relato. Cierto, María Magdalena busca a Jesús, como también lo buscan sus compañeras, pero es un dato que ha de irlo infiriendo el lector lentamente, pasando narrativamente por las diferentes etapas que implica el proceso de búsqueda y encuentro con el resucitado. Por el momento el lector conoce que Jesús, ya muerto, es para María y las demás el Señor (Ho Kyrio)<sup>98</sup>

Además de situar la escena, el versículo marca el inicio de la experiencia de fe en el verbo **Ver; (Blepo)**<sup>99</sup> referido aquí a la experiencia sensorial de la vista. Este ha de ser significativo en todo el capítulo, pues esta acción, va adquiriendo nuevos sentidos a medida que el relato avanza. En el segundo episodio en la escena de Pedro y el otro discípulo, se enfatiza en el binomio ver-crear: “Puesto que no habían comprendido que según las Escrituras, Jesús debía resucitar de entre los muertos” (20,9)

*v.11: Estaba junto al sepulcro, fuera llorando, mientras lloraba se inclinó hacia el sepulcro. V.12: y vio dos ángeles de blanco, sentados donde había estado el cuerpo de Jesús, uno a la cabecera y otro a los pies.*

El texto nos dice que María ha vuelto a la tumba, su ubicación con respecto a ella y su actitud frente a la situación. Nuevamente aparece el verbo **Ver**; pero esta vez, un poco más allá de la experiencia sensorial, aquí ver es (Theorei)<sup>100</sup> que significa contemplar, captar algo, asombrarse. Esta es la conjugación que utiliza el ver de los discípulos en los versículos 5 y 8, el texto señala también, la posición de los ángeles y resalta el hecho de que el cuerpo de Jesús no está “*Sentados donde había estado el cuerpo de Jesús*”

---

<sup>98</sup> Navarro M, *Las Marías del cuarto Evangelio: Plural de singulares en plural*, en Magdalena de Apóstol, a prostituta y amante. Bilbao: Desclée de Brouwer, 2007, 94.

<sup>99</sup>Tener el sentido de la vista, ver, poder ver, tener vista en oposición a estar ciego. García, Santos *Diccionario del griego Bíblico*, García Santos, Amador. *Diccionario del Griego Bíblico*. Verbo Divino, 160.

<sup>100</sup>Mirar algo que suscita admiración o asombro, examinar, notar algo. *Ibíd.*, 397.

El narrador sólo permite el acceso a la tumba a partir de la experiencia – visión de los personajes, de forma que imposibilita al lector una descripción narrativa “objetiva y neutra”, como se puede esperar del narrador omnisciente, dato este que arroja luz sobre la naturaleza de la experiencia pascual y sobre la importancia de los testigos. (...) la tumba en la percepción de María ha cambiado de sentido. Dentro de ella, según los discípulos, se ven unas cosas y desde su umbral, según María, se ven y se escuchan otras <sup>101</sup>.

***v.13: Le preguntaron: mujer ¿Por qué lloras? Ella les respondió: Porque se han llevado a mi Señor; y no sé dónde lo han puesto. V.14: Dicho esto, se volvió y vio a Jesús, de pie, pero no sabía que era Jesús.***

Estos versículos, señalan el inicio de un diálogo, la iniciativa es de los ángeles y preguntan por el estado de María “su llanto”; la referencia está dada de manera impersonal “mujer”, y la respuesta no puede ser menos sugestiva. María reafirma su hipótesis (cfr. V.1) esta vez, añadiendo un posesivo: “se han llevado el cuerpo de mi Señor y no sé dónde lo han puesto”, la preocupación de María es el “cuerpo”. Dos acciones siguen: Voltearse y ver; aquí el verbo sigue siendo Theorei; María percibe algo, contempla algo, pero aún no logra entender. Jesús el que está cerca de ella y no logra reconocerlo. Para María, lo que ha sucedido es que se han llevado el cuerpo, lo único que pareciera quedarle del Maestro y que ella busca desesperada.

(...) La primera escena viene marcada por el llanto de María. El primer diálogo, que proviene del interior de la tumba y de la iniciativa de los ángeles, recupera el motivo del llanto en sus palabras (...) María es un personaje en evolución, los ángeles sólo son agentes narrativos con funciones limitadas (...) la expresión de sentimientos mediante el llanto, coloca a María en disposición de acceder a la experiencia que en seguida tiene lugar. El discurso de los ángeles es la pregunta a María por el motivo de su llanto, manifestando así, que es un dato a tomarse en serio, sobre todo si quienes la formulan ocupan el lugar del cuerpo de Jesús. La pregunta de este modo, devuelve la percepción

---

<sup>101</sup> Navarro Mercedes, María Magdalena de Apóstol, a prostituta y amante, 98-99.

de la ausencia y la pérdida a la persona, desplaza la búsqueda de los signos objetivos a la subjetividad<sup>102</sup>.

***V.15: Le preguntó Jesús: Mujer ¿Por qué lloras? ¿A quién buscas? Ella, pensando que era el encargado del huerto, le dijo: “Señor, si te lo has llevado, dime dónde lo has puesto, para que yo me lo lleve.v.16 Jesús le dijo: “María”. Ella se volvió y le dijo en hebreo Rabbuní que quiere decir Maestro.***

Entramos en la escena más conmovedora del relato, ahora es Jesús el que pregunta de la misma manera que los ángeles, de forma impersonal pero ahora, de una manera más directa: ***¿A quién buscas?*** Nuevamente María situada desde sus propias comprensiones, confundiendo a su Maestro con el hortelano, suponiendo por la pregunta que este sabe que la tumba está vacía, que este se ha llevado el cuerpo y con la determinación de ir ella misma a buscarlo. Sólo cuando Jesús pronuncia su nombre, ella es capaz de reconocerlo; la oveja ha reconocido al Pastor; Pastor que ha venido a consolar la oveja lastimada y desorientada.

(...) El privilegio de conocimiento, que rompe el suspenso sobre la identidad del personaje, capacita al lector para asistir paso a paso al reconocimiento, poniendo en el proceso más que en el reconocimiento en sí. Dato interesante (...) el nombre propio, sin embargo, la empuja a darse una segunda vuelta (...) la mención de este segundo movimiento, implica también, que María reconoce a Jesús mediante el sentido del oído, pues la vista se ha mostrado insuficiente. Escuchando a Jesús pronunciar su nombre, reconocerla a ella, ella, a su vez, reconoce a Jesús y le encuentra vivo, en persona como lo deseaba<sup>103</sup>

***V.17: Replicó Jesús “Deja de tocarme” que todavía no he subido al Padre. Pero vete donde mis hermanos y díles: subo a mi Padre y Padre suyo, a mi Dios y Dios suyo.***

El texto narra una nueva actitud de María a través del llamado de atención de Jesús y su negativa a dejarse tocar en razón que todavía no ha subido al Padre, retomando así la conciencia de Jesús frente a su muerte, explicitada en el capítulo 13 y que ahora se hace realidad. Es significativo que el envío sea ir a los hermanos y no a los discípulos,

---

<sup>102</sup> *Ibíd.*, 99-100.

<sup>103</sup> *Ibíd.*, 101-102.

resaltando así una de las características propia de la comunidad Joánea. A partir de esta experiencia, la relación de filiación entre Dios y la comunidad es más próxima; ahora el Padre de Jesús es también el Padre de la comunidad y el Dios de Jesús es también su Dios.

(...) El discurso de Jesús, ha ofrecido algunos problemas de interpretación. En primer lugar el significado del famoso (...) no me toques. Y en segundo término el sentido de su ida al Padre, entendida en muchas ocasiones como antesala de la ascensión. (...) concuerdo con muchos exégetas en considerar estas frases a la luz de la ironía, que revela al personaje de María sus propias contradicciones. (...) El reconocimiento de María a Jesús como Maestro, la confirma en su condición de discípula. (...) Puede entenderse, irónicamente, como un adelantarse a las dudas de María, ponerle palabra y revelarle que todavía su nueva condición, que no es la física-empírica a la que su deseo de encontrarlo la ha retenido. Es irónico que le diga que todavía no ha subido al Padre, cuando ella ha sido testigo de su muerte en la cruz y en la entrega de su Espíritu, es decir, su glorificación. Se trata de mostrarle que no tiene sentido, como su propio proceso lo indica, buscar en los datos empíricos confirmación de una realidad que se experimenta<sup>104</sup>.

***V.18: Fue María Magdalena y dijo a los discípulos: He visto al Señor y les repitió las palabras que Jesús había dicho”***

El versículo indica que María llevó a cabo la misión confiada, el registro de su actitud ha cambiado, una vez más el verbo **Ver**, que ahora en su conjugación más profunda (Orao)<sup>105</sup> que remite a entender, comprender, experiencia. Así, el encuentro con el resucitado marca una nueva etapa en el discipulado que exige niveles de re-significación de toda la vivencia de fe, y cargar de nuevo sentido la experiencia de Jesús a partir del Cristo en la comunidad.

Se percibe de esta manera, la movilización de la estructura a nivel de comprensión y significación común en la comunidad: Jesús, el crucificado ha resucitado y está vivo. Este proceso vivido por María, su estado de pre-comprensión de la experiencia pascual,

---

<sup>104</sup> Ibíd. 102-103.

<sup>105</sup> Entender, comprender, mirar con temor. García, Santos *Diccionario del griego Bíblico*, 617.

será el proceso de la comunidad y más tarde el de Tomás, cada uno desde sus propias categorías. Así, “Las palabras finales de Jesús como envío a María Magdalena, confirman entre otras cosas, la presencia del paradigma de llamada del cuarto evangelio. Todo el proceso vivido por María culmina en el envío”<sup>106</sup>

El final de este diálogo entre Jesús y María Magdalena en el jardín, es totalmente diverso al de la pareja del Génesis. En el primer caso, los niveles de comunicación alcanzan tal profundidad que posibilita una manera nueva de establecer relaciones positivas y liberadoras a partir de una pérdida, Jesús en la cruz. En el segundo caso, la comunicación ha sido tan fragmentada que los sumerge en la culpa, el miedo, la negación, expulsión, rompiendo la relación entre ellos y con Dios.

## **2.4 POSIBLES CATEGORÍAS PARA UNA LECTURA DEL GÉNERO HOY**

El diálogo que posibilita a María Magdalena entender y comunicar la Buena Nueva de la Resurrección, teniendo en cuenta los aportes simbólicos utilizados por Juan que remiten a los orígenes recurriendo a la memoria, y rescatar del pasado nuevas formas de mirarnos y entendernos, nos llevan a acoger la invitación hecha por la comunidad de fe a través del texto sagrado para ir al primer día de la humanidad y poder adentrarnos a las acciones comunicativas entre Dios y el ser humano. Esto, con el fin acercarnos un poco más a nuestras dinámicas actuales y desde ahí, aportar algunos horizontes de comprensión del género más abierta e inclusiva través de las siguientes categorías: El conflicto como escenario de Revelación, el juego de los sentidos y el sujeto detrás del nombre.

### **2.4.1. El conflicto como escenario de Comunicación / claves de sentido**

Las dinámicas comunicativas que el texto sagrado presenta, nos sitúan en las complejas relaciones que se tejen entre Dios y el ser humano, donde el conflicto manifiesta la búsquedas propias de hombres y mujeres en relación a la voluntad divina cuya raíz es la vida y vida plena. Por ello, si desde la perspectiva teológica se ha señalado la necesidad de recurrir a la memoria y rescatar los elementos que posibiliten abrirnos a nuevos

---

<sup>106</sup> *Ibíd.*, 103.

horizontes de comprensión, desde otras ciencias, este presupuesto no es menos significativo, por ello, este primer aspecto busca señalar los caminos que se han recorrido en torno a la pregunta por el género.

Uno de los frutos más significativos de la reflexión teológica ha sido surgimiento de nuevos sujetos, nuevos principios y nuevas categorías. Desde luego, la referencia “nuevos” devine en la multiplicidad de formas a partir de las cuales es posible configurar horizontes de sentido, especialmente, cuando desde estos se pretende rastrear las huellas del Misterio, “auto-comunicación de Dios” en las realidades concretas de la humanidad. Realidades nada fáciles, sobre todo, cuando las configuraciones de identidad no se encuentran circunscritos a lo que sería la matriz heterosexual común: femenino mujer / masculino hombre. Quizá por ello, las preguntas a responder giran en torno a los elementos vinculantes: ¿Qué estamos entendiendo por género? ¿Qué significa la referencia de este como categoría teológica?

Es importante reconocer en un primer momento que los estudios del género “surge como categoría en las ciencias sociales (...) se consolida como el resultado de la confluencia de dos tendencias académicas contemporáneas: por un lado, los estudios de la mujer, y por otro lado, el feminismo radical y el post-estructuralismo. (...) Algunas corrientes feministas al comenzar a señalar la necesidad de estudiar no sólo a las mujeres, sino las diferencias y relaciones entre los roles sexuales de mujeres y hombres en distintos ámbitos sociales, se han apoyado en distintas posiciones teóricas”<sup>107</sup>

No obstante, los planteamientos propuestos en nuestro trabajo, invitan abrir el espectro de la reflexión para problematizar la perspectiva relacional hombre- mujer, es decir, desde las relaciones que desbordan los análisis de las “indeterminaciones del género” donde los códigos de lectura, están dados desde las configuraciones que cuestionan e interpelan las comprensiones tradicionales de leer la persona y sus válidas opciones. Por lo tanto, a la hora de abordar más directamente este aspecto, es preciso señalar que “los problemas de género no atañen sólo a las mujeres (...) De esto depende la relación de una nueva cultura que libere tanto a varones como a mujeres, que transforme las

---

<sup>107</sup> Vivas Alban, María del Socorro. *Categorías Teológicas de Interpretación para una Lectura de la Sexualidad en clave Liberadora*. Tesis doctoral. Bogotá: PUJ, 2009, introducción.



estructuras sociales de poder, como imposición de condiciones autoritarias entre los géneros”<sup>108</sup>. Desde donde sea posible una lectura más abierta e incluyente

(...) Señalar que el debate acerca de la antropología teológica y la incorporación de la categoría género para el análisis de las relaciones de desigualdad, es un tema no acabado de explorar. Quedan muchos aspectos para seguir profundizando, problematizar y aclarar. Se hace necesario mantener una actitud de diálogo, sobre todo porque los interrogantes y las realidades que interpelan son complejos y no pueden resolverse rápidamente con un par de enunciados o argumentos. Es un trabajo no sólo académico, sino también práxico, que exige el compromiso y la colaboración de muchas instancias<sup>109</sup>.

Salimos así de la exclusividad que ofrece la esfera cognitiva para abordarlo también desde el análisis de las acciones “praxis”, desde donde hemos entendido los procesos comunicativos. Por ende, la hipótesis de la cultura y sus procesos como el producto de consensos que permiten a una comunidad entender y entenderse desde los acuerdos y desde ahí, orientar acciones comunes teniendo en cuenta los contextos, posibilita que esta propuesta no tendría por qué ser ajena a todos los procesos de re significación que ha vivido y vive la configuración del ser humano, si no fuera, por las lecturas “naturalizadas del género” y las implicaciones a nivel social, político y moral del tema.

En este sentido, la tarea es “abrir las posibilidades para el género sin precisar qué tipos de posibilidades debían realizarse. Uno podría preguntarse de qué sirve finalmente «abrir las posibilidades», pero nadie que sepa lo que significa vivir en el mundo social y lo que es «imposible ilegible, irrealizable, irreal e ilegítimo planteará esa pregunta”<sup>110</sup>.

Así, el análisis de una comprensión de género más allá de la matriz heterosexual común, lo abordaremos de lo que significa decir “El género en Disputa”<sup>111</sup>, con la intención de visibilizar algunos conflictos que este aspecto supone no sólo para las ciencias; sino, en

---

<sup>108</sup>Ibíd.

<sup>109</sup> Ibíd., 277.

<sup>110</sup> Butler, Judith. *El Género en Disputa- El feminismo y la subversión de la identidad*. Madrid: Paidós, 2011, 8.

<sup>111</sup> Ibíd.

lo tocante a las comprensiones desde la fe y que para la teología es un desafío a abordar.

Afirmar que algo, en este caso el “**Género**; está en **Disputa**, indica confrontación, desacuerdo, la pregunta es ¿Entre quién o con qué? Una posible respuesta, es el que no haya unanimidad a la hora de abordarlo o quizás, que lo que tradicionalmente se ha entendido como tal, no responde a la realidad que se quiere representar; ya desde ahí, el estructuralismo lingüístico hace su aparición. Ahora bien, **Subversión de la Identidad**” y remitiéndonos al significado del término, (subversión/subvertere) que nos habla de trastocar. En este sentido, y a partir de los planteamientos presentados, la idea es problematizar los presupuestos que se tienen para dar paso a la posibilidad de pensar y pensarse la identidad y sus procesos, desde la frontera que limitan entre lo formal y culturalmente aceptado y lo aparentemente impensable. Por ello, el punto de partida de nuestra autora señala

“El género se construye culturalmente<sup>112</sup>: por esa razón, el género no es el resultado causal del sexo ni tampoco es tan aparentemente rígido como el sexo. (...) Si el género es los significados culturales que acepta el cuerpo sexuado, entonces no puede afirmarse que un género únicamente sea producto de un sexo. Llevada hasta su límite lógico, la distinción sexo/género muestra una discontinuidad radical entre cuerpos sexuados y géneros culturalmente contruidos. Si por el momento presuponemos la estabilidad del sexo binario, no está claro que la construcción de «hombres» dará como resultado únicamente cuerpos masculinos o que las «mujeres» interpreten sólo cuerpos femeninos<sup>113</sup>.

Frente a esta interpretación lo que se trata de establecer, es el hecho de cómo entender los fenómenos concretos en los que alguien siente o no ser hombre siendo biológicamente mujer o viceversa, precisamente, porque como podemos observar en

---

<sup>112</sup> Al respecto, se afirma: “Cada mujer y cada hombre sintetizan y puntualizan en la experiencia de sus propias vidas, el proceso sociocultural e histórico que los hace ser precisamente ese hombre y esa mujer concretos: sujetos de su propia sociedad, vivientes a través de la cultura, amparados por las tradiciones filosóficas o religiosas de su grupo familiar y de su generación, hablantes de su idioma, ubicados en la nación y la región y en la clase en que han nacido o en las que han transitado, envueltos en las circunstancias o procesos históricos de los momentos y de los lugares en que su vida se desarrolla” Vivas Alban, María del Socorro. *Categorías Teológicas de Interpretación para una Lectura de la Sexualidad en clave Liberadora*, 280-281.

<sup>113</sup> Butler, Judith. *El Género en Disputa- El feminismo y la subversión de la identidad* 287-288.

casos concretos, “biología no es destino”; desde los estudios propios que se han hecho en torno al análisis del género, se ha podido establecer, que

(...) La identidad de hombres y mujeres dada por los roles de género, permite analizarlos no como seres dados, eternos e inmutables, sino como sujetos históricos, contruidos socialmente, productos de la clase de organización social de género prevaleciente en su sociedad. Por esto, la teoría de género ubica a las mujeres y a los varones en su circunstancia histórica y da cuenta también de las relaciones de producción y reproducción social como espacios de construcción de género<sup>114</sup>

Así, el punto de partida para un tipo de reflexión como esta, es no pensar que se aboga por validar cualquier comprensión y praxis del género

(...) Esto no significa que todas las prácticas minoritarias deban ser condenadas o celebradas, sino que debemos poder analizarlas antes de llegar a alguna conclusión (...) no obstante, quiero puntualizar que la visión normativa positiva no adopta la forma de una prescripción (ni puede hacerlo) como: «Subvirtamos el género tal como lo digo, y la vida será buena»<sup>115</sup>.

Esta premisa señala el límite que por un lado no trivialice los presupuestos y por otro, no desdibuje la misma dignidad del género humano. Antes bien, se trata de abordar de manera crítica las circunstancias en las que una persona en sí misma experimenta ser algo diferente a lo que biológica y culturalmente está establecido y desde ahí, posibilitar acciones comunicativas que faciliten la visibilización y reconocimiento a una parte de la humanidad que desde siempre ha sido vista como anormal, inmoral, antinatural, y por ende, sometida a toda clase de vejámenes y discriminaciones; pues

(...) En la medida en que las normas de género (dimorfismo ideal, complementariedad heterosexual de los cuerpos ideales y dominio de la masculinidad y la feminidad adecuadas e inadecuadas, muchos de los cuales están respaldados por códigos raciales de pureza y tabúes en contra del mestizaje) determinan lo que será inteligiblemente

---

<sup>114</sup> Vivas Alban, María del Socorro. *Categorías Teológicas de Interpretación para una Lectura de la Sexualidad en clave Liberadora*, 282.

<sup>115</sup> *Ibíd.*, 28.

humano y lo que no, lo que se considerará «real» y lo que no, establecen el campo ontológico en el que se puede atribuir a los cuerpos expresión legítima<sup>116</sup>.

En este sentido, consideramos materia de debate algunos cuestionamientos que desde la Iglesia latinoamericana se formulan frente al tema: “entre los presupuestos que debilitan y menoscaban la vida familiar, encontramos la ideología de género, según la cual cada uno puede escoger su orientación sexual”<sup>117</sup> En primer lugar, porque lo que está en juego no es el asumir una ideología u otra, sino una opción de vida, por otra parte, porque entendemos que al ser tratado como ideología, el debate queda a nivel de las discusión conceptual, sin abrirse a las lecturas de ciertas prácticas que muestran que hay algo más de fondo que “(...) las diferencias dadas por la naturaleza humana”<sup>118</sup>.

Lo anterior, debe llevarnos a una mirada más humana de la persona, a una práctica de fe coherente, porque quizá el dilema ético cristiano está en la revisión de “normas, preceptos eclesiales que pueden haber sido muy eficaces en otras épocas pero que ya no tienen la misma fuerza educativa como cauces de vida (...) debería ser uno de los criterios a considerar a la hora de pensar una reforma de la Iglesia y de su predicación que permita realmente llegar a todos”<sup>119</sup>

En este sentido, es preciso resaltar una vez más, que la intencionalidad al problematizar la categoría género más allá de la matriz heterosexual común no radica en asumir que toda práctica y comprensión en referencia sean válidas; sino, que frente a las que conocemos, ¿Cómo es posible abordarlas y que significado se conjugan dentro de ellas y cómo pueden ser leídas?; pues lo que se nos está planteando es

(...) Cómo las prácticas sexuales no normativas cuestionan la estabilidad del género como categoría de análisis. ¿Cómo ciertas prácticas sexuales exigen la pregunta: qué es una mujer, qué es un hombre? Si el género ya no se entiende como algo que se

---

<sup>116</sup> *Ibíd.*, 28.

<sup>117</sup> V Conferencia del Episcopado Latinoamericano y del Caribe. Aparecida N°.40.30

<sup>118</sup> *Ibíd.*

<sup>119</sup> S.S Francisco, *Evangelii Gaudium*, N° 43.

consolida a través de la sexualidad normativa, entonces ¿Hay una crisis de género que sea específica de los Contextos queer?<sup>120</sup>.

En términos a la reflexión que nos atañe ¿Cómo acontece la Revelación en este contexto? ¿Qué nos está diciendo Dios al respecto? ¿Desde la fe, que claves de lectura pueden ayudar en una comprensión más sana del tema, sin recaer en los juicios morales con énfasis moral sexual? Y donde “la Iglesia está llamada a ser servidora de un difícil diálogo”<sup>121</sup>.

## 2.5 EL JUEGO DE LOS SENTIDOS Y LAS NARRATIVAS DEL SER

Retomando una vez más los elementos que nos presenta el texto sagrado, una de las situaciones que sale a relucir es el juego de los sentidos: vista- oído, tocar. En el caso del Génesis, el texto afirma que al escuchar los pasos de Dios la pareja se escondió, para que Él nos los viera, pues se dieron cuenta que estaban desnudos, es más, ante la explicación de tal actitud, Dios se interesa por preguntar de donde le ha venido tal idea.

En el caso de María Magdalena; en dos ocasiones se hace mención a su llanto, así como el hecho de ver a Jesús no fue suficiente y tuvo que escuchar la voz pronunciando su nombre para reconocerlo. Así, dentro de las reflexiones en torno al género, el tema de lo sensible es muy marcado; especialmente cuando se asocia este en referencia al sexo, práctica sexual y deseo.

Una inquietud desde la perspectiva que estamos analizando, es cómo estos aspectos señalan una referencia a la Coherencia y la continuidad es decir, que si biológicamente se es mujer, necesariamente ha de ser femenina y sentir atracción por el varón y viceversa en el caso de un hombres; pero está visto que desde las narrativas cotidianas esto no siempre corresponde; por lo cual, es necesario preguntarse si

---

120 EXTRAÑO, Significado del término “el texto plantea los argumentos que fundan esta caracterización. (...)Por consiguiente, lo insólito, lo incoherente, lo que queda «fuera», nos ayuda a entender que el mundo de categorización sexual que presuponemos es construido y que, de hecho, podría construirse de otra forma” Butler, Judith. *El Género en Disputa- El feminismo y la subversión de la identidad*, 223.

<sup>121</sup> S.S Francisco, *Evangelli Gaudium*, N° 74.

En definitiva, la «coherencia» y la «continuidad» de «la persona» no son rasgos lógicos o analíticos de la calidad de persona sino, más bien, normas de inteligibilidad socialmente instauradas y mantenidas. En la medida en que la «identidad» se preserva mediante los conceptos estabilizadores de sexo, género y sexualidad, la noción misma de «la persona» se pone en duda por la aparición cultural de esos seres con género «incoherente» o «discontinuo» que aparentemente son personas pero que no se corresponden con las normas de género culturalmente inteligibles mediante las cuales se definen las personas<sup>122</sup>.

Este aspecto, implica un análisis integral de la condición humana que va más allá de las características biológicas, aquí la pregunta radica en la posibilidad de situarnos ya desde el texto sagrado en el: ¿Dónde están? en el caso del Génesis y “Si tú te lo has llevado dime donde está para ir a buscarlo” en Juan que ponen de relieve la sensibilidad, la dimensión afectiva y el placer de vivir y/o del sufrimiento por haber perdido lo que realmente nos configura; en ambos casos, la pregunta por la presencia es en relación a un alguien, no a un algo.

La importancia de los sentidos no banaliza el placer de vivir lo que somos, antes, reivindica su valor realizativo. Ver y escuchar o escuchar y ver- tocar, además de ser dinámicas físicas, lo que establecen es la posibilidad de conexión, integración, unidad e identidad. En primer lugar, con nosotros mismos, con nuestra interioridad: auto conciencia y desde ahí, nuestra conexión con cuanto nos rodea; escuchar a Dios que se pasea y a Jesús que llama por el nombre, plantean ya la premisa del encuentro, otra cosa es cómo nos situemos frente a este. Así, escuchar el propio nombre, a Dios que se pasea por la existencia humana implica desde la perspectiva bíblica la profunda relación del encuentro divino que llama a la vida, que conoce y que abarca el todo de lo que somos, porque “(...) quien quiera vivir con dignidad y plenitud no tiene otro camino más que reconocer al otro y buscar su bien”<sup>123</sup>.

Los textos señalan también los sentimientos de los personajes, en el caso de la primera pareja: el miedo y la vergüenza; no son más que la condición humana que siente que ha perdido su ser criatura, pues, desde la libertad también esta es una opción. En el caso de

---

<sup>122</sup> Butler, Judith. *El Género en Disputa- El feminismo y la subversión de la identidad*, 71

<sup>123</sup> S.S Francisco, *Evangelii Gaudium*, , N° 9.

María, el llanto, la tristeza, el desasosiego, plantea para algunos “(...) una inseguridad ontológica, la sensación de balancearse sobre la nada, en el sentido más verdadero de la expresión. En el peor de todos los miedos, como es el temor a perder o haber perdido la propia identidad y autonomía”<sup>124</sup>.

El valor de los sentidos, a nivel de las lecturas del género, invita a la apertura de aquello que debería ser hombre-varón-masculino y lo que debería ser mujer- hembra- femenino en términos de los elementos planteados, de manera que “(...) desnaturalizar el género tiene su origen en el deseo intenso de contrarrestar la violencia normativa que conlleva las morfología ideales del sexo, así como eliminar las suposiciones dominante acerca de la heterosexualidad natural o presunta que se basan en los discursos ordinarios y académicos sobre la sexualidad”<sup>125</sup>

En este sentido es significativo volviendo a los textos, cómo se señalan las opciones que el ser humano adopta frente a Dios. En el caso de la pareja del Génesis, son ellos los que toman la decisión de esconderse luego del episodio de la desobediencia, son ellos quienes deciden cortar la posibilidad de comunicación y desde el velo que han puesto auto justificarse. En Juan, María Magdalena al estar convencida que alguien se ha llevado el cuerpo del Señor no le permite entrar en el universo que acontece a su alrededor, está tan convencida de ello, que no reconoce a aquel que está buscando. Todo esto permite comprender que

Una antropología teológica que permita construir la identidad del cristiano en general, tiene en cuenta la relación con la cristología como fundamento primero para la hermenéutica de su objeto material y formal: en la encarnación del Hijo se superan todos los dualismos entre carne y espíritu, inmanencia y trascendencia, divinidad y humanidad. Uno de los aspectos que la encarnación revela a la humanidad es la posibilidad de trasgredir los monismos o los dualismos históricos en la unidad de entidades no equiparables la una en la otra, sino en la propuesta de la hipóstasis<sup>126</sup>

---

<sup>124</sup>Drewermann, Eugen, *El mensaje de las mujeres-la ciencia del amor*. Barcelona: Herder, 1996,192.

<sup>125</sup> Butler, Judith. *El Género en Disputa- El feminismo y la subversión de la identidad*, 25.

<sup>126</sup> Vivas Alban, María del Socorro. *Categorías Teológicas de Interpretación para una Lectura de la Sexualidad en clave Liberadora*, 291.

¿Cuántas veces nuestros prejuicios cierran toda posibilidad de diálogo frente aquello que acontece y cierran toda posibilidad de comunicación? Pues, dentro de lo que la vida misma y sus horizontes van manifestando se responde a aquello que desde la fe es posibilidad y que en clave de Reino de Dios, no es otra cosa que “Bienaventuranza”. Así, no es posible cerrarse al encuentro con el Señor en un intento “como parte de la vida cultural de un combate colectivo que ha tenido y seguirá teniendo cierto éxito en la mejora de las posibilidades de conseguir una vida llevadera para quienes viven, o tratan de vivir, en la marginalidad sexual”<sup>127</sup>

## **2.6 EL SUJETO DETRÁS DEL NOMBRE- EL LENGUAJE DEL CUERPO**

Los interrogantes planteados posibilitan una mirada de fondo sobre todo lo que atañe a la superación de las comprensiones dualistas del ser humano en las cuales estamos inmersos, de ahí, que la pregunta por el sujeto, sea también la pregunta por el cuerpo como lenguaje que dice el ser.

El cuerpo como lenguaje es manifestación propia de la totalidad y del misterio que entraña al sujeto, si nos remitimos una vez más al texto sagrado, en el Génesis la simbólica que manifiesta la culpa se refleja desde una lectura del cuerpo desde la desnudez. En Juan, lo que marca la dinámica, es que el cuerpo de Jesús no está; es más, el texto señala que había dos ángeles donde había estado el cuerpo de Jesús; así, las preguntas, respuestas y acciones de María se tornan hacia la búsqueda del cuerpo de su Maestro, aspecto importante en la comunidad para entender la Resurrección.

Si la función del relato es ofrecer una explicación de lo que la Iglesia primitiva venía anunciando sobre la resurrección de Jesús recurriendo a la no existencia del cadáver en el sepulcro, ello significaba que ciertamente había una intención de presentar al resucitado de forma integral, y por lo tanto, implicando su corporeidad material (...) esta tendencia interpretativa de la experiencia pascual llega a su densidad mayor en los relatos de apariciones más tardías a finales del siglo I. En Juan esta tendencia conduce

---

<sup>127</sup> Butler, *Judith. El Género en Disputa- El feminismo y la subversión de la identidad*, 32.



hasta una exacerbación de la intencionalidad apologética en una nueva lectura del sepulcro vacío”<sup>128</sup>.

El cuerpo como lenguaje afirma una vez más que nuestra comunicación precisa en primera instancia, del que se conozcan no sólo actos locutivos, sino los ilocutivos es decir, todas aquellas expresiones, formas y funciones que como signos comunes permitan una lectura donde sea posible la comprensión, al tiempo que precisa apertura frente aquellos aspectos sobre los cuales es preciso dialogar, en tal sentido

El cuerpo no es una abstracción; no se puede simplemente decir, más bien, es necesario dejarlo hablar y, en efecto, de las cosas más difíciles en la historia del pensamiento acerca del cuerpo ha sido dejar hablar al cuerpo, leerlo no con los parámetros propios, subjetivos, sino desde su contexto; no ponerlo a desempeñar roles y juegos dados por los prototipos de mercadeo, sino, dejar que él se exprese y leerlo como tal<sup>129</sup>

Dejar que el cuerpo se exprese, señala la necesidad de descifrar los códigos que van más de la designación que ofrecen los caracteres biológicos; desde la filosofía este aspecto genera más interrogantes que respuestas en cuanto a que

Todo discurso que establece los límites del cuerpo sirve también para instituir y naturalizar algunos tabúes respecto de los límites, las posturas y los modos de intercambio adecuados que definen lo que conforma los cuerpos (...) ¿Qué tipo de configuración es, y a través de qué figura del cuerpo se significa? ¿Cómo configura un cuerpo en su superficie la invisibilidad misma de su profundidad escondida?<sup>130</sup>.

Desde el horizonte de la fe como clave interpretativa, estas preguntas posibilitan un punto de encuentro con aquello que para la Revelación es en últimas su manifestación plena: “El Verbo se hizo carne” (Jn.1, 14). Este principio permite establecer de la Palabra, del lenguaje su encarnación, no en una idea; sino en una persona, en un cuerpo concreto, así,

---

<sup>128</sup> Baena, *Fenomenología de la Revelación*, 552-553.

<sup>129</sup> Vivas Alban, María del Socorro. *Categorías Teológicas de Interpretación para una Lectura de la Sexualidad en clave Liberadora*, 280.

<sup>130</sup> Butler, *El Género en Disputa- El feminismo y la subversión de la identidad*, 257.

El interés al proponer esta categoría de interpretación teológica —el cuerpo como palabra encarnada, consiste en dilucidar el sentido del cuerpo. Se trata de leerlo como palabra viva y abierta, -comprendido como —significante-. El término —significante sugiere el vocablo —signo. Sin embargo, el signo tiene una significación clara y unívoca: obedece a una convención. En este sentido, se puede decir que el cuerpo, más que un signo, es un símbolo, porque como símbolo es capaz de hacer referencia a diferentes cosas al mismo tiempo y en distintas situaciones. Es ahí donde el signo tiene una relación única; el símbolo tiene que ver con una relación múltiple, sobre todo, después de un desarrollo de la filosofía que abre a una hermenéutica multicultural del símbolo<sup>131</sup>

En este sentido, al acercarnos a la comprensión del cuerpo como lenguaje, lo que se quiere manifestar es que él mismo es también un medio a través del cual los sujetos dicen algo de sí y no sólo de las configuraciones culturales desde las cuales han sido leídos e interpretados. Por ello, el cuerpo se configura como superficie y escenario de una inscripción cultural

El cuerpo es la superficie grabada de los acontecimientos. La labor de la genealogía, afirma, es «mostrar un cuerpo completamente grabado por la historia (...) de hecho, como una página en blanco; no obstante, para que esta inscripción pueda significar, ese medio en sí debe ser destruido, es decir, debe ser completamente transvalorado a un campo de valores sublimado<sup>132</sup>

Este diálogo conceptual lo que ha de posibilitar, es una vía de acceso a la comprensión de aquellas situaciones en las que los sujetos han sido calificados como inteligibles y/o ininteligibles, no sólo desde la perspectiva socio-cultural; sino desde la experiencia de fe. El principio de la diferencia como un modo de ser y situarse en el mundo, aspecto fundante a la hora de entender la Trinidad de tal manera subvalorado, que se hace principio de exclusión.

---

<sup>131</sup> Vivas Alban, María del Socorro. *Categorías Teológicas de Interpretación para una Lectura de la Sexualidad en clave Liberadora*, 263.

<sup>132</sup> Butler, Judith. *El Género en Disputa- El feminismo y la subversión de la identidad*, 255-257.

(...) La matriz cultural mediante la cual se ha hecho inteligible la identidad de género exige que algunos tipos de «identidades» no puedan «existir»: aquellas en las que el género no es consecuencia del sexo y otras en las que las prácticas del deseo no son «consecuencia» ni del sexo ni del género. En este contexto, «consecuencia» es una relación política de vinculación creada por las leyes culturales, las cuales determinan y reglamentan la forma y el significado de la sexualidad. En realidad, precisamente porque algunos tipos de identidades de género» no se adaptan a esas reglas de inteligibilidad cultural, dichas identidades no se manifiestan únicamente como defectos en el desarrollo o imposibilidades lógicas desde el interior de ese campo<sup>133</sup>.

## 2.7 ¿...Y LA ÚLTIMA PALABRA?

Acercarnos a una lectura de género no sólo desde los análisis de poder en las que se han desarrollado las prácticas de subordinación y exclusión por parte de los hombres hacia las mujeres y situar el diálogo desde los horizontes de lectura que presentan otras maneras de leer los sujetos más allá de la matriz heterosexual común; nos ha permitido desde el texto sagrado, rastrear algunos horizontes de sentido.

Horizontes que permiten plantear en primera instancia, que tanto en el Génesis como en Juan, la comunicación entre Dios y el ser humano tiene siempre como punto de partida la iniciativa divina y en la medida que el ser humano se abre a esta experiencia toda incomunicación puede ser re establecida; así, la última palabra no está codificada en signos de muerte, sino en signos de vida.

Así, la Imagen de Dios que cubre nuestros miedos y vergüenzas, Dios que no teme hacerse hermano, posibilita una lectura del género desde un diálogo abierto, sereno, humanizado y sobre todo en clave de Reinado de Dios, posible no sólo desde las configuraciones relacionales entre hombres y mujeres, sino, desde la interioridad del sujeto en aras de su auténtica identidad donde

La teología es antropología y la antropología es teología: Dios y la humanidad no pueden ser entendidos por separado. El Dios de los hombres y los hombres de Dios

---

<sup>133</sup> *Ibíd.*, 72.

están unidos en Jesucristo hasta el punto de que la historia y la cristología vienen a coincidir con la doctrina antropológica y Trinitaria. Si el ser humano no es él mismo, auténtico, no puede reconocer a Dios; y si no reconoce al Dios revelado, no es él mismo y se ignora<sup>134</sup>.

Este aspecto leído en clave de autenticidad no es otro que la posibilidad de ser, y si algo hay de auténtico en la acción de Dios, es su confianza absoluta en las acciones del ser humano cuando este apela a lo más propio de sí y eso, sobrepasa los prejuicios que podamos tener con nosotros mismos y entre nosotros.

Convengo por tanto, que una lectura del género más allá de la matriz heterosexual común, plantea para la teología la posibilidad de re-significar el escuchar y el ver de la pareja del Génesis y el ver y la escucha parcializada de María Magdalena; lo cual implica escuchar y ver lo que al respecto las otras ciencias tienen para decirnos

(...) Si los atributos y actos de género, las distintas formas en las que un cuerpo revela o crea su significación cultural, son performativos, entonces no hay una identidad preexistente con la que pueda medirse un acto o un atributo; no habría actos de género verdaderos o falsos, ni reales o distorsionados, y la demanda de una identidad de género verdadera se revelaría como una ficción reguladora. (...) Los géneros no pueden ser ni verdaderos ni falsos, ni reales ni aparentes, ni originales ni derivados. No obstante, como portadores creíbles de esos atributos, los géneros también pueden volverse total y radicalmente increíbles<sup>135</sup>.

En este sentido, vale la pena apostar a las respuestas que desde las “Nuevas culturas continúan gestándose en estas enormes geografías humanas en las que el Cristiano ya no suele ser promotor o generador de sentido, sino que recibe de ellas otros lenguajes, símbolos, mensajes y paradigmas que ofrecen nuevas orientaciones de vida, frecuentemente en contraste con el Evangelio de Jesús. Una cultura inédita late y se elabora en la ciudad”<sup>136</sup>.

---

<sup>134</sup> *Ibíd.*

<sup>135</sup> *Ibíd.*, 274-275.

<sup>136</sup> S.S Francisco, *Evangelii Gaudium*, N° 73.

Quizá, los ángeles que custodian el árbol de la vida nos recuerdan una vez más que Dios sigue hoy, paseándose por la existencia humana anunciando la alegría de la vida que nos permita abandonar los sepulcros que constantemente construye nuestra incomunicación, para ser así, testigos de un mundo posible para todos.

### **3 PRESUPUESTOS PEDAGÓGICOS PARA UNA LECTURA UTÓPICA DE LAS MANIFESTACIONES DEL GÉNERO**

Si bien los capítulos anteriores, han posibilitado una mirada a las tramas comunicativas desde las cuales ha sido posible acercarse al género y la comunicación como lugares teológicos, este tercer capítulo presenta algunos presupuestos utópicos que desde una propuesta pedagógico pastoral puedan aportar a los lineamientos generales en la formación integral de la comunidad educativa.

En este sentido, se entiende la escuela y su misión como primer espacio de diálogo entre las esferas públicas y privadas, escenario donde convergen las utopías que posibilitan ver crítica y conscientemente el proyecto personal, socio político, cultural, religioso, ético y económico de los sujetos y colectivos. Ella ha sido, es y será elemento fundante a través del cual una sociedad logra construir, conservar y renovar sus comprensiones del mundo y los horizontes de sentido que hacen parte de su identidad cultural.

(...) Es necesario insistir en el auténtico fin de toda escuela. Ella está llamada a transformarse, ante todo, en lugar privilegiado de formación y promoción integral, mediante la asimilación sistemática y crítica de la cultura, cosa que logra mediante un encuentro vivo y vital con el patrimonio cultural. Esto supone que tal encuentro se realice en la escuela en forma de elaboración, es decir, confrontando e insertando los valores perennes en el contexto actual. En realidad, la cultura, para ser educativa, debe insertarse en los problemas del tiempo en el que se desarrolla la vida del joven. De esta manera, las distintas disciplinas han de presentar no sólo un saber por adquirir, sino también valores por asimilar y verdades por descubrir<sup>137</sup>

Por ende, una mirada a las acciones comunicativas que desde de la educación han influido en los procesos históricos de la humanidad permiten vislumbrar los alcances de su misión en la configuración de la visión cultural de los sujetos y la sociedad, ya sea como sistema de control o agente de auténtica liberación, en tanto que su fin es eminentemente social.

---

<sup>137</sup> V Conferencia del Episcopado Latinoamericano y del Caribe. Aparecida N° 329, 153.

### **3.1 DIME PARA QUE EDUCAS Y TE DIRÉ QUE MIRADA DEL MUNDO CONSTRUYES**

Al acercarnos un poco a los grandes hitos que han marcado la historia de la educación, es posible entenderla como elemento esencial de las complejas relaciones que configuran los grupos sociales, tanto que ella misma depende de estos factores: “la situación general de cada pueblo y de cada época, el carácter de las culturas y sus tendencias políticas, religiosas, filosóficas, tecnológicas”<sup>138</sup>.

Y es que el devenir histórico, muestra que desde las antiguas culturas el fin de la educación está estrechamente ligado al carácter social, pues, desde sus inicios se enfocó a formar las clases dirigentes, gobernantes y guías espirituales; más adelante, Grecia, cuna de la pedagogía occidental, la concibió como herramienta básica para el sostenimiento del estado y la configuración de la polis.

Por su parte, la edad media brindó una nueva manera de ver el mundo y bajo el lente de la cristiandad y el marcado carácter de la religión, la educación vio nacer la escuela y la universidad, así, la Patrística y la Escolástica señalaron caminos posibles en el abordaje de las ciencias y el interés por la naturaleza. No obstante, el mundo cambia de eje y el giro copernicano sacude las coordenadas a través de las cuales ser humano y mundo se entendían, asistiendo entonces al gran cambio de paradigma que señaló el inicio de la modernidad: el ser humano como centro del universo; así, el Renacimiento hace su aparición y desde entonces la educación se configuró bajo dos corrientes: empiristas e idealistas.

Surgen así grandes figuras de las prácticas educativas que hasta hoy inciden fuertemente en las nuestras: Comenio (1592 – 1670) creador de la escuela pública y su apuesta por una educación para todos y para el desarrollo de los pueblos; Rouseeau (1712 – 1778) quien entiende la educación, como mediación para la libertad y con Pestalozzi (1746-1827) la educación desde su función ha de alcanzar todas las clases sociales para lograr

---

<sup>138</sup> Cfr. *Hacia una Historia de la Educación*. JOSE ALONSO SALAS. Historia general de la educación. [http://www.aliatuniversidades.com.mx/bibliotecasdigitales/pdf/economico\\_administrativo/Historia\\_general\\_de\\_la\\_educacion.pdf](http://www.aliatuniversidades.com.mx/bibliotecasdigitales/pdf/economico_administrativo/Historia_general_de_la_educacion.pdf) (Consultado en Oct. Del 2013)

la humanización de la persona, estos por nombrar algunos.

Entrando en una experiencia más cercana a nuestro continente y sus procesos, no podemos dejar de lado a Gabriela Mistral, figura de la vocación al magisterio que con su “método mostró que las puertas de la escuela, deben estar abiertas para todos”<sup>139</sup> y con Paulo Freire, entramos en la reflexión que nos permite hablar de educación en clave liberadora “como la práctica de la libertad en donde el oprimido tenga condiciones de descubrirse y conquistarse reflexivamente como sujeto de su propio destino histórico y a su vez establecida como la humanización en proceso, en praxis, que implica reflexión y acción de los hombres sobre el mundo para transformarlo”<sup>140</sup>.

Actualmente, hablamos de educación en términos de era digital o ambientes virtuales de aprendizaje y esto supone a raíz de los grandes avances y desarrollos vertiginosos de las comunicaciones y las tecnologías nuevas lecturas, análisis y propuestas ya que

En el vasto campo de la educación, se abren cada vez más amplias e importantes funciones a los medios de comunicación social (...) Por otra parte los instrumentos de comunicación social ayudan y potencien los sistemas de enseñanza ya establecidos (...) En cuanto sea posible, esta utilización de los medios de comunicación debe constituir un auténtico diálogo<sup>141</sup>.

Este recorrido, permite entender la educación como elemento vital en el sostenimiento de la cultura, por ello, la primera línea de reflexión es preguntar si nuestro modelo educativo aporta a la construcción de una sociedad más justa, participativa y de respeto por la diferencia. Tomar analógicamente la expresión dime cómo educas y te diré que miradas de sociedad construyes, no es una postura ingenua, ya que la idea esbozada ha de posibilitar el carácter crítico de las intencionalidades circunscritas a nuestras prácticas pedagógicas y la forma como concebimos la educación y sus fines.

---

<sup>139</sup> <http://pedagogia.mx/gabriela-mistral/>.(Consultado Nov. del 2013 )

<sup>140</sup> Freire, Paulo. *Pedagogía del Oprimido*.

<http://doctoradosociales.com.ar/wpcontent/uploads/FreirePedagogiadeloOprimido.pdf>, pdf. (Consultado en Nov del 2013).

<sup>141</sup> Pontificia comisión para los medios de comunicación social. *Instrucción pastoral Comunio et Progressio*, N° 48.



Conviene entonces, que en el debate actual se pregunte a las escuelas colegios, universidades y en general al sistema educativo, por la responsabilidad que nos compete de cara a la sociedad que tenemos, la valoración y el respeto por la diversidad y el reconocimiento de los derechos del otro; y no más grave, una clase dirigente que en todos los estamentos tiene sumida la nación en un caos de valores. Todo esto cobra gran valor, máxime cuando los procesos educativos en nuestro país han estado influenciados fuertemente por la comunidad de fe en su mayoría católica, aspecto que reviste para nosotros hoy, un desafío mayor.

En este sentido ¿Cómo facilitar una apertura a las comprensiones del género desde los ambientes educativos más allá de la matriz heterosexual común? Dejemos que sean los recursos que tenemos a mano a nivel legislativo, académico y propositivos quienes nos ayuden a dar algunas respuestas.

### **3.2 APORTES DE LA LEGISLACIÓN EDUCATIVA COLOMBIANA PARA UNA PEDAGOGÍA DESDE LA DIVERSIDAD.**

En materia legislativa la educación en Colombia se fundamenta en la ley 115 de febrero 8 de 1994 con sus respectivos decretos. Esta, en su artículo primero define y señala el objeto de los procesos educativos y los fines hacia los cuales deben tender los programas y propuestas curriculares:

La educación es un proceso de formación permanente, personal, cultural y social que se fundamenta en una concepción integral de la persona humana, de su dignidad, de sus derechos y de sus deberes. (...) las normas generales para regular el servicio público de la educación que cumple una función social acorde con las necesidades e intereses de las personas, de la familia y de la sociedad. Se fundamenta en los principios de la Constitución Política sobre el derecho a la educación que tiene toda persona, en las libertades de enseñanza, aprendizaje, investigación y cátedra y en su carácter de servicio público (...) dirigida a niños y jóvenes en edad escolar, a adultos, a campesinos, a

grupos étnicos, a personas con limitaciones físicas, sensoriales y psíquicas, con capacidades excepcionales, y a personas que requieran rehabilitación social.<sup>142</sup>

El punto de partida es el reconocimiento personal y colectivo “todas las personas tienen derecho al libre desarrollo de su personalidad sin más limitaciones que las que imponen los derechos de los demás y el orden jurídico”<sup>143</sup>. Lo cual implica trazar senderos de encuentro de cara la diversidad como punto de partida para la convivencia. Así mismo subraya el artículo 67 de la Constitución

La educación es un derecho de la persona y un servicio público que tiene una función social: con ella se busca el acceso al conocimiento, a la ciencia, a la técnica, y a los demás bienes y valores de la cultura. La educación formara al colombiano en el respeto a los derechos humanos, a la paz y a la democracia; y en la práctica del trabajo y la recreación, para el mejoramiento cultural, Científico, tecnológico y para la protección del ambiente<sup>144</sup>

Esta sintonía entre Constitución Política y Ley General de Educación se explicita aún más, en los lineamientos generales del sistema manifestado en el artículo quinto de la mencionada ley, evidenciando los fines del proceso centrados en la formación de un modelo de persona, de sociedad, de conocimiento y de relación con el entorno

El desarrollo de la capacidad crítica, reflexiva y analítica que fortalezca el avance científico y tecnológico nacional, orientado con prioridad al mejoramiento cultural y de la calidad de la vida de la población, a la participación en la búsqueda de alternativas de solución a los problemas y al progreso social y económico del país<sup>145</sup>

En este sentido, una mirada a la comunicación y al género dentro de las propuestas educativas, deben apuntar al desarrollo de la capacidad de apertura desde la lectura de realidades emergentes, toda vez que

La educación humaniza y personaliza al ser humano, cuando logra que este desarrolle plenamente su pensamiento y su libertad, haciéndolo fructificar en hábitos de comprensión y en iniciativas de comunión con la totalidad del orden real. De esta

---

<sup>142</sup> <http://www.mineducacion.gov.co/1621/w3-channel.html> (consultada en Nov. Del 2013)

<sup>143</sup> <http://pdba.georgetown.edu/Constitutions/Colombia/colombia91.pdf> (consultada en Nov. Del 2013)

<sup>144</sup> *Ibíd.*

<sup>145</sup> *Ibíd.*

manera, el ser humano humaniza su mundo, produce cultura, transforma sociedad y construye historia<sup>146</sup>.

Finalmente, lo más significativo de la legislación, es la propuesta de un modelo educativo de participación activa, donde aprender un contenido implica atribuirle un significado vital, así, el alumno como protagonista de su propio conocimiento relacione los conceptos, les dé un sentido a partir de la estructura conceptual y experiencial que ya posee y construya nuevos conocimientos y significados que deben incidir en la transformación del entorno que les rodea.

### **3.3 Aportes pedagógicos hacia la utopía del mundo**

No obstante las posibilidades que ofrece la legislación, de alguna manera se nos ha olvidado que la educación es principalmente para la autonomía y la libertad, más que para la transmisión de conceptos. Esta, es la crítica que hoy se hace al modelo competitivo que se nos ha impuesto, de ahí, que las preguntas que subyacen a la reflexión señalen el horizonte: ¿Que implica una educación significativa?, ¿Cómo educar desde el respeto por la diversidad, la inclusión y el reconocimiento del otro? ¿Qué tipo de educación debemos promover en aras de una formación para la vida?

Por ello, a la hora de abarcar el género y la comunicación desde estas posibilidades es adentrarse en un terreno complejo, espinoso y desafiante, ya que se tocan puntos sensibles en la forma de concebir y descubrir la vida personal y social. Así, la pretensión de una propuesta educativa como posibilidad para humanizar el conocimiento y desde ahí, la formación de la persona desde lo que es y de lo que se siente llamada a ser, permite entre otras cosas, la apertura hacia la diferencia y lo totalmente diverso desde las dinámicas que no encasillen en el dogmatismo o que se pierdan en el relativismo.

La primera e ineludible tarea de la educación es enseñar un conocimiento capaz de criticar el propio conocimiento. Debemos enseñar a evitar la doble enajenación: la de nuestra mente por sus ideas y la de las propias ideas por nuestra mente. La búsqueda de la verdad exige re-flexibilidad, crítica y corrección de errores. Pero, además,

---

<sup>146</sup> V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, N° 330

necesitamos una cierta confidencialidad con nuestras ideas y con nuestros mitos. El primer objetivo de la educación del futuro será dotar a los alumnos de la capacidad para detectar y subsanar los errores e ilusiones del conocimiento y, al mismo tiempo, enseñarles a convivir con sus ideas, sin ser destruidos por ellas<sup>147</sup>.

Desde esta perspectiva, presentar algunos presupuestos utópicos como posibilidad para fortalecer y ampliar los horizontes de sentido frente a la visibilización de las dinámicas del género, suponen en un primer momento, entenderlo como una propuesta que entienda la Utopía como un el mejor lugar posible.

Así, la premisa fundamental está dada en el hecho de no concebirnos como somos seres compuestos, como nos lo enseñó la filosofía platónica, sino, como una realidad única, integral, capaz de encontrarse y re-encontrarse consigo mismo y con los demás. Y por lo tanto, capaz de re orientar la vida y sus significados sin tener que fragmentarse entre aquello que piensa y siente; capaz de concebir la Verdad, no como algo dado y establecido, sino como búsqueda que plenifica y llena de sentido la vida.

Por lo tanto, hablar de edu- género y edu-comunicación es una invitación a proponer significados de sentidos tanto para creyentes como para aquellos que su dimensión trascendental los lleva a profesar lo diverso, lo diferente e incluso con los que abiertamente se declaran aconfesionales. Toda vez, que todos tenemos un espacio en la verdad y formamos parte de ella; quitarle la oportunidad a un ser humano de expresarse en su mismidad, es negarle a la verdad una parte de su sentido, así

El límite de posibilidad de la revelación divina deberá situarse en la disposición misma del hombre para acoger la voluntad de Dios como revelación, lo que a su vez, depende de las condiciones limitantes de la peculiaridad histórica del hombre, en donde tiene lugar tal disposición. En otras palabras, el límite ontológico de la posibilidad de la revelación se sitúa en la misma estructura esencial del hombre, como ser material, en cuanto que él, desde sí mismo produce especificidad y temporalidad y se experimenta como un ser material y finito<sup>148</sup>.

---

<sup>147</sup>[http://mayeuticaeducativa.idoneos.com/index.php/363703#1\\_Una\\_educaci%C3%B3n\\_que\\_cure\\_la\\_ceguera\\_del\\_conocimiento](http://mayeuticaeducativa.idoneos.com/index.php/363703#1_Una_educaci%C3%B3n_que_cure_la_ceguera_del_conocimiento). (consultada en Nov del 2013)

<sup>148</sup> Baena, *Fenomenología de la Revelación*, 226

Esta experiencia fundante de la búsqueda de sentido para el ser humano es lo que podemos llamar la verdad. Por ello, esta no hace referencia a un conjunto de conceptos establecidos, sino a las fronteras que posibilitan entrar en relación con aquello que de nosotros mismos descubrimos y sus posibilidades frente a los otros y el mundo que nos rodea codificado en tiempos y espacios concretos.

De ahí, que se presenten como alternativa educativa los presupuestos utópicos que subyacen a una propuesta pedagógica desde edu-comunicación y edu-género, en procesos de inclusión y reconocimiento de la diversidad como punto fundante hacia una mirada de la sociedad que visibilice e integre las comprensiones de género más allá de la matriz heterosexual común.

### **3.3.1 Edu- comunicación, Propuesta Pedagógica desde y para el Diálogo**

A partir de la gran influencia de los medios de comunicación y el desarrollo de las tecnologías de la información, la preocupación se ha centrado en la incidencia que esta tiene en el campo educativo. Ya desde los presupuesto de la Teoría de la Acción Comunicativa se planteó la doble ambivalencia de estos medios en la formación de la opinión pública, pero también la influencia en la cosificación de las conciencias a partir de una comunicación mediada por intereses, especialmente en lo que concierne a los “medios de control sistémicos” entre los cuales podemos contar también a la educación

(...) Por un lado, los medios de control sistémico, a través de los cuales los subsistemas se diferencian del mundo de la vida, y, por otro lado, las formas generalizadas de comunicación, que no sustituyen al entendimiento lingüístico, sino que simplemente lo condensan y que, por lo mismo, permanecen ligadas a los contextos del mundo de la vida. Mientras que los medios de control desligan la coordinación de la acción de la formación lingüística de un consenso y la neutralizan frente a la alternativa de acuerdo o falta de entendimiento, en el otro caso se trata de una especialización de los procesos lingüísticos de formación de consenso, que sigue dependiendo de la posibilidad de echar mano de los recursos del trasfondo que para la acción comunicativa representa el mundo

de la vida. Los medios de comunicación de masas pertenecen a estas formas generalizadas de comunicación<sup>149</sup>.

Este elemento, es aspecto fundante a la hora de visualizar la influencia de estos en los sistemas educativos; pues como se ha afirmado, han de posibilitar ya sea procesos de emancipación y autonomía o por el contrario de control y dependencia.

La edu-comunicación, como propuesta pedagógica “nos presenta una filosofía y una práctica de la educación y la comunicación basadas en el diálogo y en la participación que no requieren sólo de tecnologías, sino de un cambio de actitudes y de concepciones.

Muchos de sus principio tienen su origen en la comunicación dialógica que planteaba Paulo Freire<sup>150</sup>. Por ello, nos detendremos en algunos de los presupuestos de este pedagogo, de tal manera que nos permitan adentrarnos en esta perspectiva que subyace de la praxis pedagógica en la era de la comunicación digital.

Un primer aspecto es la forma como Freire<sup>151</sup> concibe el proceso educativo: “Educación como práctica de la libertad”<sup>152</sup> de donde subyace como elemento fundante la Praxis y esta entendida como “reflexión y acción de los hombres sobre el mundo para transformarlo”<sup>153</sup>

Esta perspectiva nos aleja de una comprensión educativa donde la relación que se establece entre los sujetos capaces de acción y lenguaje (educador y educandos) es asimétrica, donde el primero está llamado a llenar de contenidos al segundo que carece completamente de ellos, para situarnos en la perspectiva de un encuentro de sentidos, de horizontes, de fronteras. Así, la apuesta comunicativa posibilita conocer el mundo desde el cual cada uno se sitúa y en el que hemos de situarnos en conjunto; pues, “Toda situación en que, en las relaciones objetivas entre A y B, A explote a B, A obstaculice a B en su búsqueda de afirmación como persona, como sujeto es opresiva”<sup>154</sup>

---

<sup>149</sup>Habermas, Jürgen. *Teoría de la Acción Comunicativa*. tomo II. Crítica de la razón Funcionalista, 552.

<sup>150</sup> Aparici, R. *Edu-comunicación más allá del 2.0*. Barcelona: gedisa, 2010, 12.

<sup>151</sup> <http://www.ensayistas.org/critica/liberacion/varios/freire.pdf>. (Consultado Nov. 2013)

<sup>152</sup> Freire, Paulo. *Pedagogía del Oprimido*, 70

<sup>153</sup> *Ibíd.*

<sup>154</sup> *Ibíd.*, 36

Esta dinámica apunta al diálogo, a la crítica, a la problematización, al acuerdo, al consenso, a la valoración de la diferencia no en sentido idealista, sino, del extraer de nosotros lo mejor que somos como eje epistemológico. Esta perspectiva apunta a una educación para la apertura y la construcción comunitaria, donde los procesos de identidad personal y colectiva facilitan el intercambio de argumentos que posibilitan la escucha mutua. “Los hombres se educan en comunión”<sup>155</sup> y donde todos aprendemos de todos, precisamente porque somos diferentes.

Así entendida, la diferencia más que obstáculo para la apuesta educativa, es vehículo dinamizador de los procesos de socialización y ampliación de la riqueza cultural. Sólo cuando somos conscientes de la propia identidad, es posible captar y aceptar la identidad del otro; máxime cuando este, no se comparte nuestra visión del mundo. Esta posibilidad es un aporte significativo de la Teoría de la Acción Comunicativa a los procesos pedagógicos

(...) En el sistema educativo, para Habermas (...) confluyen las relaciones entre cultura, ciudadanía y ética. La socialización tiene su origen en la familia y en el mundo de la vida, pero se consolida en la educación formal. Pues allí se re-interpretan los sujetos, las tradiciones y el conocimiento mismo (...) De esta manera hay continuidad entre el pasado que se pretende no repetir acríticamente, pero que no se niega, y también una perspectiva de futuro que no necesariamente sigue una sola orientación o un sentido fijado previamente, sino que se puede buscar o discutir por parte de los sujetos interesados<sup>156</sup>.

### **3.3.2 Diálogo como revelación de la Palabra**

Como se ha podido entender, Edu-comunicación como apuesta pedagógica posibilita un espacio para la manifestación de la palabra, aspecto que en los procesos educativos cobra gran relevancia en el ejercicio del escuchar y ser escuchados por ende en

La educación problematizadora, se hace así, un esfuerzo permanente a través del cual los hombres van percibiendo, críticamente, cómo están siendo en el mundo, en el que y

---

<sup>155</sup> *Ibíd.*, 61

<sup>156</sup> Loaiza T, Habermas y Luhmann: *Teorías discursivas y sistemas sociales*. Bogotá DC: Universidad san Buenaventura, 2010, 157

con el que están”<sup>157</sup> Visto así, lo que está de fondo es la comprensión de un modelo educativo más allá del proceso enseñanza aprendizaje tradicional. En este contexto, la comunicación es elemento esencial de los procesos educativos “sobre esta perspectiva, la comunicación pasa a entenderse como relación, como un modo dialógico de interacción del actuar edu-comunicativo: ser dialógico es vivenciar el diálogo, es no invadir, es no manipular, es no esloganizar<sup>158</sup>.

Este desafío posibilita una mirada que pueda dialogar con las diversas dimensiones que hacen del ser humano un sujeto integral, la finalidad de los procesos comunicativos han de conducir la sensibilización frente a los diferentes sectores sociales. Desde ahí, es posible abordar las problemáticas que circundan la realidad de emancipación y transformación en pro de la dignificación de la persona, donde el resultado sea la configuración de relaciones horizontales en el reconocimiento personal y colectivo capaz de hacer de la propia vivencia un medio para consolidar una propuesta integradora que articule la diferencia.

Abordar desde esta perspectiva la influencia de los medios, formas y expresiones de la comunicación en los procesos pedagógicos, señalan nuevas maneras de situarnos en torno a las dinámicas comunicativas. Si bien es cierto, edu-comunicación va más allá de las mediaciones tecnológicas, estas son un aspecto a considerar por las formas como los nuevos ambientes de aprendizaje presentan maneras de construir relaciones virtuales. Sin embargo, más allá de los desafíos que esto representa, lo fundamental está en la manera como construimos procesos de diálogo

(...)Pues si estos son nomológicos, no serán mejores ni más constructivos o eficaces por el hecho de tener a disposición las tecnologías más avanzadas (...) dime qué comunicación prácticas y te dirá qué educación propugnas”. Si lo que se enfatiza es insembrar contenidos y/o moldear comportamientos, lógico es que se opte por una comunicación- monólogo, de locutores a oyentes; cuando, por el contrario, se aspira a una educación encaminada a formar sujetos autónomos, críticos y creativos y

---

<sup>157</sup> *Ibíd.*,70

<sup>158</sup> De Oliveira S. “La comunicación/educación como nuevo campo del conocimiento y el perfil del profesional”. *En Comunicación –Educación*. Santa fe de Bogotá, DC: Siglo del Hombre Editores, 2000, 33.



ciudadanos que participen en la comunicación-diálogo, entendida como intercambio e interacción, en fin, que en lugar de entronizar locutores potencie interlocutores<sup>159</sup>.

### 3.4 EDU-GÉNERO Y ESCUELA EN COLOMBIA

Los estudios de género en Colombia y su inclusión en el análisis educativo son recientes, encaminados principalmente a los estudios sobre la mujer y referidos especialmente a procesos de equidad y participación partir de las luchas de los movimientos feministas.

Desde de la constitución política de 1991 y los planes decenales de educación (1996-2005) y los que siguieron, se ha abierto el campo de reflexión hacia otras formas de comprensión y configuración del género. En este sentido, nos parecen significativos los aportes de dos investigaciones igualmente importantes, y que consideramos pueden dar orientaciones a las pretensiones de una escuela que posibilite el diálogo abierto, crítico, respetuoso y formativo frente al tema.

El primer estudio: *Equidad de Género y Diversidad en la Educación Colombiana* de María Elvia Domínguez Blanco<sup>160</sup> hace un acercamiento a todos los procesos de los análisis de la inclusión de la categoría, a nivel histórico desde la perspectiva mujer a partir de 1930, hasta la constitución del 91. Así mismo, a nivel epistemológico, hace un recorrido por los diversos estudios que han atravesado la reflexión, llegando hasta el análisis del sistema sexo/género, dentro de las cuales, se ha posibilitado la reflexión en torno a las tramas relacionales en la configuración identitaria de los sujetos, tendientes a la visibilización de otras configuraciones del género.

Entre los aportes más significativos de esta investigación, rescatamos los siguientes aspectos:

---

<sup>159</sup> Kaplún M, *Una pedagogía de la comunicación, en edu-comunicación más allá del 2.0*, 59

<sup>160</sup> Psicóloga, Universidad Nacional de Colombia (1983). Magíster en estudios de género: área mujer y desarrollo Universidad Nacional de Colombia (1998). Profesora Departamento de Psicología, Centro de Estudios Sociales y Escuela de Estudios de Género. Coordinadora del Programa de estudios en Género, Mujer y Desarrollo (Agosto de 2000-2001), Directora de la Escuela de Estudios de Género (2002-2004). Integrante de los grupos Psicología y Sociedad, e Inclusión Social en la Educación. En Revista Electrónica de Educación y psicología Numero 2. Diciembre del 2004.

A partir de la Constitución Política de 1991, el interés por analizar las identidades pone de manifiesto la nueva mirada al país multicultural y multiétnico (...) las nuevas investigaciones se orientan a problematizar la heterogeneidad, multiplicidad y simultaneidad, así como el carácter relativo y cambiante de las identidades (...) De acuerdo a lo anterior la categoría género ha sufrido un proceso reestructivo para articular a la diferencia sexual otras diferencias como la clase, la etnia, la edad, la discapacidad y la opción sexual<sup>161</sup>

Este estudio arrojó como resultados, la existencia de experiencias educativas segregadas por sexo, porque se considera que la enseñanza en los colegios mixtos es de menor calidad que la de colegios masculinos, y de deficiente formación moral que la de los colegios femeninos.

En las modalidades de bachillerato técnico y profesional, persisten modelos de formación con predominio masculino o femenino por áreas de conocimiento y tecnología. Y en algunas las instituciones escolares, existen una fuerte segmentación por sexo, de las normas organizativas y disciplinarias, las cuales naturalizan el comportamiento como femenino y o masculino, rechazando la diversidad étnica y sexual.

Las prácticas deportivas y de formación física reproducen los estereotipos corporales del hombre y la mujer, excluyendo otras alternativas con niveles de exigencias diferenciados. Todavía existen expectativas diferenciales de rendimiento académico para cada sexo, clase social y diferencia étnica.

Los textos escolares todavía representan a hombres y mujeres en roles tradicionales, contenidos culturales racistas y clasistas. Se excluye la mención a otras opciones sexuales diferentes a la heterosexualidad.

Existe mayor sensibilidad para la inclusión de la temática de género y educación en los niveles iniciales y de educación básica (donde predominan mujeres), que en los niveles secundarios y universitarios (donde existe predominio masculino)<sup>162</sup>.

---

<sup>161</sup> *Ibíd.*

<sup>162</sup> *Ibíd.*

Estas líneas orientativas pueden aportar elementos de análisis en las prácticas pedagógicas que tienden a mantener esquemas cerrados en las escuelas y colegios frente a su papel socializador.

El otro estudio ha sido la apuesta del proyecto “Arco iris: una mirada transformadora a las relaciones de género en la escuela”<sup>163</sup> cuyo objetivo es “reconocer en la escuela los modelos de socialización de género e impulsar estrategias para propiciar su transformación”. Son significativos los horizontes de comprensión que se abordan a la hora de mirar las múltiples posibilidades que ofrece el ámbito escolar, en torno a los

(...) Dispositivos identificados en las escuelas podrían interpretarse como parte de un continuo cuyos dos extremos estarían contruidos por dinámicas más sociales (p.ej. las imágenes sociales sobre hombres y mujeres que circulan en la escuela) o más individuales (v.gr., las construcciones del cuerpo según las pautas de lo “femenino y lo masculino”); no existe, sin embargo, una dinámica puramente social que no esté relacionada con los individuos concretos, como tampoco existe una que se cree individualmente: siempre es resultado de las interacciones sociales y la mirada sobre el sí mismo resulta de un diálogo de la propia subjetividad con las miradas de los otros<sup>164</sup>

Desde estas miradas, entendemos cómo la apuesta gira en torno a tres aspectos: el primero, en torno a las tramas relacionales, el segundo a las narrativas personales y el tercero referido papel de la escuela frente a estos y las formas como han de ser posible una relectura de las practicas pedagógicas. De manera que “(...) orienten hacia la construcción o la consolidación de escuelas inclusivas, que promuevan la verdadera equidad de oportunidades educativas y que permitan el logro de las aspiraciones de la coeducación”<sup>165</sup>

---

<sup>163</sup> Trabajo co-financiado por Colciencias, la Dirección nacional de equidad para la mujer y las fundaciones FES y Antonio Restrepo Barco, además de la Universidad Central. Donde se exploran las bases conceptuales y generales, presenta un dispositivo pedagógico de género, revelado en el análisis como uno de los de mayor impacto en la construcción de la subjetividad de género de chicas y chicos, auspiciada por la institución escolar. Tomo. 1.

<sup>164</sup> *Ibid.*, Tomo 9, 13

<sup>165</sup> *Ibid.*,15

Así, la perspectiva de género como la hemos venido entendiendo, está referida fundamentalmente a la forma como hombres y mujeres se narran a nivel personal y social, independientemente de los roles que culturalmente se han naturalizado y asignado con relación al sexo. De ahí, la mirada a la comprensión performativa del género que posibilite “poner de manifiesto que lo que consideramos una esencia interna del género se construye a través de un conjunto sostenido de actos, postulados por medio de la estilización del cuerpo basada en el género”<sup>166</sup>

Esta perspectiva, plantea para la educación retos significativos a la hora de abordar las problemáticas que frente al tema se presentan en las aulas escolares, especialmente entre los y las jóvenes de educación media que desde su configuración identitaria no se sitúan dentro del marco heterosexual y que exige de los procesos educativos también respuestas. Sin embargo, de lo que se trata no es de casuística, sino, el proponer una reflexión que posibilite pensar la escuela como facilitadora de las narrativas personales en los procesos de formación de los niños y jóvenes, encaminadas al fortalecimiento de la autonomía, la comunicación y el respeto por la diversidad, ya que

El saber, el pensamiento y la conciencia son elementos constitutivos de la dignidad específica del ser humano que hace de éste un sujeto de derecho. En la Constitución de la UNESCO se recuerda ese vínculo entre la dignidad humana y la “difusión de la cultura y la educación de la humanidad para la justicia, la libertad y la paz”. Los derechos y libertades fundamentales son y serán un elemento esencial de las sociedades del conocimiento<sup>167</sup>.

También, hemos afirmado que no es la validación de cualquier manifestación del género por lo que se aboga, sino, por aquellas conocidas que desde la praxis, interpelan la heterosexualidad normativa, donde encontramos, que no sólo en este momento de la historia, existen hombres y mujeres que no están dentro de lo “aparentemente normal”, y que deben hacernos pensar, que por el hecho de no ser reconocidos, no significa que no existan.

Una propuesta que desde Edu-género posibilite una mirada de la sexualidad más allá del ámbito genital- reproductivo debe apuntar en un primer momento a la formación

---

<sup>166</sup> Butler, *El Género en Disputa- El feminismo y la subversión de la identidad*,17

<sup>167</sup> <http://unesdoc.unesco.org/images/0014/001419/141908s.pdf>. (consultado en Nov del 2013)

integral de la identidad que abarque la afectividad como dimensión fundante de la condición humana. De ahí, que “el papel de la escuela como ámbito de socialización, los consensos y disensos entre los distintos enfoques de los movimientos feministas, la innovación teórica representada por el desarrollo del sistema sexo/género en la investigación sobre la construcción de los géneros en la escuela en los ámbitos internacional y nacional”<sup>168</sup> sean fundamentales, pues pretenden

Contribuir a superar esencialismos, estereotipos e imaginarios y comportamientos sexistas, sobre los cuales se fundamentan las inequidades de género. Esta apuesta busca que ninguna persona por sus características corporales se convierta en una excusa social para limitar el pleno desarrollo de sus potencialidades humanas, sean en la formación personal, en la relación con el conocimiento, en la toma de decisiones académicas y profesionales, y en la comunicación con otras personas; en suma, esperamos aportar al advenimiento de unas nuevas relaciones entre los géneros<sup>169</sup>.

En este sentido, la escuela como espacio desde y para la comunicación ha de posibilitar a los sujetos una configuración plena de su identidad, sin más interés que el de propiciar las dinámicas relacionales en las que se no continúe fortaleciendo la discriminación, el desconocimiento y la invisibilización de hombres y mujeres que por su opción, son leídos en clave de anormalidad. Una escuela que sea verdaderamente ámbito de socialización y no simplemente reproductora de las estructuras culturales.

### **3.4.1 De las Narrativas personales a las Narrativas sociales**

Hablar de narrativas, es facilitar al sujeto y a la comunidad contarse a sí misma para posibilitar el encuentro con otros. Desde esta referencia, las narrativas no son sistemas cerrados, acabados y cumplidos, sino dinámicas abiertas en constante proceso comunicación y diálogo que viabilizan el encuentro de subjetividades capaces de orientar la vida hacia el sentido objetivo de acciones comunes.

Conscientes que el tema tiene muchas aristas, lo primero a reconocer es que frente a las configuraciones del género más allá de la matriz heterosexual común es muy poco lo que se conoce y sin embargo, ha sido tan rechazada, discriminada y condenada

---

<sup>168</sup> Género y educación. *Herramientas conceptuales*.1, 3.

<sup>169</sup> *Ibíd.*, 4.

influenciado en gran parte por comprensiones moralistas iusnaturalistas<sup>170</sup> de corte religioso y tristemente cristiano, que hacen referencia a la “Naturaleza humana” como algo dado y aquello que no está dentro del marco de lo “normal” es anti natural.

Este iusnaturalismo ha implicado la frustración de innumerables personas que se hayan en la hemofilia, a quienes se discrimina de la forma más bárbara, hasta llegar en no pocos casos a propinarles la muerte, de ahí, que se apunte a demostrar la eticidad y legalidad de la homosexualidad, fruto de la acción comunicativa con las ciencias de la psiquis, del respeto que debemos a la diferencia y de la vigencia de los valores éticos fundamentales de la dignidad humana, la radical igualdad entre todas las personas y la solidaridad<sup>171</sup>.

En este sentido, son las ciencias las que mejor han podido ayudar a orientar su comprensión, un paso significativo ha sido el sacar la mirada del tema sexual de índole pecaminosa como se la visto, hacia un panorama más amplio, que implica el reconocimiento de otros y otras cuyas posibilidades de vida son tan dignas como los que aparentemente estamos en la “normalidad”

Es muchísimo más lo que ignoramos sobre la homosexualidad que lo que sabemos sobre ella (...) no existe una causa única. Las diversas formas de homosexualidad son el resultado de la interacción de múltiples factores (...) el comportamiento homosexual y homosexualidad son el resultado de una serie de procesos y estructuras biológicas, psicológicas y sociales que interactúan en proporciones variables para determinar tanto la heterosexualidad como la homosexualidad. (...) cada sujeto humano es distinto y su forma de vivir y expresar la sexualidad es tan individual como sus preferencias artísticas, literarias o vocacionales<sup>172</sup>.

Tener presente el papel socializador y problematizador de la escuela como espacio pluricultural y primer lugar de encuentro con el mundo exterior después de la familia para el sujeto, supone formación para la inclusión y el reconocimiento de subjetividades.

---

<sup>170</sup> “El iusnaturalismo es una escuela moral y jurídica de un hondo talante metafísico, que aún mantiene vigencia, sobre todo, en el ámbito del magisterio eclesiástico”. Novoa. *La Urgencia de la ética y el derecho*, 113.

<sup>171</sup> *Ibíd.*, 126.

<sup>172</sup> *Ibíd.* 143.145

Así, las narrativas como campo de expresión suponen, además de una configuración propia del lenguaje que vehicule horizontes de sentido, en el que sean posibles conjugar las esferas del ser humano a nivel personal y social. Todo esto, con el ánimo de superar en un primer momento las barreras que supone el miedo a reconocerse distinto /a de las formas como las estructuras socio-culturales lo prevé, y en un segundo momento, el ir más allá de los pre juicios que no posibilitan la comunicación y el diálogo. Puesto que lo que está en juego frente a este tipo de reflexiones, son los valores que están detrás del reconocimiento de la diversidad como punto de encuentro.

Así, es posible que una primera consecuencia de los análisis de las posibilidades “performativas” del género en la escuela sea “entender parte del miedo y la ansiedad que algunas personas experimentan al “volverse gays”, es el miedo a perder el lugar que ocupa en el género o a no saber quién terminará siendo uno (...) Esto crea una crisis ontológica experimentada en el nivel de la sexualidad y del lenguaje”<sup>173</sup>. Lo cual, implica para los ambientes pedagógicos, una constante y responsable revisión de sus procesos. Podríamos preguntarnos por ejemplo: ¿Qué tipo de metodología o metodologías son las más adecuadas?

Retomando una vez más al texto bíblico, María Magdalena busca desesperadamente el cuerpo de Jesús, del maestro, la prueba de que su vida ha tenido sentido en algún momento. María está tan prevenida, que el diálogo con los ángeles y con el mismo Jesús no han sido suficiente para que vea (entienda) lo que está pasando, busca aquello que le ha permitido ser, lo triste es, que lo busca fuera de ella. Sin embargo, al ser llamada por el nombre, Jesús la invita a buscar en ella misma su más genuina identidad de (Discípula, hermana, hija de Dios). Mientras María y la comunidad no sean capaces de entender quiénes son, no podrán experimentar y ser testigos de la Resurrección.

Quizá, lo que podemos rescatar una vez más de la experiencia de María Magdalena, es la forma como la comunidad de fe se hace puerta abierta a todos y todas; entendiendo, que aquello que nos hace hijos e hijas de Dios es la fe vivida y compartida como opción libre “pero a todos los que lo recibieron les dio poder de hacerse hijos de Dios, a los que creen en su nombre, estos no nacieron de sangre, ni de deseo de hombre, sino que nacieron de Dios” (Jn.1, 12-13).

---

<sup>173</sup> Butler, *El Género en Disputa- El feminismo y la subversión de la identidad*, 13.

(...) Este es el verdadero mensaje del encuentro de Jesús con María Magdalena: ahora entre Dios y los hombres ya no tiene por qué darse el abismo mortal de miedo, de culpa y de condenación. Podemos volver a creer lo que el Señor no enseñó de Dios: que en verdad es nuestro Padre y que está junto a nosotros, que de nuevo le pertenecemos y que de nuevo quiere ser nuestro Dios. Al mismo tiempo cae la barrera que sin Dios tiene que separar a los hombres entre sí. Gracias a Dios le será posible a María Magdalena una confianza en el hombre totalmente nueva<sup>174</sup>.

Lo cual significa, que la comunicación con Dios y entre los seres humanos es posible más allá de las barreras que nosotros desde nuestras pre-comprensiones alzamos, ya sea ocultándonos y culpabilizándonos mutuamente como en el caso de la pareja del Génesis o aferrándonos a lo conocido, previsible y seguro como el caso de María Magdalena. Permitamos desde la escuela de fe, la escuela de Jesús Maestro una mirada más humana de lo que somos y estamos llamados a ser.

### **3.5 DESDE LA ESCUELA DE JESÚS MAESTRO; UNA METODOLOGÍA AL SERVICIO DE LA VIDA**

Esbozada un poco la forma como concebimos el carácter fundante de la educación, nos remitimos al segundo aspecto de esta reflexión. Este, pretende presentar una propuesta, un modelo entre otros tantos que como ya he insinuado, parte de la comprensión de la realidad que tenemos a mano y de aquella que soñamos para hacer del mundo un espacio más digno y humano.

Como mujer, creyente, maestra y teóloga, estoy convencida de la riqueza que se haya en la pluralidad de visiones; y aunque algunas veces, muchas me resulten incómodas e ininteligibles, no por ello, son menos válidas. Pues es ahí, donde está situada la grandeza de la condición humana; esa que se construye entre las fronteras de la Gracia y la fragilidad.

Lo primero que podríamos preguntar a la escuela de Jesús es por su modelo pedagógico y aquello que se propone, la respuesta aparentemente sencilla y obvia desde nuestra

---

<sup>174</sup> Drewermann, Eugen, *El mensaje de las mujeres-la ciencia del amor*. Barcelona: Herder, 1996, 219



mirada contemporánea, no lo es tanto, máxime, cuando conscientes del valor de la dignidad humana, asistimos al triste escenario de una sociedad con grandes desigualdades y vulneración.

Para Jesús y su enseñanza todo, debe apuntar a la formación y defensa de la “Dignidad humana” y todo lo que no se proyecte a tal fin, no es Voluntad de Dios. Que Jesús hable de Dios como Padre, señala un cambio en la manera de crear relaciones no sólo entre las personas, sino con la divinidad; así, Dios deja de ser el innombrable, el inaccesible y se hace cercano.

A nivel antropológico, esto genera una nueva comprensión de ser persona y de relacionarse ya no de forma vertical, sino de manera horizontal y la religión pierde su carácter coercitivo. Así, Dios ya no sólo está presente en el templo sino en la vida, quizá por ello, el mejor lugar para experimentar al resucitado es la comunidad y las relaciones que en ella se tejen **“Pero vete donde mis hermanos y diles: subo a mi Padre y Padre suyo, a mi Dios y Dios suyo” (Jn 20,17)** siendo hijos e hijas de un mismo Padre, no hay cabida a la discriminación bajo ninguna de sus manifestaciones: étnica, religiosa, sexual, de género, y el pecado más que consecuencia moral al incumplimiento de la Ley, es dejar que el sufrimiento haga estragos en el ser humano.

Una educación que no apunte a cualificar la manera de relacionarnos con nosotros mismos, con los demás, con el entorno y sus realidades, que no contribuya a la formación crítica de hombres y mujeres en la configuración de su identidad personal y cultural, no está cumpliendo con su misión.

Ahora bien, la metodología empleada por Jesús, es partir de las vivencias de sus discípulos y discípulas **“le preguntaron: mujer ¿Por qué lloras? Ella les respondió: Porque se han llevado a mi Señor; y no sé dónde lo han puesto. Le preguntó Jesús: Mujer ¿Por qué lloras? ¿A quién buscas?” (Jn 20, 13.17)**. Es decir, partir de la vida cotidiana; por eso su preocupación no es dar respuestas, sino que abre las vías para ejercitar en sus discípulos la capacidad de pensar y de encontrarlas por sí mismos. De ahí, la pregunta que inquieta.

La vida cotidiana con sus búsquedas, alegrías, frustraciones y temores es la esfera donde la persona se juega el sentido de su existencia. Hoy, desde nuestros esquemas de

pensamiento le llamamos aprendizaje significativo. Una educación que no enseñe para la vida, produce seres humanos incapaces de asumir la existencia con compromiso y responsabilidad, esperando que la felicidad se la embotellen bajo el lema de la “chispa de la vida” o se la receten a través de las redes sociales.

Una marca muy propia de la escuela de Jesús: (PEI) es que sus discípulos deben ser expertos en Reinado de Dios, es lo que llamaremos el carácter de la utopía, en clave cristiana: escatología, esperanza. Hoy, cuando muchas corrientes de pensamiento y más exactamente las teologías del mercado nos hablan de la crisis de la utopía y nos gritan a través de los medios, formas y expresiones de la comunicación que no hay nada mejor que esperar sino una sociedad que brinda en el consumo la idea de bienestar, la escuela está llamada a ser portadora de sueños.

Una escuela que no brinde la posibilidad de creer y mostrar que el mundo puede ser más justo, más digno, más humano, más pacífico, más habitable para todos, repercutiría directamente en el empobrecimiento de cualquier proyecto de sociedad. Hasta el momento, sólo se ha hecho referencia a los elementos de lo que podríamos llamar una escuela de Jesús, ahora nos preguntamos por un componente esencial, la comunidad que la forma.

En el contexto de la época, lo normal era que los discípulos escogieran al maestro y este se reservaba el derecho de admisión, en el caso de la escuela de Jesús, él es quien escoge a sus discípulos, llama, invita y es este quien decide; ***“Jesús le dijo: “María”. Ella se volvió y le dijo en hebreo Rabbuní que quiere decir Maestro. (Jn20, 16).***

En esta escuela, como vemos, es posible encontrar no sólo hombres, también hay mujeres; entre las que se cuentan María Magdalena, Martha de Betania entre otras tantas; pescadores, cobradores de impuestos, maestros de la Ley como Nicodemo, escribas, etc; señalando así, un horizonte de apertura. Jesús no escoge a los más aventajados, cultos, ricos, inteligentes y capaces; sino también aquellos que para la sociedad aparentemente no cuentan.

Hoy, hay una parte de la propuesta educativa que plantea que quien no demuestre ser competente frente a las exigencias y estándares que el mundo del mercado necesita para sus fines, no es valioso, creando así, como en tiempos de Jesús, un sistema de

marginados. Para Jesús, todo discípulo es parte del proceso. ***Fue María Magdalena y dijo a los discípulos: He visto al Señor y les repitió las palabras que Jesús había dicho” (Jn 20,18)***

La escuela está llamada a formar comunicadores de vida, a ser punto de inclusión, a descubrir en la diferencia la mejor oportunidad para crear espacios de construcción, confrontación y diálogo abierto, que no dude también en señalar aquellos elementos que no construyen a la persona y su entorno. En este sentido, si hay algo, con lo cual Jesús lucha incansablemente es la hipocresía que divide a la persona y la comunidad.

Desde esta perspectiva, la escuela está llamada a superar los discursos homologantes y empezar por enseñarnos a reconocer en los otros, interlocutores válidos. Toda vez, que asistimos a un escenario que nos recuerda que hay maneras diversas de ver la vida, quizás, es hora de entender que antes de querer lapidar a alguien por su manera de asumirla pensáramos: “El que esté libre de pecado, que le tire la primera piedra” (Jn.8)

Una escuela que no eduque para la pluralidad, desde y para la comunicación, no significa esto relatividad, va en contra de su propio carácter. La escuela debe ofrecer las herramientas necesarias para que en medio de la divergencia, se puedan encontrar caminos y no, un único camino, herramientas que formen en convicciones profundas pero abiertas al horizonte del otro, personas capaces de vivir en comunidad y dejar de pensar que las propias razones son las únicas válidas. Jesús es consciente que el espacio donde el discípulo ha de formarse es el caos propio de la pluralidad, de ahí, que pueda afirmar “Dejen que el trigo y la Cizaña crezcan juntos” (Mt. 13,24)

Aunque la razón de ser de la escuela está en el ejercicio pedagógico, sus alcances van mucho más allá. Su condición de ámbito en el que se entrecruzan la cultura que trae el niño desde su familia y grupo social, con la cultura de la cual son portadores los demás integrantes de la institución, hacen de ella un complejo espacio de interacciones

sociales<sup>175</sup>

---

<sup>175</sup> Ministerio de educación nacional. *Lineamientos curriculares de educación ética y los valores humanos*. Ed. Magisterio: Santa fe de Bogotá D.C. 1998, 65.

Esta perspectiva, precisa de maestros y maestras coherentes con la vocación a la que han sido llamados y llamadas; la de ser pastores no por el salario, sino pastores que sean capaces de poner su vida en juego con tal de salvar el rebaño. Porque contrario a lo que se piensa, las ovejas conocen al pastor y le siguen cuando escuchan su voz, al que no es pastor, las ovejas no le siguen; sencillamente porque no reconocen su voz “*Jesús le dijo “María”. Ella se volvió” (Jn.20, 16)*

Y es que en la escuela de Jesús, lo que el maestro trasmite es su propia vida como carta abierta; aquí no hay dicotomías entre vida pública y vida privada, pues esta constituye una única realidad. Más que conocimientos vacíos, Jesús comunica vida, en otras palabras, un maestro por vocación, como Estanislao Zuleta<sup>176</sup> nos lo recuerda: “Nadie puede enseñar lo que no ama, aunque se sepa todos los manuales del mundo, porque lo que comunica a los estudiantes no es tanto lo que dicen los manuales, como el aburrimiento que a él mismo le causan”.

Finalmente, llegamos al tema de la evaluación o Calidad de la Educación; reducida a la cuantificación de resultados, no negamos la importancia de evaluar contenidos, pero ¿De qué nos sirve saber fórmulas y conceptos, si con ellos no aprendemos lo más auténtico de nuestra humanidad, la capacidad de amar? Este es el máximo criterio en la escuela del carpintero de Nazaret; de esta capacidad, es posible construir un mundo dónde los valores no son retórica barata, sino apuesta por la vida más vivible. Si la escuela no ayuda a construir una sociedad reconciliada en nuestro país tan golpeado por la violencia, todo esfuerzo que emprendamos, será insuficiente.

Lo que debería producir la educación no es la conformidad con el escepticismo ni con el dogma. Debería generar la creencia de que el conocimiento es alcanzable hasta cierto punto, aunque con dificultad; que gran parte de lo que pasa por conocimiento en una

---

<sup>176</sup> **Estanislao Zuleta** (Medellín, 3 de febrero de 1935 — Cali, 17 de febrero de 1990) fue un filósofo, escritor y pedagogo colombiano. Célebre especialmente en el campo de la universidad a la cual dedicó toda su vida profesional. Más allá de sus escritos, ha sido muy apreciado por su oratoria por la gran cantidad de conferencias que dictó. Dedicado a la filosofía, la economía, el psicoanálisis y la educación en toda su extensión, dejó tratados sobre pensadores tanto de la antigüedad como del mundo contemporáneo y un pensamiento rico en análisis social e histórico de Colombia y América Latina.  
/wiki/Estanislao\_Zuleta

época determinada es probable que sea más o menos errónea, pero que los errores pueden rectificarse por medio de la atención y la diligencia<sup>177</sup>.

Así, más que reflexión analógica, la invitación es mirar la escuela desde los ojos de del Maestro de Nazaret.

Bienaventurada la escuela pobre de espíritu, porque educará para la libertad,  
Bienaventurada la escuela que educa en la mansedumbre, porque ella dará al mundo  
hombres y mujeres de escucha y diálogo,

Bienaventurada la escuela que llora con los suyos, porque conociendo el sufrimiento educará en la solidaridad, Bienaventurada la escuela que tiene hambre y sed de Justicia,  
porque educará en lo mejor del espíritu humano,

Bienaventurada la escuela Misericordiosa, porque educará para una sociedad más humana y menos individualista, porque educará para la vida, Bienaventurada escuela limpia de corazón, que educa consciente de su misión, alejada del afán de lucro; porque ella verá el milagro de la vida,

Bienaventurada la escuela que trabaja por la Justicia y por la paz, porque ella será semilla de amor, Bienaventurada la escuela perseguida por ser fiel a su vocación; porque ella es coherente con su misión<sup>178</sup>.

---

<sup>177</sup> Bertrand Russell. (1872 - 1970) Filósofo y matemático británico. Además de las investigaciones de carácter lógico-matemático, Russell, en efecto, había realizado, con singular fortuna, el estudio de problemas sociales y ético-políticos. En 1950 recibió el premio Nobel de Literatura. [http://www.biografiasyvidas.com/biografia/r/russell\\_bertrand.htm](http://www.biografiasyvidas.com/biografia/r/russell_bertrand.htm) (consultada Nov del 2013).

<sup>178</sup> Bienaventuranzas de la Escuela. Bertha Sofía Pitalúa Q fsp.

## CONCLUSION GENERAL

El objetivo de esta investigación es desarrollar una elaboración que desde los presupuestos de la reflexión Teológica y las teorías de la Comunicación posibiliten una comprensión de género abierta, inclusiva y participativa, propia de los valores del Reinado de Dios.

El propósito de este objetivo es permitir desde nuestra identidad, ser testigos de la vida donada y entregada por la causa del Reino plenamente manifiesto en la persona de Jesús y de todos aquellos y aquellas que a lo largo de la historia han contemplado la realidad como lugar donde Dios sigue revelándose a la humanidad. En esta óptica podremos “transformarnos interiormente renovando la mentalidad, a fin de que se pueda discernir cuál es la voluntad de Dios: lo que es bueno, agradable, lo perfecto.”(Rom. 12,2). De esta manera, hemos querido acercarnos a las tramas comunicativas en un diálogo abierto entre la teología y otras ciencias frente a un tema que busca respuestas de cara a las realidades más profundas del ser humano, su ser mismo.

En este sentido, las búsquedas han partido del texto sagrado de Revelación, los documentos del Magisterio del Concilio Vaticano II, y la V Conferencia del Episcopado latinoamericano de Aparecida; para sentar las bases de una reflexión en diálogo abierto con las realidades del mundo contemporáneo. Hallados acá, hemos pretendido hacer un recorrido significativo por las formas cómo la comunidad de fe entiende su misión como portadora de la Tradición, y la responsabilidad de mantenerla viva para que la comunicación de Dios al ser humano sea posible también a los hombres y mujeres de hoy.

No obstante la riqueza de la Tradición de fe que hemos recibido, reconocemos la importancia fundamental de las ciencias, toda vez, que cada una desde sus enfoques facilita las comprensiones que frente a las preguntas de nuestra investigación han permitido desde la teología abordar una lectura del género más allá de las relaciones de poder entre hombre-mujer.

Esto, porque la reflexión teológica busca rescatar desde el texto sagrado de Revelación, aquellas categorías que posibiliten una mirada más auténtica de las formas como desde la experiencia Cristiana Dios se comunica al ser humano. Entendiendo que comunicar y comunicarse implican una forma de ver, escuchar y comprender aquello que se presenta como acontecimiento y la existencia, es en sí misma un acontecimiento. Ahora bien, como creyentes, captamos el Misterio de la comunicación de Dios en la concreción histórica; por ello, una Fenomenología d la Revelación ha de ser fundamental a la hora de analizar las categorías a través de las cuales se ha manifestado y hemos entendido el don de Dios que abre a la posibilidad de seguir captando sus huellas en el hoy de los tiempos.

Así, la meta ha de ser el intentar situarnos para comprender los horizontes de sentido de hombres y mujeres que desde su auto-comprensión del género entienden su vida desde una mirada distinta a los roles culturales naturalizados de la heterosexualidad, desde donde es posible también manifestar plenamente la voluntad de Dios en la media que se abren al don de la fe y acogen con plena conciencia la vida, que no es distinta a aquellos que estamos en la “normalidad sexual”

Desde estas líneas generales el texto Sagrado de Revelación posibilitó desde una mirada Bíblico-Teológica (Jn20,1.11-18)(Gn.3,8-13.21-22.24) y los aportes Antropológicos, Eclesiológicos y Sapienciales, a una mirada anamnética de las comprensiones del ser humano y las tramas comunicativas dentro del dato Revelado, lo cual nos permite retomar algunos aspectos significativos de cada capítulo desde la mirada de la comunidad.

### 1. *Mujer: ¿Por qué lloras? Jn 20,13*

Entre los aportes simbólicos más significativos que la racionalidad comunicativa puede hacer a la reflexión teológica, está la invitación a la revisión de las tramas relacionales a través de las cuales la comunidad de fe orienta acciones comunes para recuperar el diálogo, el cuestionamiento y la pregunta que posibiliten una comunicación más horizontal. Comunicación a la cual muchas veces, se superponen relaciones jerárquicas donde los acuerdos surgen no de la comunidad, sino de una parte de ella.

Así, entender el Sentido como clave hermenéutica, pasar de las Narrativas del Texto a las Narrativas del Sujeto, asumir la Problematización como categoría comunicativa, el lenguaje como co- relato de la acción, y la comunicación más allá de los medios, plantean, la forma como se dinamizan sujeto y comunidad en la visibilización de los contenidos a través de los cuales, se configura la conciencia traducida en lenguajes de vida. Lenguajes que están arraigados en los espacios y tiempos donde la cultura va revelando miradas propias de dar razón a la existencia y relacionarse con aquello y aquellos que le rodean.

Esto supone en últimas, el rescate fundante de la Tradición como re-significación de la auto comunicación de Dios al ser humano. Aquí, la teología sistemática tiene una gran responsabilidad, quizás, porque a lo que el texto bíblico apunta con su pregunta: Mujer: ¿Por qué lloras? no es otra cosa, que la pregunta por aquellos que a consecuencia de lecturas anacrónicas de la Tradición, no han sido acogidos en el seno de la Iglesia.

De ahí, que sea tarea de la comunidad abrirse a las lecturas del mundo siempre situado y desde la fe, abrir horizontes de sentido a las búsquedas de hombres y mujeres a los que hoy también el Señor les pregunta: ¿Por qué lloras? Esto, implica un salir de las narrativas universalistas que invisibilizan al sujeto en sus narrativas propias por una parte y por otra, escapar de las narrativas individualistas incapaces de entrar en relación con las narrativas comunicativas de los demás, sobre lo cual se construye el ámbito social siempre abierto a nuevos escenarios y comprensiones.

Así mismo, el aporte que la teología puede dar a una racionalidad comunicativa moderna es aquel que puede hacerse desde la racionalidad anamnética, la memoria como espacio de encuentro. Pues el pensar que una visión religiosa del ser humano es un estado superado desde el cual no es posible situar hoy horizontes de sentido, y que la reducen a tramas comunicativas superficiales en las que es posible cosificar la vida a lenguajes y códigos, es desconocer la riqueza comunicativa que emana de ella.



En este sentido, es menester recordar que tanto la dimensión comunicativa como la dimensión religiosa son inherentes al ser humano y lo capacitan para salir de sí mismo, para ir más allá de aspectos facticos; el ser humano es finitud marcado por el Misterio; de ahí, que no sea posible reducirlo a las esferas biológico- históricas, sino desde un acontecer en el tiempo, donde la memoria posibilita vivir el hoy de la vida en clave de futuro y donde el pasado siempre tiene algo que decir.

**2. *Jesús le dijo: “María”. Ella se volvió y le dijo en hebreo Rabbuní que quiere decir Maestro. Jn 20,16***

Una de las tentaciones propias del ser humano es el deseo de dominio y la mejor estrategia para ello son los intentos de uniformidad, de sumisión y/o exclusión, que silencian lo propio del otro. Desde el texto sagrado de Revelación, tanto en el Evangelio de Juan como en el Génesis, se visibilizan las formas como Dios mismo sigue comunicándose al ser humano y cómo muchas veces la tozudez del hombre y la mujer cortan los canales para que esta sea posible; ya sea refugiándose en sus culpas, miedos y vergüenzas o cegados por los pre juicios.

En este sentido, el segundo capítulo Género, Una Mirada Anamnética a las comprensiones del ser Humano, las categorías: El conflicto como escenario de comunicación, El Juego de los Sentidos y las Narrativas del Ser, posibilitaron un diálogo entre la Teología y otras ciencias, para permitirnos hoy más que nunca, escuchar las formas cómo Dios en Jesús sigue haciendo de los pobres y excluidos su prioridad.

Lo anterior para recurrir a los fundamentos esenciales de la experiencia de fe y desde ahí, re significar el presente. Esta posibilidad para rescatar al sujeto y la comunidad del inmediatismo, el dogmatismo y el relativismo, donde muchas veces priman los intereses propios y no la búsqueda del sentido que la Iglesia está llamada a comunicar, y que no es otro, que la respuesta de Dios a todas las posibilidades que tiene el ser humano de leerse, entenderse y comunicarse.

Por ello, entendemos la incomunicación como pecado que cierra la posibilidad del encuentro, lo cual supone un reconocernos desde lo que somos, pues, ser llamados por el nombre es asumir la condición propia, pero es además, condición necesaria para entrar en diálogo con los otros. Sólo reconociendo y aceptando lo que somos, hace posible la comunicación con el Otro y los otros en su diversidad.

Esta perspectiva, por una parte ilumina el camino hacia una reflexión más abierta e inclusiva a las lecturas per-formativas del género más allá de la matriz heterosexual común, que han sido vistas como tabú y que tanto rechazo han generado dentro de un sector de la comunidad de fe, quizá por las razones antes expuestas. Esto, debe llevarnos a una mirada que vaya más allá del juicio moral sexual.

Por otra parte, este acercamiento al texto bíblico que no hace referencia al sistema sexo / género, pero sí, a las tramas comunicativas entre Dios y el ser humano para posibilitar una mirada a los valores que están detrás de las comprensiones relacionales, y que suponen estos géneros diversos a los cultural y religiosamente naturalizados. Todo ello, con el ánimo de dialogar con sectores que con razones suficientes, tienen una visión de Iglesia homofóbica y así abrir los horizontes desde la acción comunicativa por excelencia de Dios: Jesús de Nazaret, donde todo lo humano ha sido asumido por lo Divino.

Así mismo, la metodología propuesta desde la posibilidad interpretativa del Texto Sagrado dónde se testimonia la Revelación histórica de Dios, y que permite hacer teología desde las realidades que claman por espacios de escucha y respuestas a las complejas manifestaciones del ser humano donde el Señor mismo sigue manifestándose posibilitó, crear puntos de encuentro desde las complejas tramas comunicativas en cada uno de los capítulos para una parte del pueblo de Dios que se siente excluido por su condición de género diversa a la matriz cultural heterosexual. Hermanos y hermanas que nos descubre como una Iglesia que no vive lo que significa creer en Dios Trinidad, donde se revelan los valores que significan y re significan la diversidad como su valor más propio.

Sólo cuando nos acercamos a lo más auténtico de la confesión de fe, lo que se desvela es la inmensa manifestación del amor de Dios que busca y sale al encuentro del ser humano y la posibilidad de respuesta por parte de este, a partir de la fe. Convencidos que esto no depende de la condición social, género, racial o cultural, todos y todas al escuchar nuestro nombre podremos, como María voltear la mirada y descubrir en la propia vida y en los otros al Maestro.

**3. *Fue María Magdalena y dijo a los discípulos: He visto al Señor y les repitió las palabras que Jesús había dicho. Jn 20,18***

El tercer capítulo, como propuesta formativa motivada por la necesidad de formar a los niños, jóvenes y adultos en el respeto por las diferencias, la tolerancia y la sana convivencia entre iguales; que refleje la identidad propia de ser Testigos del amor de Dios que se Revela y manifiesta en la historia personal y social; aboga, por un llamado a la inclusión de aquellos que aparentemente son “distintos” y que por ello, son discriminados, maltratados y excluidos, incluso del amor de Dios, manifestado en Cristo Jesús. Esta búsqueda está sintonía, con los aportes que otras ciencias y las legislaciones desean aportar al respecto.

Consideramos que desde Edu- comunicación y edu- género, la escuela como ámbito de socialización está llamada a ser espacio que posibilite el diálogo, la comunicación y las vías de encuentro donde sea posible la capacidad crítica argumentativa, la pluralidad como espacio problematizador, el caos como posibilidad hacia horizontes de sentido propios y comunes. Estos presupuestos en aras de responsabilizarse de los propios actos como metodología para aprender a desaprender, porque en últimas, somos nosotros mismos quienes configuramos las búsquedas del ideal de humanidad que deseamos no como imposible, sino como oportunidad.

Una educación desde la perspectiva de Género y Comunicación, ha de permitir una postura abierta dónde se posibilite una conciencia de lo propio y de lo distinto, sólo así, se ha de entender que lo propio no es ni lo único, ni lo mejor, ni lo perfecto, sino lo que nos identifica y nos hace un totalmente otro frente a los demás. Este aspecto nos ha de

situarse frente a los fundamentos epistemológicos que han de partir del elemento antropológico; en este sentido, nos ayudan los saberes a los que debe tender la educación.

Solo desde el asumir la apertura como espacio de aprendizaje, la escuela será consciente de su misión y como María Magdalena, será portadora de vida nueva, esa que no se agota en la finitud, sino que es capaz de abrir las esferas para una vida más justa y humana para todos y todas. En consecuencia, una educación para la comunicación en la diversidad ha de ayudar al alumno a situarse en la esfera que supone entrar en relación consigo mismo y desde ahí, situarse frente a los demás en pro de búsquedas conjuntas al horizonte común de la vida.

Concebir la comunicación y el género como lugares teológicos, ha posibilitado una mirada a las tramas relacionales que le han permitido al ser humano construir y re significar los horizontes de comprensión de la vida a nivel personal y social. Esto nos ha posibilitado en primer lugar, ser testigos de cómo la razón instrumental no ha bastado para dar respuestas a los interrogantes más profundos de la condición humana y que fundamentada exclusivamente en ella, la modernidad olvidó que el hombre y la mujer que se comunican lo hacen no para imponerse, sino para entenderse.

Este llamado hoy, recobra la fuerza que dentro de la Iglesia se ha tenido como lo más propio de su Tradición: “(...) una Iglesia «en salida» es una Iglesia con las puertas abiertas. Salir hacia los demás para llegar a las periferias humanas no implica correr hacia el mundo sin rumbo y sin sentido. Muchas veces es más bien detener el paso, dejar de lado la ansiedad para mirar a los ojos y escuchar, o renunciar a las urgencias para acompañar al que se quedó al costado del camino”<sup>179</sup>

---

<sup>179</sup> S.S. Francisco, *Evangelii Gaudium*, N° 49.

Finalmente, quiero agradecer a todos aquellos hermanos en la fe, heterosexuales, homosexuales y lesbianas que son testimonio vivo de entrega generosa desde su vocación religiosa y ministerial y que me han enseñado cómo Dios en Jesús es Palabra viva. También con deseo sincero quiero pedir perdón por aquellos que desde la riqueza de nuestra fe se ha sentido excluidos, rechazados, señalados y perseguidos por una parte de ella más visible quizá y que como la pareja del Génesis en el primer día de la humanidad, sólo vieron sus propios prejuicios y sacaron sus propias conclusiones; con la esperanza de que algún día den el giro que María Magdalena fue capaz de dar y ser así, comunicadora de la Buena Nueva de la salvación que en Jesús es vida y vida en abundancia.

## BIBLIOGRAFÍA

- Aparici, R. *Edu-comunicación más allá del 2.0*. Barcelona: Gedisa, 2010.
- Baena, Gustavo. *Fenomenología de la Revelación*. Navarra: Verbo Divino, 2011.
- Baena, Gustavo. *Investigar en Teología*. Bogotá: PUJ, 2006.
- Brown, R. *Evangelio según Juan: Introducción al Nuevo Testamento*. Madrid: Trotta, 2002.
- Butler, Judith. *El Género en Disputa- El feminismo y la subversión de la identidad*. Madrid: Paidós, 2011.
- Concilio Vaticano II: *Decreto Intermirifica sobre los Medios De Comunicación Social*.
- Constitución Pastoral *Gaudium Et Spes* sobre la iglesia en el mundo actual:
- De Oliveira S. “La comunicación/educación como nuevo campo del conocimiento y el perfil del profesional”. En *Comunicación –Educación*. Santa fe de Bogotá, DC: Siglo del Hombre Editores, 2000.
- Domínguez Blanco, María Elvia. “Equidad De Género y Diversidad En La Educación Colombiana”. En *Revista Electrónica de Educación y Psicología*. No 2. Diciembre 2004.
- Drewermann, Eugen, *El mensaje de las mujeres-la ciencia del amor*. Barcelona: Herder, 1996.
- Freire, Paulo. *Pedagogía del Oprimido*. En <http://doctoradosociales.com.ar/wp-content/uploads/FreirePedagogiadeloprimido.pdf> (consultado en Noviembre 2013)
- Garavito, Daniel. *Memoria en Razón de las Víctimas*. Bogotá DC: PUJ, 2009.
- García Santos, *Amador Diccionario del Griego Bíblico*. Verbo Divino.
- Habermas, Jürgen. *Teoría de la Acción Comunicativa*, Tomos I Y II. Buenos Aires: Taurus, 2003 4ta edición.
- <http://www.mineducacion.gov.co/1621/w3-channel.html>

[http://www.vatican.va/archive/hist\\_councils/ii\\_vatican\\_council/documents/vatii\\_const\\_19651207\\_gaudium-et-spes\\_sp.html](http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vatii_const_19651207_gaudium-et-spes_sp.html)

[http://www.vatican.va/archive/hist\\_councils/ii\\_vatican\\_council/documents/vatii\\_decree\\_19631204\\_inter-mirifica\\_sp.html](http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vatii_decree_19631204_inter-mirifica_sp.html).

[http://www.vatican.va/roman\\_curia/pontifical\\_councils/pccs/documents/rc\\_pc\\_pccs\\_doc\\_23051971\\_communio\\_sp.html](http://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/pccs/documents/rc_pc_pccs_doc_23051971_communio_sp.html)

[http://www.vatican.va/roman\\_curia/synod/documents/rc\\_synod\\_doc\\_20131105\\_III-assembly-sinodo-vescovi\\_sp.html](http://www.vatican.va/roman_curia/synod/documents/rc_synod_doc_20131105_III-assembly-sinodo-vescovi_sp.html)

Junges, José Roque. Praxis como acción Específicamente Humana. En <http://biblat.unam.mx/fr/revista/perspectiva-teologica-belo-horizonte/articulo/praxis-como-proceso-e-como-resultado-ensaio-de-interpretacao-da-doutrina-das-fontes-de-moralidade>. (Consultado Oct. Del 2013)

Kaplún M. “Una pedagogía de la comunicación”. *En edu-comunicación más allá del 2.0*. Barcelona: gedisa, 2010.

Loaiza T, Habermas y Luhmann: *Teorías discursivas y sistemas sociales*. Bogotá DC: Universidad san Buenaventura, 2010

Ministerio de educación nacional. *Lineamientos curriculares de educación ética y los valores humanos*. Santa fe de Bogotá D.C: Ed. Magisterio, 1998.

Navarro Mercedes, Isabel Gómez Acebo, Carmen Bernabé, Mar Marcos, Juana Torres, Diana Rocco, Ángela Muñoz, María Leticia Sánchez, Nohora Chapman. *María Magdalena de Apóstol, a prostituta y amante*. Bilbao: Desclée de Brouwer, 2007.

Novoa, Carlos. *La Urgencia de la ética y el derecho*. Bogotá, DC: PUJ, 2011.

Ortiz, Pedro. *El evangelio de Juan. Introducción a los Evangelios*, Colección Teología Hoy, Ceja. Bogotá: PUJ, 1995.

Otero, Herminio. *Crear y recrear en la clase de religión: experiencias y propuestas*, Volumen 1 Educar práctico. PPC, 2003.

Pagola, José Antonio. *El camino abierto por Jesús*. Bogotá, DC: PPC 2010.

PARRA, Alberto. *Investigar en Teología*. PUJ. Bogotá, 2006.

Pontificia comisión para los medios de comunicación social *Instrucción pastoral Communio et Progressio sobre los medios de comunicación social*: Pontificio consejo para las comunicaciones sociales ética en las comunicaciones sociales. [http://www.vatican.va/roman\\_curia/pontifical\\_councils/pccs/documents/rc\\_pc\\_pccs\\_doc\\_20000530\\_ethics-communications\\_sp.html](http://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/pccs/documents/rc_pc_pccs_doc_20000530_ethics-communications_sp.html). (Consultado Octubre 29 2013).

Pontificio consejo para las comunicaciones sociales. *Instrucción pastoral aetatisnovae sobre las comunicaciones sociales en el vigésimo aniversario de Communio et Progressio*, N° 6 [http://www.vatican.va/roman\\_curia/pontifical\\_councils/pccs/documents/rc\\_pc\\_pccs\\_doc\\_22021992\\_aetatis\\_sp.html](http://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/pccs/documents/rc_pc_pccs_doc_22021992_aetatis_sp.html). (Consultado Octubre 29 2013)

Revista Internacional Magisterio. No 32 Abril – Mayo 2008

Salas, Alonso José. *Hacia una Historia de la Educación*.. Historia general de la educación. [http://www.aliatuniversidades.com.mx/bibliotecasdigitales/pdf/economico\\_administrativo/Historia\\_general\\_de\\_la\\_educacion.pdf](http://www.aliatuniversidades.com.mx/bibliotecasdigitales/pdf/economico_administrativo/Historia_general_de_la_educacion.pdf) (Consultado en Oct. Del 2013)

S.S. Francisco. *Exhortación Apostólica EvangeliiGaudium*. Bogotá: Paulinas, 2013.

Sarasa Gallego, Luis G. *Encuentro de la cultura griega y el evangelio de Juan*, en *Studia Missionalia* 57 2008.

Sínodo de los obispos. III asamblea General Extraordinaria. *Los desafíos Pastorales sobre la familia en el Contexto de la Nueva Evangelización*.

Ska, Jean Louis. *Introducción al Antiguo testamento*. España: Sal Terrae, 2012.

V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe Aparecida. Documento Conclusivo. Bogotá DC: Paulinas, 2007.

Vivas Alban, María del Socorro. *Categorías Teológicas de Interpretación para una Lectura de la Sexualidad en clave Liberadora*. Bogotá: PUJ, 2009.

Von Rad, Gerhard. *El libro del Génesis*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1997.